

**UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA**

CSH. LIC. HISTORIA

SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN III.

✓ **TEMA: EL DESARROLLO ECONÓMICO DE MÉXICO Y
LA INFLUENCIA DE LOS ESTADOS UNIDOS
(1940-1994).**

ASESOR: MAESTRO ARTURO LOMAS MALDONADO

✓ **ALUMNA: RIVAS GARCÍA MARÍA EUGENIA**

MATRÍCULA: 92230525

Aprobada
15-VII-98
Díaz
14

1998

ÍNDICE.

	Página.
Introducción.....	1
Capitulo 1 Antecedentes, una panorámica general de México.....	3
1.1 El ámbito internacional.....	4
1.2 El México postrevolucionario.....	10
Capitulo 2 México y estados Unidos el inicio de un nuevo tipo de injerencia.....	24
2.1 México en la segunda guerra mundial.....	25
2.2 Invasión industrial y crediticia.....	32
Capitulo 3 Crecimiento económico de México 1940-1969.....	44
3.1 El papel de los Estados Unidos en el crecimiento de México.....	45
3.2 Las políticas económicas que favorecieron el endeudamiento mexicano.....	53
3.3 Las industrias transnacionales y la descapitalización en México.....	68
Capitulo 4 México a partir de 1970.....	82
4.1 México un país subdesarrollado.....	83
4.2 Las frecuentes crisis económicas mexicanas.....	90
4.3 Aceleramiento en el proceso de endeudamiento.....	104
Capitulo 5 México hacia el inicio del nuevo siglo.....	105
5.1 La apertura comercial de México.....	110
5.2 El Tratado de Libre Comercio: la solución a los problemas económicos de México.....	123
5.3 Una nueva crisis económica en México.....	131

Conclusiones.....	137
Bibliografía.....	146
Hemerografía y fuentes primarias.....	151

I N T R O D U C C I Ó N .

México a lo largo de las últimas tres décadas, se ha visto envuelto en un deterioro sostenido de las condiciones de vida de su población, su economía se ha distinguido por una tendencia a la crisis y la inestabilidad. Inestabilidad dictada por la nueva configuración que dio al mundo la segunda guerra mundial, permitiendo el surgimiento de nuevas potencias económicas que serían quienes regirían en adelante los destinos económicos y políticos del mundo.

Son los Estados Unidos, quienes ejercen para nosotros, mayor influencia en el terreno económico, ya que es nuestro principal socio económico, categoría que ha detentado desde finales de los años treinta y que ahora a pesar de la "apertura económica" de México que se dio hacia finales de la década de los ochenta sigue conservando.

Debido a la importancia que para nuestra economía tiene Estados Unidos y por los tres mil kilómetros de frontera que compartimos, la influencia que comenzó siendo puramente económica se ha expandido mucho más allá, llegando a influenciar incluso la adopción de las políticas nacionales.

En el presente trabajo se pretende estudiar la forma en que esa influencia se ha ido desarrollando, llegando a dominarnos completamente, sumiéndonos de forma irremisible y sin posibilidades de salida en el subdesarrollo y la dependencia con respecto a economías más desarrolladas, como lo es la de Estados Unidos.

El sistema capitalista como se sabe se basa en las cada vez más profundas desigualdades y contradicciones que se viven en su interior y que son alimentadas a su vez por la división internacional del trabajo que asigna arbitrariamente las tareas a los diversos países, asegurando la hegemonía de los países industrializados, dueños del capital y de los medios de producción. En tanto que los países periféricos deben conformarse con ser el sostén de las grandes economías y quienes sufren de forma directa cualquier trastorno que surja en la superestructura.

Nuestro país siempre ha tenido la particularidad de ser una economía dependiente del exterior, esa dependencia se ha hecho más patente a partir de la primera mitad del presente siglo, y desde entonces hasta el presente momento se ha

profundizado aún más, a través del endeudamiento público externo, endeudamiento con los grandes centros financieros internacionales y con las diversas instituciones internacionales surgidas al finalizar la segunda guerra mundial, de modo que con los créditos otorgados al gobierno mexicano, éste les concede a esas instituciones el derecho de intervenir en la configuración de la política nacional.

Ahora bien, por otro lado la implantación de filiales en nuestro territorio de las grandes Empresas Transnacionales (ET), ha sido una forma más para expandir esa hegemonía así como de descapitalizar a los países huéspedes que tienen la desgracia de recurrir a este tipo de inversión, guiados por las malas administraciones gubernamentales que aceptan todo lo que los países centralizados deseen imponer a las economías en desarrollo. De modo que al final se vera que es imposible salir de la condición de país subdesarrollado.

CAPITULO 1.

ANTECEDENTES, UNA PANORÁMICA GENERAL DE MÉXICO.

Si bien el presente estudio tiene por objeto observar principalmente a México a partir de la década de 1940, es importante considerar los años inmediatamente anteriores, tanto a nivel nacional como internacional; ya que estos acontecimientos tendrían sus repercusiones para México en todos los aspectos de su devenir histórico.

Hacia las décadas de 1920 y 1930, México se encontraba saliendo de una cruenta guerra civil, que significó ciertos problemas menores para la economía, una baja importante de la población (se considera que alrededor de 1 millón de personas murieron a causa de la revolución), lo cual dejó al país débil económicamente además que con serios problemas políticos originados por la lucha que se daba en las altas esferas políticas por el poder entre diversos caudillos revolucionarios ya que no podía garantizarse una sucesión pacífica del mismo, creando una inestabilidad no sólo política sino social y como ya se dijo económica.

Por otro lado cuanto al aspecto internacional también para las décadas de 1920 y 1930, podemos decir que Europa estaba saliendo de la Primera Guerra Mundial, endeudada y con problemas de producción, se tuvieron que acordar pagos por reparaciones y deudas de guerra en donde el beneficiado fue Estados Unidos, que resultó ser el acreedor de Europa. En este mismo período tuvo lugar la mayor depresión económica a nivel mundial de los tiempos modernos, en 1929 se registró una baja en la bolsa de valores de Estados Unidos, lo que acarrearía una crisis económica como no se había visto hasta entonces a nivel mundial.

Si bien la crisis de 1929 fue una crisis de proporciones cosmopolitas, afectó de forma más profunda a los grandes países capitalistas, ya que sus efectos se dejaron sentir de forma grave en los aparatos productivos, por el contrario en países como México y América Latina en general, sus economías sufrieron pérdidas y crisis pero esta no fue de la magnitud experimentada por los países capitalistas, como Estados Unidos, que fue quien se vio más afectado.

Por lo dicho anteriormente es de gran importancia abordar el estudio, aunque sea somero, de los años previos a la década de 1940, considerando el año como el

inicio de una nueva etapa en la economía y la cultura mexicana, si bien no podemos negar tampoco la continuidad con el período anterior.

1.1 El ámbito internacional.

Hacia 1920 Europa intentaba consolidar su reconstrucción económica y política; después de la Primera Guerra Mundial, el continente se vio fuertemente endeudado con Estados Unidos quien les proporcionó el financiamiento para la compra de alimentos, materiales de guerra, etc. y cuando ésta terminó les proporcionó créditos para la reactivación de las industrias y por ende de sus economías.

Por otro lado Estados Unidos en estos años, resultó favorecido económicamente por la guerra en Europa en primer lugar porque la guerra se llevó a cabo en territorio europeo por lo que la infraestructura estadounidense no fue afectada en lo más mínimo; y por otro lado el ingreso de Estados Unidos a la guerra fue tardío. Además de que esta década de los años veinte, siempre se ha considerado como un período de impresionante auge económico, con una alza del nivel de vida de la población en general, las innovaciones científicas y tecnológicas favorecían las tareas productivas aumentando la capacidad de producción y reduciendo los costos. Cada vez un número mayor de individuos tenía acceso a las comodidades brindadas por los productos electrodomésticos que comenzaban a invadir el mercado. Frecuentemente se hace referencia a estos años como los fabulosos veinte aunque en realidad esta imagen maravillosa es exagerada, porque ya hacia mediados de la década se había visto recesión en algunos campos económicos como en el de la construcción, etc. aunque tampoco se puede negar que:

Pocas décadas han visto tantos cambios en la sociedad norteamericana como la década de los años veinte. Como nunca en su historia la prosperidad económica permitió a su gente comprar gran variedad de cosas y gozar de un nivel de vida muy alto, la radio y la televisión revolucionaron las comunicaciones y el automóvil los transportes [...] Fue la década del triunfo completo del capitalismo, libre de todos los intentos para contener sus tendencias explotadoras, una época de falta

de moral o de libertad en materia sexual [...] de represión para la clase obrera y de prosperidad para la clase media y alta.¹

Este impresionante crecimiento económico, tuvo su contraparte en los problemas económicos de una Europa debilitada, aunque es justo decir que por estos años aunque sí fueron de crisis lo fueron sobre todo para las clases bajas de la sociedad, los millonarios siguieron disfrutando de sus rentas procedentes de las colonias africanas y asiáticas, así como también de las industrias que explotaban en países subdesarrollados, como el petróleo en el caso de México. También se debe anotar que en estos años surgió a nivel mundial el terror al comunismo y a la URSS, como su representante, porque se la creía una amenaza para el sistema capitalista, por lo que en Europa y Estados Unidos los movimientos sindicales y obreros radicales siempre eran mirados con recelo además que reprimidos, en el campo de las organizaciones laborales esta década fue realmente de retroceso, ya que sobre todo el sentimiento popular les retiró su apoyo al verlos como un ataque a la prosperidad y al sistema establecido.

En cuanto al terreno de la política exterior en Estados Unidos con su nuevo presidente Warren Harding, tenían la intención de volver a la normalidad, es decir, a las condiciones prevalecientes antes de la Primera Guerra Mundial, al aislacionismo en conflictos internacionales, el pueblo estadounidense se encontraba realmente resentido con su participación en la Primera Guerra Mundial Harding prometió al país:

Un regreso a la normalidad, lo que sus contemporáneos interpretaron como una vuelta al aislacionismo de los conflictos europeos y a la búsqueda de las características más norteamericanas del culto a la eficiencia y los negocios. [...] En cuanto al deseo popular de aislarse de los problemas internacionales, tampoco se cumplió, aún cuando por muchos años persistió el mito del aislamiento sólo porque los Estados Unidos se negaron a pertenecer a la Liga de las Naciones. Consideraciones actuales sobre muchos de los tratados llevados a cabo en ese tiempo demuestran lo contrario.²

Por otro lado, el pretendido aislacionismo no hubiese sido posible de ningún modo dado los vínculos económicos que Estados Unidos tenía ahora con Europa,

¹ *EUA síntesis de su historia III*, vol. 10, 1991, p. 39-40.

² *EUA síntesis de su historia III*, vol. 10, 1991 p. 29.

además con su ya clásica actitud Estados Unidos siguió inmiscuyéndose sino en asuntos Europeos sí con asuntos políticos y económicos de América Latina y de Asia.

Entre 1918 y 1920 hubo una ligera depresión económica en Estados Unidos su duración fue corta y en realidad no afectó mayormente la economía estadounidense, aunque si se dio una fuerte competencia por los empleos entre los nuevos inmigrantes y los nacidos en el país. Pasada esta recesión, Estados Unidos además de convertirse en un importante exportador de capitales también se convirtió en un exportador de bienes de consumo hacia Europa y principalmente hacia América Latina. Para estos años la llamada tercera revolución industrial que introdujo el uso masivo de la electricidad no sólo en la industria sino en los hogares con los aparatos electrodomésticos, creó nuevas necesidades al mismo tiempo que trataba de atraerse no sólo al mercado interno sino buscar nuevos mercados, el objetivo a alcanzar era América Latina, aunque atrasada en cuanto a la infraestructura que permitiría la introducción de estos avances era importante captar estos mercados dentro del área de su influencia natural. Cosa que realmente logró ya que para los años treinta la exportación de capitales era una actividad clave en la economía norteamericana y América Latina recibía una parte considerable de esa inversión y México obviamente no fue la excepción; es por ello que para estos años la nueva cara de la economía es decir la inversión extranjera indirecta va tomando forma en nuestro país y en general en América Latina.

El 29 de octubre de 1929, con la caída de la bolsa de valores de Estados Unidos, se iniciaría una larga crisis económica que afectaría profundamente a todo el mundo capitalista si bien con diferente intensidad. Los efectos fueron de importancia para todos los países, países industrializados como Estados Unidos y Europa occidental, vieron afectadas sus economías seriamente y por un período largo, los efectos de la crisis se dejaban sentir con un alto índice de desempleo, quiebra de bancos cierre de industrias en su mayoría pequeñas y medianas, etc. los efectos fueron sufriendose de forma gradual, es decir, no inmediatamente la gente se vio sin empleo, sino que conforme avanzaba el tiempo se fueron haciendo más profundos los efectos de la crisis. En Estados Unidos todavía hacia los años de 1937-1938 se dejaban sentir un alto índice de desempleo y pobreza para las clases bajas, si bien las clases medias y altas

podieron sobrevivir aunque no sin contratiempos, los menos afectados fueron los grandes empresarios millonarios, que siguieron llevando su mismo nivel de vida. En 1930 y 1931 el presidente Herbert Hoover esbozó de forma ligera una nueva política para superar la crisis aunque sus esfuerzos no obtuvieron logros. Para noviembre de 1932 dos cosas estaban claras: todos los proyectos de Hoover para remontar la depresión fallaron en alcanzar sus objetivos, aunque se encontraba preocupado por salvar el rápido deterioro financiero del sistema, objetivos que no tuvieron los efectos esperados³. Con la subida al poder de Franklin D. Roosevelt, quien en 1933 inauguraría su política del Nuevo Trato⁴, hubo importantes avances pero los efectos de la crisis no se solucionaron rápidamente, y así es que para finales de la década las condiciones de crisis eran aún muy patentes.

En Europa la situación de constante crisis económica dio pauta para el surgimiento en los años treinta de los sistemas absolutistas en países como Italia con Mussolini, Alemania con Hitler, España con Franco, la URSS con Stalin. Especialmente Alemania representaba de alguna forma un peligro, dado lo oneroso que resultó para ella las condiciones que le fueron dictadas una vez terminada la Primera Guerra Mundial, Hitler supo aprovechar, gracias a su carisma, las condiciones que lo llevaron a asumir el poder como Canciller en 1933, en plena recesión mundial y supo canalizar todos los resentimientos de los ciudadanos hacia sus antiguos enemigos: Francia e Inglaterra, con el deseo de restaurar las condiciones de que gozaba Alemania antes de la guerra y sobre todo la defensa de su espacio vital como lo definían ellos mismos.

En 1936 estalló la guerra civil española, Inglaterra y Francia declararían su neutralidad, lo mismo que Estados Unidos. Por el otro lado Alemania e Italia apoyarían a Franco en la toma de poder y este sería un ligero anticipo de lo que ocurriría en toda Europa tres años después con el estallamiento de la Segunda Guerra Mundial; conflicto en el que también Estados Unidos pretendía permanecer al margen, cosa que no le fue posible dado de algún modo por su *status* de potencia mundial.

³ Barber J. William, 1985, p. 186.

⁴ Estados Unidos consumaría supuestamente la política del "nuevo trato", también consolidando su política "del buen vecino" renunciando a la intervención en América Latina, logrando que emergiera una "sólida" alianza del continente americano, favorable para ellos, dado el cambio en las políticas que se estaban llevando a cabo en Europa. Knihgt, Alan, 1987, p. 17.

Los años de 1920 y 1930 se pueden calificar más bien de años de profundas crisis tanto económicas como políticas y sociales así como de radicalismo político el surgimiento del fascismo y del nazismo como sistemas de ultraderecha además que basan sus concepciones políticas y sociales en elementos como la pureza racial, la supremacía de la raza blanca, una exacerbada xenofobia, etc. Estas ideologías absurdas, cargadas de resentimientos sólo podían ser posibles en un ambiente de crisis, de búsqueda de soluciones desesperadas a problemas desesperados. Desde la toma del poder por parte de Adolf Hitler en 1933, las relaciones europeas entraron en una nueva fase, Hitler tuvo alianzas tanto ideológicas como políticas con Italia, prontamente Alemania intentó deshacerse de la carga que representaba el tratado de Versalles que le imponía los pagos por reparaciones y por deuda bélica, concertó varios tratados con Inglaterra para aminorar los efectos del citado tratado, por ejemplo en junio de 1935 Inglaterra aceptó que Alemania construyera una importante flota de guerra cuya construcción vigilaría directamente⁵ esto provocaría el desacuerdo de Francia y estos fueron sólo los primeros pasos que daría Alemania para la recuperación de lo que ella consideraba su dignidad perdida. En abril de 1936 Alemania propuso la firma de pactos de no agresión con Francia, Bélgica y Holanda, siempre y cuando estos pactos se negociaran en condiciones de total igualdad política, como un intento más por eliminar el pacto de Versalles. Esta serie de tratados y negociaciones que tenían como objetivo dejar sin validez las negociaciones de la postguerra, sin embargo eran vistas con cierto recelo, lo cual no evitó que las mismas potencias europeas aceptaran los términos que les dictó Hitler.

Para marzo de 1938 las tropas alemanas invadieron la República Austríaca, declarando la anexión del territorio. El 15 de marzo de 1938 fue publicado en el *Excelsior* el siguiente artículo:

El *National Zeitung* de Essen, escribe: La Europa Central queda desde hoy bajo la dirección absoluta de Alemania. Las fronteras de Alemania se extendieron hasta el paso de Brenner, los montes Karavanken y al cuenca húngara del Danubio. La fuerza del tercer reich como potencia mundial ha sido acrecentada.

⁵ *Excelsior*, junio 19 1935.

La única razón que incitó a las dos potencias [Inglaterra y Francia] esta diligencia [oponerse a la anexión de Austria] fue la noción justa de que la gran Alemania unida constituye ahora la potencia más fuerte de la Europa Central y de que la unión con Austria desplace de una manera decisiva en favor de Alemania el equilibrio de las Fuerzas en Europa.⁶

Austria fue sólo el primer objetivo del que trataron de apropiarse los alemanes les seguirían en marzo de 1939 la anexión de Checoslovaquia y por último la ciudad libre de Danzing en Polonia es atacada entre agosto y septiembre de 1939, ésta sería específicamente la manzana de la discordia que encendería el fuego de la Segunda Guerra Mundial, Inglaterra y Francia fueron a la Guerra en defensa de Polonia y el conflicto se iría extendiendo hasta alcanzar las dimensiones ya conocidas con la intervención de todas las potencias mundiales. Estados Unidos con su ya conocido oportunismo entraría a la guerra hasta diciembre de 1941, por lo que su desgaste económico sería menor que el sufrido por Europa.

En julio de 1939 en vista de los graves conflictos políticos por los que atravesaba Europa, Estados Unidos aprobó una ley sobre la neutralidad del país en los conflictos europeos, aunque esta ley no excluía la exportación de aviones, a pesar del embargo de armas que pendía sobre Europa. Como ya se mencionó Estados Unidos lo menos que deseaba era verse inmiscuido en los conflictos políticos de Europa, y si bien su ingreso en el conflicto no fue inmediato, a la larga se vio involucrado en él al ser atacado parte de su territorio en el Pacífico oriental.

Como puede verse el juego político en Europa se reducía a un precario equilibrio, que por cierto era mal conservado, Italia se hallaba en guerra con Etiopía, como siempre por el deseo Europeo de llevar la "civilización y el progreso" a los pueblos "bárbaros" de África. España estaba imbuida en una guerra civil y pronto todo el mundo se vio involucrado y afectado por un conflicto de enormes dimensiones, que al finalizar traería consigo un reordenamiento del mundo y el repartimiento del poder entre dos superpotencias que por muchos años controlarían la política y la economía del mundo entero.

⁶ *El Nacional*, 15 marzo 1938.

1.2 El México postrevolucionario.

La revolución de 1910, que tras varios años de lucha armada dejó tras de sí a un México desorganizado en todos los órdenes, con problemas económicos. Mucho se ha dicho que en el período la mayoría de los sectores económicos fueron afectados, pero también ha habido quienes han afirmado que la economía no sufrió tan graves trastornos, pero cabe aclarar que estos trastornos no fueron de la misma magnitud en todos los sectores, por ejemplo el petróleo y las exportaciones estrechamente relacionados continuaron funcionando normalmente e incluso creciendo, en cambio sectores como la agricultura sufrieron un estancamiento, lo mismo que la industria manufacturera. Hubo algunos enclaves regionales que en estos años registraron un crecimiento, como por ejemplo las ciudades fronterizas de Ciudad Juárez, Ensenada y Tijuana, en las que se establecieron gran número de casinos, cantinas y burdeles en los años de la ley seca en Estados Unidos, pero en su mayoría los casinos y cantinas eran propiedad de norteamericanos debido a ello la mayor parte de las ganancias beneficiaba a Estados Unidos. Por concepto de entradas turísticas estas ciudades registraron importantes aumentos en la recepción de impuestos, pero una vez terminada la ley seca en diciembre de 1933, si bien estos centros no desaparecieron si perdieron algo de su atractivo para los norteamericanos.

En cuanto a la esfera política el país experimentó, a pesar de haber finalizado la revolución una serie de graves conflictos por la toma del poder. Tras el asesinato de Carranza en 1920, Obregón y el grupo Sonora tomaron el poder a partir de ese momento de alguna forma comenzaba a institucionalizarse el poder y su transferencia, aunque no podemos decir que el sistema fuera viable en todos sus aspectos.

Obregón ocupó la silla presidencial de 1920 a 1924, año en que lo sustituye Plutarco Elías Calles, estos años son relativamente tranquilos, sin las graves agitaciones de los años anteriores, aunque tampoco fueron de plena paz como ejemplo tenemos la revuelta de Adolfo de la Huerta, tras anunciarse la candidatura de Calles para la presidencia, esta revuelta fue prontamente aplastada y no tuvo mayores consecuencias, de esta forma pudo garantizarse por primera vez en varios años la

sucesión pacífica de la presidencia. Se debe hacer notar que el gobierno estadounidense se negaba a reconocer al gobierno de Obregón surgido en medio de la violencia revolucionaria, de allí que el mismo Obregón fuera muy blando para aplicar el artículo 27 de la constitución y sólo en Morelos y Yucatán llevo a cabo el repartimiento de tierras, ya que siempre se resistió a llevar a cabo las promesas de la revolución; lograr el reconocimiento de Estados Unidos a su gobierno era una de sus prioridades, ya que si bien estos años fueron relativamente pacíficos, siempre existía la amenaza de que se diera una revuelta y al no contar con el apoyo estadounidense no se podrían comprar armas y quizás Estados Unidos decidiera apoyar a la facción rebelde, a más que el gobierno deseaba obtener financiamiento exterior para la reconstrucción económica del país. Finalmente el reconocimiento diplomático al gobierno de Obregón se dio en base a los tratados de Bucareli de 1923 en la que exigieron para reconocer al gobierno, que se hiciera una excepción con las compañías petroleras norteamericanas respecto a la aplicación retroactiva del artículo 27 constitucional.

En 1925, Calles ya en el poder introdujo medidas férreas para lograr una verdadera paz social, continuo con la reforma agraria, el eterno problema de la revolución; y que de acuerdo con la constitución de 1917, quedaba garantizada por su artículo 27; aunque siempre el reparto de tierras fue insuficiente, durante el período de Calles se repartieron 3 millones de hectáreas. Por otro lado la industria petrolera representó un grave problema durante todo el período desde Obregón se tenía temor de aplicar el artículo 27 a las compañías ya que existía:

Durante los años veinte, la tensión se mantuvo mientras Estados Unidos protestaba contra aspectos de la política interior mexicana que no eran de su agrado, amenazando con la invasión armada [o más sutilmente negándose a reconocer diplomáticamente al gobierno de Obregón].⁷

Por lo que los presidentes debían ir con mucho cuidado respecto a este punto, México era como ya se mencionó débil económicamente y de ninguna manera podría presentar una resistencia a una nueva invasión militar extranjera, por lo que más bien los presidentes trataron de eliminar los problemas que pudieran existir entre las

⁷ Knight, Alan, 1996, p. 29.

compañías petroleras y los trabajadores mexicanos. La fuerte presencia de Calles no fue menor en lo que respecta a la industria y al campo laboral con la creación de la CROM, una confederación de trabajadores que estaba al mando de Luis N. Morones, Secretario de Industria y Trabajo, fue ésta una central que sirvió para controlar más eficazmente a los obreros y limitar sus movimientos. Las huelgas disminuyeron drásticamente en los años que Calles estuvo en el poder. Con Obregón las huelgas constantes fueron un serio problema para los objetivos de su gobierno de allí que tanto la industria como el campo tuviera un estancamiento en estos años.⁸

Para 1925, se registró un incremento en la producción industrial por un lado debido a la reducción en el número de huelgas. Aunque la producción de petróleo de 1921 a 1926 disminuyó en 50%, debido a que los pozos existentes se estaban agotando y por otro lado porque las compañías petroleras al no estar seguras de lo que les depararía el futuro no querían arriesgarse a perforar nuevos pozos.

El siguiente cuadro muestra la producción de petróleo durante el período 1920-1939:

Cuadro 1.1 Producción de petróleo crudo
(miles de barriles).

Año	Producción
1920	157 069
1921	193 398
1922	182 278
1923	119 585
1924	139 676
1925	115 515
1926	90 421
1927	64 121
1928	50 151
1929	44 688
1930	39 530

⁸ Blanco Mercedes, 1995, p. 52

Año	Producción
1931	33 039
1932	32 805
1933	31 001
1934	38 172
1935	40 241
1936	41 026
1937	46 803
1938	38 482
1939	42 891

Fuentes: Petróleos Mexicanos, Subdirección de Planeación y Coordinación Anuario estadístico, INEGI, DGE, La Industria Petrolera en México. Citados en Estadísticas Históricas de México, Tomo I, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, México 1994.

Como puede observarse hasta 1935 se registra nuevamente una ligera recuperación en la producción petrolera que se mantuvo baja a partir de 1926 a los conflictos políticos que surgieron a raíz de la controversia de la aplicación de la constitución de 1917. Creando la desconfianza de los inversionistas extranjeros y como ya se dijo por el agotamiento de los pozos petroleros y porque existía una sobreproducción mundial, lo que obligaba a la baja de la producción.

El crecimiento económico que se registró en el período de Calles de alguna manera de debió a que ya con el reconocimiento a su gobierno por parte de Estados Unidos, éste se encontraba en una mejor situación para fomentar el desarrollo de los diversos sectores. Gracias a ello pudo obtener créditos que permitieran la reactivación económica, y como ya se mencionó más arriba la exportación de capitales por parte de Estados Unidos marcaba la nueva pauta en la economía, se inicia de este modo la inversión indirecta, que sentaría la base para el auge de esta política a partir de los años cuarenta, éste podemos decir es el antecedente inmediato económicamente hablando que los años treinta legan a las décadas posteriores en que iría incrementándose la deuda externa mexicana.

El estallido de la Segunda Guerra Mundial en 1939 y, sobre todo la incorporación de los Estados Unidos a la lucha armada en diciembre de 1941 y la de México en

mayo de 1942, crearon el marco para que se operaran cambios importantes en materia de la Deuda Exterior del país.⁹

Este crecimiento registrado, aunque no puede despreciarse fue un crecimiento más bien precario y siempre al borde de una crisis esta situación se prolongaría hasta la llegada del cardenismo¹⁰. Y si bien se contaba con el “reconocimiento” de Estados Unidos es importante recalcar que en estos años la prensa norteamericana no dejaba de atacar al México “comunista”, acusaron a Calles y a la CROM de tener contacto con los comunistas rusos y de estar creando en México un centro de influencia que afectaría a toda Latinoamérica.

En 1928 y tras el asesinato de Obregón que había sido reelegido como presidente, nuevamente el país se encontró ante una fuerte crisis de tipo político, por la sucesión del poder cuestión que se creía ya superada, y contra lo que era de esperarse Calles no intentó seguir en la presidencia sino que el Congreso nombró a un presidente interino que ocuparía el puesto hasta que pudiera convocarse nuevamente a elecciones, el cargo recayó en Emilio Portes Gil, con lo que la crisis fue superada satisfactoriamente; en 1929 Calles organizó al Partido Nacional Revolucionario (PNR), que en adelante institucionalizaría la toma de poder y dirigiría al país. El partido nació como una necesidad del grupo dirigente por controlar a las fuerzas locales que por la falta de comunicación y la dispersión que ello provocaba hacían difícil conservar la estabilidad nacional¹¹. El partido tendría como meta la integración a sus filas de numerosos partidos existentes así como a las organizaciones campesinas y trabajadoras atrayendo primeramente a los líderes locales quienes a su vez arrastrarían a los grupos populares que representaban de modo que el partido terminó por dominar en todas las instancias del poder y de ese modo pudo legitimar las decisiones a través de la votación.

Para este momento la posición política de Calles se había vuelto totalmente conservadora había suspendido el reparto de tierras; en 1928 llegó a un acuerdo

⁹ Ceceña José Luis, 1970, p. 200.

¹⁰ Entre 1920 y 1934, los rasgos principales de la economía mexicana fueron crecimiento débil e inestable, la continuación de una precaria integración nacional del mercado interno y de la vulnerabilidad con respecto al exterior, una presencia dominante de la producción agrominera exportadora y un incipiente desarrollo industrial. Este panorama era parte de la pequeña herencia porfirista, cuyas inercias continuaron. Blanco Mercedes, 1995, p. 51.

¹¹ Blanco, Mercedes, 1995, p. 63.

extraoficial con las compañías petroleras en la que les garantizaba la conservación de sus concesiones y sus derechos el llamado acuerdo Calles-Morrow, se opuso a los movimientos de los trabajadores, la CROM fue más una institución para mantener sujetos a los trabajadores que una organización que apoyara sus demandas. Quizás debido a la misma institucionalización de la figura de Calles como fuente del poder hizo que su posición si bien nunca fue radical se tornara aún más conservadora.

En febrero de 1930 Portes Gil entregó la presidencia a Pascual Ortiz Rubio, quien resultó no ser más que un instrumento para Calles quien a partir de este momento vio su posición institucionalizada en la esfera del poder llegando a conocerse el periodo como el maximato y a él se le llamaba “jefe nato” o “el jefe máximo de la revolución”, título sobre todo utilizado por el diario *El Nacional* publicación oficial del partido. Calles era quien en última instancia tomaba las decisiones importantes. Ortiz Rubio cansado pronto por esta situación en la que no se le dejaba actuar plenamente (por ejemplo Calles en junio de 1930 suspendió la reforma agraria porque era un fracaso desde el punto de vista económico dado lo pequeñas de las dimensiones de las parcelas ejidales otorgadas y que debía terminarse lo más pronto posible, para acabar así con la incertidumbre en el campo) renunció a la presidencia en 1932, el Congreso eligió a Abelardo Rodríguez para terminar el período. La imagen de Calles continuaría siendo dominante en todas las instancias de poder e incluso elegiría al próximo sucesor en la presidencia al General Lázaro Cárdenas.

Con Cárdenas se institucionalizan plenamente los patrones de ascensión al poder; de aquí en adelante el período presidencial se amplía a seis años, se hace un plan de desarrollo para los diversos sectores económicos, políticos y sociales, el llamado Plan Sexenal; a partir de este momento el grupo gobernante acudió cada vez menos a la represión y más al consenso, lo que proporcionó al sistema un carácter netamente populista, pues adoptó en su discurso y en alguna medida en los hechos las demandas de los sectores populares campesinos, obreros, las clases medias, etc. Es en este momento cuando se puede considerar que la estabilidad del sistema gubernamental en México queda garantizado por y para el partido oficial, que a través de los años ha disfrutado del poder aunque bajo diversos nombres, mucho se ha dicho de lo singular de esta estabilidad política de México frente a las diversas revoluciones que se han

llevado a cabo en América Latina en el presente siglo, singularidad que realmente es de llamar la atención, pero que al mismo tiempo nos ha evitado también una intervención militar por parte de Estados Unidos.

Por otro lado el repartimiento de tierras, la nacionalización de la industria petrolera y los ferrocarriles, que llevó a cabo Cárdenas dieron a su gobierno el total apoyo popular. Sin olvidar que de todo este proceso la figura del presidente se vuelve central y regidora sin parangón de los destinos políticos del país, fuerza que también quedó institucionalizada como centro aglutinador y rector del poder y el fortalecimiento institucional proporciona una fuerza decisiva a las acciones políticas y económicas del Estado. Lo que se tradujo en un excesivo poder de la figura presidencial, que ha mostrado ser tan perjudicial para nuestro país.

Cuando Cárdenas ascendió a la presidencia en diciembre de 1934, el país se halla inmerso en la crisis económica mundial, aunque en México ésta no tuvo las graves consecuencias que tuvo en otros países capitalistas, y hacia 1932 comenzó a observarse una ligera recuperación en la economía; según la política adoptada por el plan sexenal Cárdenas velaría por los intereses de toda la nación reflejo de ello era la continuación del reparto agrario y según muchos autores el reparto llegó casi a los 18 millones de hectáreas, cifra muy discutida, pero que dejamos allí por carecer de otro dato más confiable.

A continuación el cuadro muestra las hectáreas distribuidas en los periodos presidenciales de los gobiernos surgidos a raíz de la revolución hasta llegar a Cárdenas.

Cuadro 1.2 Tierras distribuidas por periodos presidenciales

PRESIDENTES	TOTAL	% DE LA SUP. DEL PAÍS	TOTAL ACUMULADO	% DE LA SUP. DEL PAÍS
Venustiano Carranza	167 936	0.1	167 936	0.1
Adolfo de la Huerta	33 696	0.0	201 632	0.1

PRESIDENTES	TOTAL	%DE LA SUP. DEL PAÍS	TOTAL ACUMULADO	% DE LA SUP. DEL PAÍS
Alvaro Obregón	1 100 117	0.6	1 301 749	0.7
Plutarco Elías Calles	2 972 876	1.5	4 274 625	2.2
Emilio Portes Gil	1 707 750	0.9	5 982 375	3.1
Pascual Ortíz Rubio	944 538	0.5	6 982 375	3.5
Abelardo L- Rodríguez	790 694	0.4	7 717 607	3.9
Lázaro Cárdenas	18 786 131	9.6	26 503 738	13.5

Distribución de ejidos por períodos presidenciales. Fuentes: 1920-934 Wilkie, The Mexican Revolution. Federal Expenditure and Social Change since 1910, Berkeley y Los Ángeles, University of California Press, 1967.

Roger D. Hansen, La política del desarrollo mexicano, siglo XXI, México 1978.

Citados en: Estadísticas históricas de México, Tomo I, Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, México 1994.

Fue importante el apoyo que Cárdenas proporcionó a las organizaciones y sindicatos de trabajadores, las huelgas se multiplicaron por todos los sectores productivos, ello también como base indispensable para el control de los trabajadores que se daría posteriormente con la creación de la Confederación de Trabajadores de México (CTM), y que aumentaría la popularidad del nuevo presidente, no podemos considerar estas medidas como el gran deseo altruista del gobierno por mejorar la situación de las clases populares sino más bien como la forma que permitiría instaurar la política corporativista del Cardenismo. Para darse cuenta de la efervescencia obrera basta revisar los periódicos del período para ver que diariamente publicaban alguna nota sobre amenazas de huelgas, o sobre el estado de las negociaciones de las mismas, ahora también, resulta significativo que los tribunales federales de la Junta Federal de Conciliación y Arbitraje, declararan legales la gran mayoría de las huelgas, ya que hasta el año de 1934 las huelgas en su mayoría eran declaradas como ilegales. Con Cárdenas en el poder, esta serie de huelgas que creaba incertidumbre e inestabilidad

para la inversión nacional y extranjera, pronto provocó el disgusto de Calles que haría ciertas declaraciones a los periódicos y que además intentaba dejar en claro cual era su situación en la política nacional:

Este es el momento en que necesitamos cordura. El país tiene necesidad de tranquilidad espiritual. Necesitamos enfrentarnos a la ola de egoísmos que vienen agitando al país. Hace seis meses que la nación esta sacudida por huelgas constantes, muchas de ellas enteramente injustificadas. Las organizaciones obreras están ofreciendo en muchos casos ejemplo de ingratitud. Las huelgas dañan mucho menos al capital que al gobierno; porque le cierran las fuentes de la prosperidad. De esta manera las buenas intenciones y la labor incesante del señor presidente están constantemente obstruidas, y lejos de aprovecharnos de los momentos actuales tan favorables para México, vamos para atrás, retrocediendo siempre; y es injusto que los obreros causen un daño a este gobierno que tiene al frente un ciudadano honesto. No tienen derecho a estorbarle ni crearle dificultades [...] Están provocando y jugando con la vida económica del país, sin corresponder a la generosidad y a la franca definición obrerista del presidente de la república [...] una huelga se declara contra un Estado que extorsiona a los obreros y les desconoce sus derechos; pero un país donde el gobierno les protege, les ayuda y los rodea de garantías, perturbar la marcha de la construcción económica no es sólo una ingratitud sino una traición. [...] ¹².

Como puede comprobarse la posición de Calles estaba netamente contra las huelgas y contra los movimientos y organizaciones laborales, además que para las instancias de poder seguía siendo patente que Calles seguía ocupando *de facto* el poder, referente al fragmento transcrito arriba hubo felicitaciones por parte de los senadores por su declaración, además que fue comentada en todos los diarios y en los diversos círculos sociales. Pero es también visible que para este momento empezaba a formarse un desacuerdo por la injerencia de Calles en el gobierno, los diputados de izquierda comenzaban a presentar una cierta oposición, los desacuerdos entre Calles y Cárdenas fueron en aumento, de modo que el choque entre Calles y Cárdenas no se hizo esperar, primero Calles declaró que no volvería a intervenir más en política, el hecho causó gran impacto. Para el 15 de junio de 1935 Cárdenas había pedido la renuncia de la totalidad de su gabinete gubernamental que era esencialmente callista, una vez librado

¹² *Excelsior*, 121 junio, 1935.

del lastre que representaba Calles y su grupo en el ejercicio del poder Cárdenas pudo comenzar plenamente a llevar a cabo su plan sexenal.

Pero aunque Calles declaró retirarse de la política, esto no fue posible, siguió inmiscuido en política además que había círculos que lo apoyaban y su retiro al rancho de su propiedad en Sonora, no significó el fin de su influencia, por lo que en abril de 1936 Cárdenas lo hizo salir del país junto con algunos de sus más cercanos colaboradores, en adelante el presidente tendría una total libertad de acción y su figura como fuente de poder sería fortalecida.

En el nuevo período presidencial, se registró un aumento del comercio exterior y los ingresos del gobierno, así como en general la economía tuvo un importante índice de crecimiento. Al hacer el balance del primer año del nuevo gobierno, este crecimiento fue una noticia que se comentó en los diarios capitalinos, se recibieron incluso felicitaciones del gobierno de Estados Unidos por ese crecimiento, precisamente cuando Estados Unidos estaba en vías de acaparar casi en su totalidad el mercado latinoamericano además que invadía este mercado con sus capitales de exportación, después que Europa había perdido y seguía perdiendo terreno en los mercados latinoamericanos frente a Estados Unidos tras la crisis que fue la Primera Guerra Mundial. A lo largo de la década de los años veinte y treinta Estados Unidos siguió ganando terreno como potencia de nivel internacional, ahora Europa se hallaba supeditada en muchos aspectos a lo que dictase la política norteamericana y cada día perdía influencia sobre todo en el continente americano, ya que gracias a la doctrina Monroe, Estados Unidos ahora se oponía a cualquier intervención en el continente por parte de las potencias europeas.

La figura de Cárdenas se vio también fortalecida gracias a que con el ascenso del fascismo en Europa desde hacia años, Estados Unidos buscaba apoyar a gobiernos que no fuesen profascistas de allí que:

El Gobierno de Estados Unidos favoreció a fuerzas y regímenes netamente derechistas aún autoritarios, haciendo caso omiso de sus características nada atractivas. El radicalismo de Cárdenas se considero compensando por su reconocido antifascismo.¹³

¹³ Knight, Alan, 1996, p. 146.

Este apoyo recibido de Estados Unidos, dio de alguna forma también pauta para la nacionalización de la industria petrolera y de los ferrocarriles mexicanos, fenómenos ambos con los que la reputación personal de Cárdenas subió vertiginosamente¹⁴.

El conflicto petrolero como ya se sabe era un problema que venía de muchos años atrás, ni Obregón ni Calles estaban en la posibilidad de aplicar el artículo 27 de la constitución, debido a que no contaban con la fuerza necesaria para oponerse a las decisiones de las compañías dueñas de los pozos petroleros, pero Cárdenas se encontraba en mejores condiciones había afianzado su poder y como ya se vio, contaba de algún modo con el “permiso” de Estados Unidos para llevar a cabo la expropiación de la industria petrolera que tuvo como objetivo principal la eliminación de la industria inglesa en México, que era la más importante en ese ramo. Estados Unidos estuvo de algún modo de acuerdo con la expropiación en tanto que se eliminarían los últimos vestigios de la inversión e intervención europea por medio de la inversión directa de capitales.¹⁵

En 1935 y a instancias del gobierno de Cárdenas se dio la fusión de todos los sindicatos petroleros de los diversos establecimientos en un solo sindicato el, Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana (STPRM). De este modo los trabajadores contaron un “mayor apoyo” del gobierno, pero que en realidad sólo sirvió para controlar de forma más eficaz el movimiento de los trabajadores, al final y una vez conseguida la expropiación serían también utilizados por el gobierno ya que de las demandas del contrato colectivo por que el que estaban luchando en contra de las empresas extranjeras no obtuvieron ningún beneficio, una vez nacionalizada la industria petrolera, esas demandas nunca se vieron cumplidas, ya que se declaró que el gobierno dadas las circunstancias no podía cubrir tales demandas y si continuaban los

¹⁴ El escenario en Europa se encontraba opacado por la sombra de la Alemania Nazi y su agresiva política internacional. Estados Unidos se vio obligado a cambiar su política diplomática y sus defensas militares respecto al hemisferio occidental. México y Brasil se convirtieron en los puntos focales de ésta política y de las sucesivas conferencias interamericanas. Knight, Alan, 1987, p. 15.

¹⁵ Los intereses anglo-holandeses afectados por México en 1938, tenían un monto muy superior al de los norteamericanos; especialmente porque en ese momento controlaban los depósitos petrolíferos más importantes: los de Poza Rica. Sin embargo, su influencia política en México estaba completamente subordinada a la posición de Washington. De ahí que el peso del conflicto en México de los Estados Unidos. Meyer Lorenzo, 1981, p. 373.

trabajadores empeñados en lograr las mejoras salariales el gobierno tomaría sus medidas en contra del movimiento petrolero.

Tras la huelga de 1937 en la que se reanudaron las actividades productivas luego de unos breves días de paro laboral, pero se demandó a las compañías en el orden económico, es decir se revisaron sus libros de contabilidad, para ver si estaban en posibilidad de cumplir las demandas laborales que ascendían a un 27% de aumento entre sueldos y prestaciones, a lo que obviamente las compañías se oponían. Tras la declaración de la Junta Federal de Conciliación y Arbitraje que las compañías debían pagar los aumentos, se enredaron en una serie de discusiones, los dueños petroleros negándose a cumplir lo estipulado por los tribunales. Tras largas negociaciones entre los trabajadores, las compañías petroleras y el propio presidente no pudo llegarse a un acuerdo satisfactorio para ninguna de las partes el STPRM había emplazado a huelga para el día 18 de marzo de 1938 si las compañías no cumplían lo establecido por los tribunales mexicanos para la fecha señalada. De modo que Cárdenas ese mismo día a las 22 horas decretó la expropiación de la industria petrolera con las consecuencias para los trabajadores ya arriba mencionadas. Las negociaciones no terminaron con la expropiación, sino que ahora había que tratar sobre la indemnización a las compañías por lo expropiado, estas negociaciones irían incluso más allá del sexenio de Cárdenas, este fue un acontecimiento de primera importancia, se llenaron grandes desplegados en los periódicos y de todos sitios llegaron felicitaciones al presidente por sus acciones y sirvió para consolidar a Cárdenas como una figura casi mítica en la historia oficial de nuestro país¹⁶.

Por otro lado para ese momento si bien las dificultades que representaba Estados Unidos y el temor de otra intervención militar a nuestro país causaron un gran revuelo y temor entre toda la población también es cierto que hacia el exterior Europa era la dueña de toda la atención publica por la serie de conflictos que se estaban desarrollando y que terminarían con el inicio de la segunda Guerra Mundial.

¹⁶ Por ejemplo en respuesta a la nacionalización petrolera el gobierno de Estados Unidos, declinó las propuestas intervencionistas de sus industrias aceptando una "justa" compensación para sus nacionales. como ya se mencionó más arriba tuvieron mucho que ver con el conflicto petrolero mexicano. Knight, Alan, 1987, p. 18.

Una vez finalizado el conflicto bélico de la revolución, México representó nuevamente un atractivo para el turismo extranjero, para los años veinte éste representaba una modesta fuente de ingresos, pero que iba en aumento; para los años treinta la industria turística tenía ya cierta importancia, en el ingreso de divisas extranjeras, el turismo en su mayoría procedía de Estados Unidos, pero tras la expropiación de la industria petrolera, el flujo turístico del país vecino se vio drásticamente reducido. fue un medio de protesta por las medidas tomadas por el gobierno de Cárdenas, y que ciertamente representó la pérdida de unos ingresos que no consiguieron entrar al país, además que México vio afectada su imagen hacia el exterior, por considerársele como comunista. Los periódicos Estadounidenses reanudaron la propaganda negativa sobre el gobierno radical de México y sus contactos con la URSS, que intentaban provocar la caída del capitalismo. Pero estos no fueron los únicos ataques que sufrió México tras la expropiación petrolera sino que se vio en dificultad para colocar su producción petrolera en el exterior Cárdenas entonces vendió petróleo incluso a Alemania e Italia¹⁷ quienes no se unieron al boicot que llevaron a cabo las potencias europeas como Francia, Inglaterra y Holanda como protesta a la expropiación de la industria petrolera y para los primeros la adquisición de petróleo de acuerdo a la situación que iba desarrollándose en Europa era un asunto importante.

Para 1940 con el fin del sexenio de Cárdenas, ciertamente hubo cambios pero estos fueron más bien por parte de la creciente influencia que Estados Unidos estaba ejerciendo sobre nuestro país, el fin del sexenio no representó en cuanto a política y desarrollo un verdadero cambio de fondo. Cárdenas eligió a su sucesor en la persona del General Manuel Ávila Camacho y con él entraría en vigor un nuevo período de endeudamiento público exterior que como ya se dijo venía gestándose desde los años treinta, de inversión extranjera, de instalación de industrias transnacionales en nuestro país, así como de una creciente influencia cultural, todo ello por parte de Estados Unidos una vez que se hizo con el poder absoluto sobre el continente y desplazó totalmente la influencia europea en el mismo.

¹⁷ Meyer Lorenzo/ Isidro Morales, 1990, p. 86.

El nuevo período representaría igualmente la plena institucionalización del partido oficial ahora llamado Partido de la Revolución Mexicana, tras la reforma que Cárdenas llevó a cabo en 1938, que tuvo como objetivo eliminar a los elementos callistas. El nuevo sexenio entraría en escena con un prometedor futuro, con un impresionante crecimiento del comercio exterior y en general con un crecimiento económico, pero ello debido a las especiales condiciones creadas por la Segunda Guerra Mundial. Proceso que además a la larga sería más perjudicial que beneficioso para México.

CAPITULO 2

MÉXICO Y ESTADOS UNIDOS EL INICIO DE UN NUEVO TIPO DE INJERENCIA.

Como ya se esbozo en el capitulo anterior, hacia 1940, las relaciones México-Estados Unidos tienen un cambio importante, hasta la década de 1930, ambos países se habían visto envueltos en controversias por diversos asuntos, entre los más importantes: El reconocimiento y ayuda a los diversos gobiernos revolucionarios y el problema originado por la expropiación petrolera, que traería además una serie de represiones económicas para México.

En la década de 1940 la injerencia económica estadounidense en México aumentó considerablemente, al mismo tiempo que la política del país tiene ciertos cambios, el General Manuel Ávila Camacho asume la presidencia, en diciembre del citado año, con lo cual la entrada del capital extranjero se vio favorecida, estableciéndose sobre todo como inversiones directas en la industria. Si bien en la década de los treinta Estados Unidos había comenzado una política de exportación de capitales con el fin de controlar el mercado latinoamericano; así como de establecer tratados comerciales con diversos países latinoamericanos; se supone que esta política no había tenido un gran impacto en México; ya que durante el gobierno de Cárdenas se había restringido un tanto la entrada de capitales extranjeros.

Esta situación se ve modificada por diversos factores tanto internos como externos, entre ellos fue muy importante la entrada de Estados Unidos y México en la Segunda Guerra Mundial, lo cual tendería a crear una estrecha colaboración bilateral, y por otro lado el fin de la guerra traería consigo una nueva configuración política del planeta, al surgir dos polos de poder contrapuestos y en conflicto permanente y que provocaría asimismo la modificación de la economía mundial.

Simultáneamente en esta década de 1940 tiene lugar otro tipo de invasión y de influencia igual de perniciosa, que la entrada masiva de inversión extranjera, la cual con el tiempo se ha expandido notoriamente, a la par que los medios de comunicación masiva como son: la publicidad, en radio y televisión. productos que se nos venden como imagen de un mundo desarrollado y moderno. Los medios de comunicación al

tener un impacto importante en las grandes masas de la población, -sobre todo en las capas urbanas- han significado una influencia importante tanto en la transformación económica como ideológica de la población y que tiene como objetivo vendernos un tipo de vida e ideas estilo Estados Unidos, lo cual visto ahora a lo largo de las décadas que han pasado desde 1940, podemos considerar como todo un éxito en la totalidad de las capas de la sociedad mexicana.

En la década de 1940, tienen lugar varios e importantes cambios que se han consolidado con el correr del tiempo, como son el establecimiento de industrias transnacionales en nuestro país (fenómeno que ha afectado a la totalidad de los países del tercer mundo); la influencia constante de un nuevo modelo de vida, que ya no es solo limitado a las altas, *cultas y refinadas* capas de la sociedad, sino que de muy diversos modos ha sido adoptada por todas las capas sociales; ha tenido lugar un marcado aumento del endeudamiento externo en los años siguientes a 1940 y hasta el momento actual. Todos estos factores han contribuido a la configuración de la economía mexicana plagada de crisis, que nos sumen cada vez más en el subdesarrollo, y que de ninguna forma han permitido el tan deseado y prometido desarrollo. Cada nuevo sexenio presidencial, se inicia con las mismas expectativas: lograr el desarrollo y entrar a formar parte del primer mundo, pero la realidad económica y social siempre ha sido muy otra, y mientras se sigan manteniendo las condiciones actuales y no exista una infraestructura industrial nacional, nuestra economía no registrará ningún cambio significativo y/o positivo.

2.1 México en la Segunda Guerra Mundial.

En 1939 el estallido de la Segunda Guerra Mundial en Europa tuvo sus consecuencias para todo el mundo, México por su parte sufrió también algunas de ellas, sobre todo en lo que se refiere a su comercio exterior y su economía en general, ya que compraba y vendía en los mercados europeos, los cuales se cerraron con la guerra creando así graves dificultades a nuestra ya de por sí precaria economía¹. Sin embargo resultó

¹ Por ejemplo se decía que “la actual crisis mundial somete a prueba más dura la política del buen vecino del Gobierno norteamericano según dijo Henry F. Grady, Secretario Auxiliar de Estado.

Para cumplir con esta política de ayuda ésta nación debe estar preparada para extender a las de América Latina toda la ayuda necesaria para resolver sus problemas de exportación con el propósito de salvaguardar sus intereses y los nuestros contra las armas totalitarias de penetración político económica.

todavía más afectado nuestro país cuando en diciembre de 1941 Estados Unidos se vio obligado a intervenir activamente en la guerra tras el ataque al puerto de *Pearl Harbor* por parte de los japoneses; ocurrido lo cual México dio muestras de una solidaridad para con los estadounidenses que hacía tiempo que no se veía entre ambos gobiernos². Tras la entrada de Estados Unidos a la guerra, México no tardó en seguir los pasos de su vecino del norte y declaró la guerra a las potencias del eje en mayo de 1942.

Aún antes de la entrada en la segunda guerra mundial de México y Estados Unidos [...]el Departamento de Estado norteamericano se propuso entonces crear una imagen favorable de los Estados Unidos en México y trató además de utilizar a éste país como plataforma para desarrollar la influencia cultural a otros de habla hispana y con marcadas tendencias fascistas (Argentina) de nuevo la guerra favorecía sus propósitos[expansionistas]³

Con la guerra en Europa, México vio trastocado en buena medida su panorama económico, no todos los cambios habidos fueron negativos sino que en este período el país accede al umbral hacia un crecimiento acelerado al imponerle un ahorro nacional forzado, alentando en buena medida los procesos productivos (aunque al mismo tiempo pusiera algunos otros obstáculos). Políticamente el estado de guerra obligó a México a establecer las bases para una estrecha relación con los Estados Unidos y como consecuencia surgió una creciente colaboración militar y económica⁴, que marcaría el posterior devenir histórico de México.

México debido a la amplia frontera que comparte con Estados Unidos, por un lado y por otro la producción de alimentos y materias primas esenciales para la guerra, como petróleo, metales, convertían a México en un país de vital importancia para la seguridad interna de los mismos Estados Unidos, de allí que se buscara la colaboración estrecha y total de México en la política bélica estadounidense. México resultó beneficiado por estas medidas, su comercio exterior total (es decir tanto importaciones como exportaciones) registra un crecimiento constante a partir de

Declaró que queda a los Estados Unidos fijar una base para las relaciones económicas interamericanas, base que permitirá a otras naciones del hemisferio resistir las ofertas comerciales que llevan agregados fines políticos, puesto que ya se encuentran bajo el acoso de las potencias totalitarias. *Excelsior*, julio 3, 1940.

² *El Nacional*, enero 10., 1942. Con tal muestra de solidaridad Estados Unidos se mostró muy complacido.

³ Torres Ramírez Blanca, 1979, p. 11.

⁴ Torres Ramírez Blanca, 1979, p. 9.

1940, de hecho México es el primer comprador de mercancías producidas por los Estados Unidos con respecto al resto de las Repúblicas Latinoamericanas y como vendedor de materias primas ocupa el tercer lugar con respecto a las mismas Repúblicas Latinoamericanas⁵.

Una economía en guerra demandará materiales estratégicos, lo cual sucedió exactamente con Estados Unidos lo que permitió un cuantioso incremento de las compras estadounidenses a nuestro país así como a otros mercados americanos⁶. Pero debemos tener cuidado de creer que la guerra fue una época en donde las compras mexicanas al mercado estadounidense cobraron la dimensión de ser las más importantes al interior del continente americano, sino que ya desde la preguerra México era el primer comprador de mercancías estadounidenses, como podrá verse en la siguiente serie de gráficas que muestran primero las ventas y posteriormente las compras de México y los países latinoamericanos a Estados Unidos en el período 1936-1948. Ya desde el período de la preguerra, México ocupaba el quinto lugar en ventas a Estados Unidos con un 9.8% del total de las compras Estadounidenses. Durante el período de guerra México retrocedió un poco para situarse en un 7.6%, pero en cuarto lugar total; en cuanto al periodo de postguerra, México noto un avance importante en el aumento de ventas a Estados Unidos al subir su porcentaje a 11.6%. En cuanto a las compras México siempre ha consumido más de lo que vende, en el periodo de preguerra el índice de compras de México a Estados Unidos era de 17.2%; en el periodo de guerra disminuyó apenas, bajando a un 16.0%; volviendo a incrementarse en la postguerra a un 18.1%. Marcando así, desde entonces la pauta seguida por el comercio exterior mexicano.

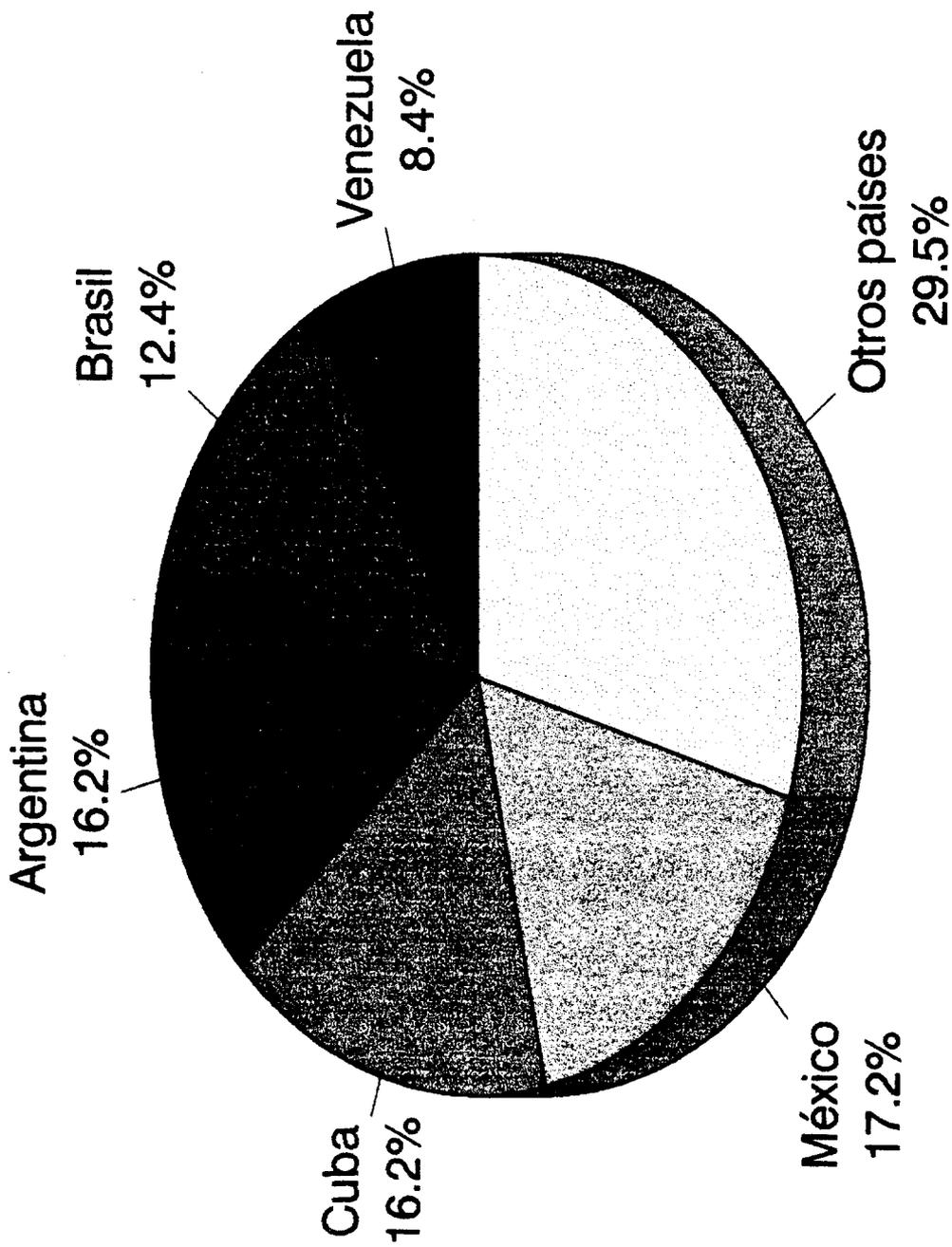
Debemos considerar que México tenía importantes relaciones comerciales con países europeos, entre ellos Alemania que era de hecho nuestro principal proveedor en dicho continente, con posterioridad a la expropiación petrolera el presidente Cárdenas

⁵ Banco Nacional de Comercio Exterior, 1949, p. 8.

⁶ Por ejemplo "El Departamento de Comercio ha anunciado que las importaciones de mercancías mexicanas a los Estados Unidos en los ocho primeros meses de 1841 tuvieron un valor total de 83 millones 886 mil dólares.

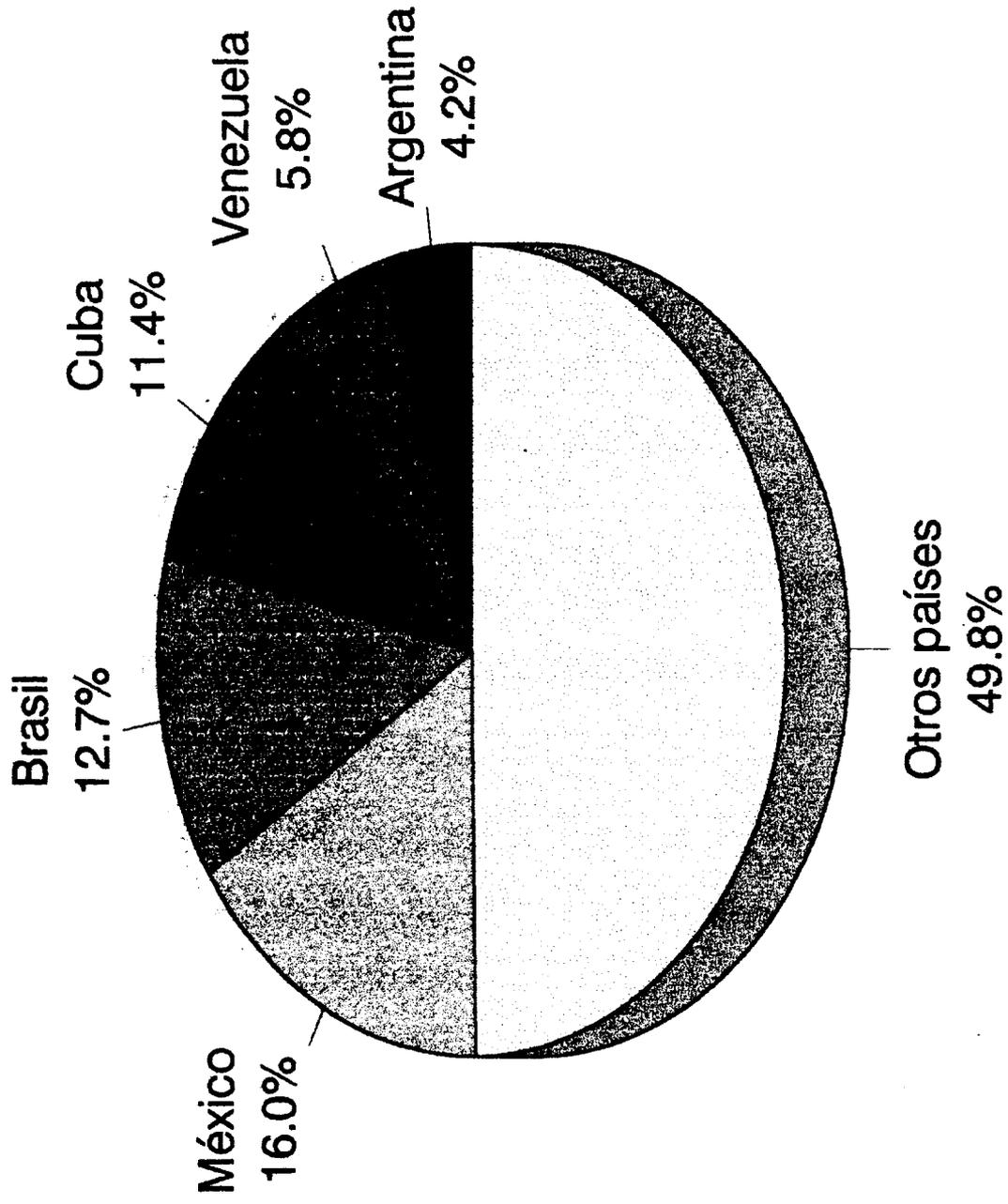
Este enorme aumento revela el efecto que ha tenido el cierre de los mercados que ha desviado a los compradores mexicanos hacia la Unión Americana para adquirir aquí casi el total de los artículos manufacturados que se necesitan en el vecino país. *El Nacional*, noviembre 10., 1941,

Preguerra 1936-1938 (compras a E.U)



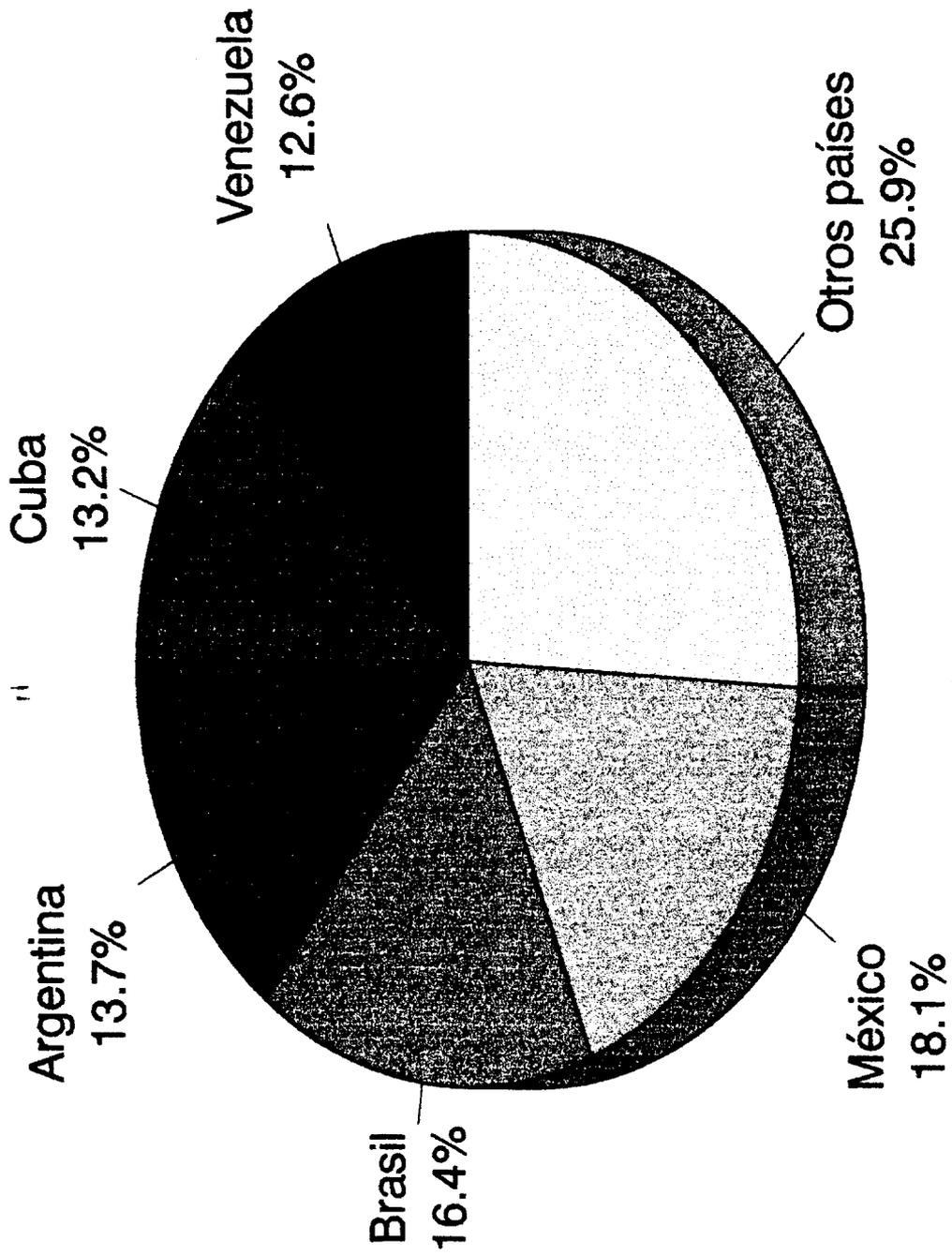
Fuente: Banco Nacional de Comercio Exterior, México, 1949, p. 10.

Guerra 1941-1945 (compras a E.U)



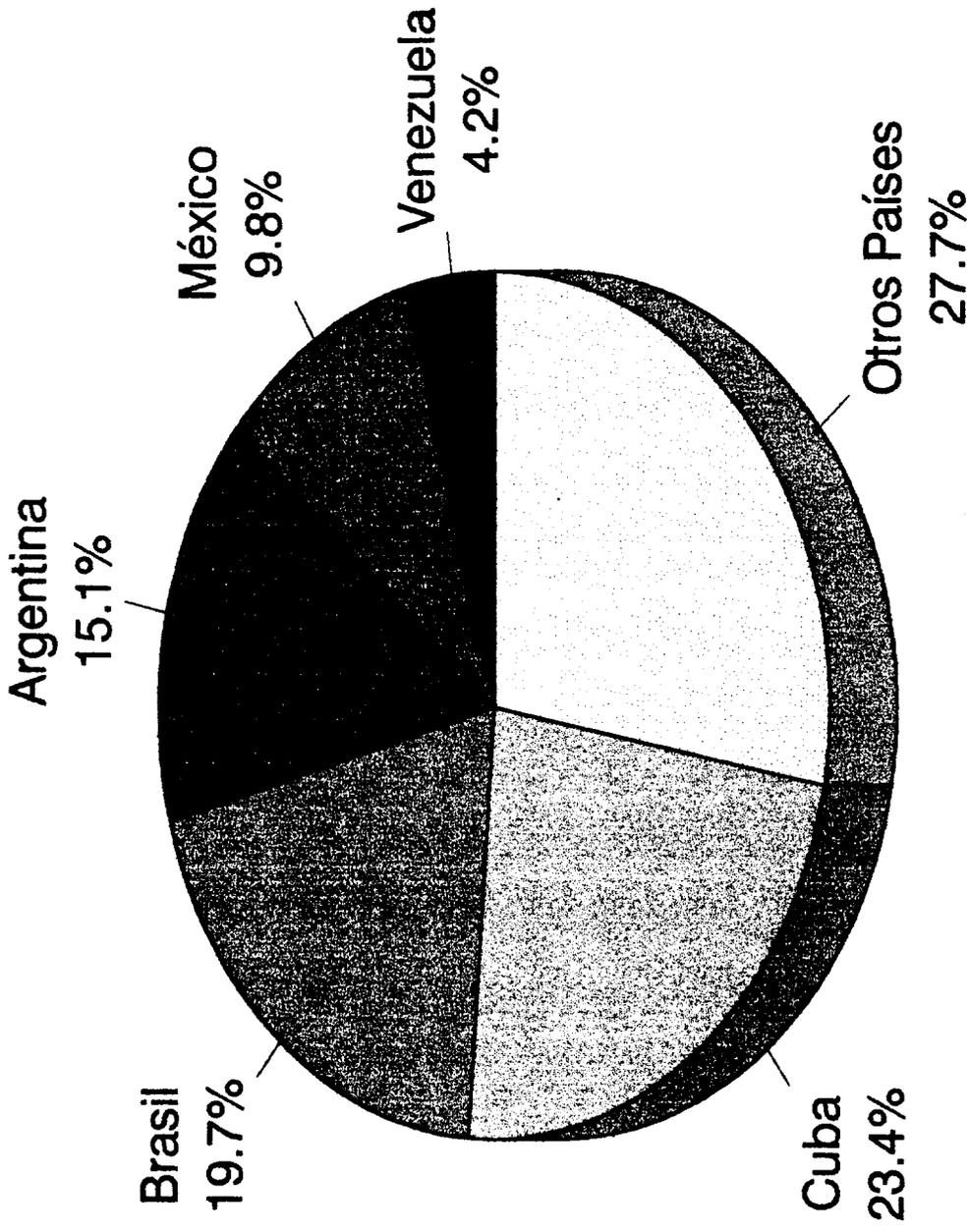
Fuente: Banco Nacional de Comercio Exterior, México, 1949, p. 10.

Postguerra 1946-1948 (compras a E.U)



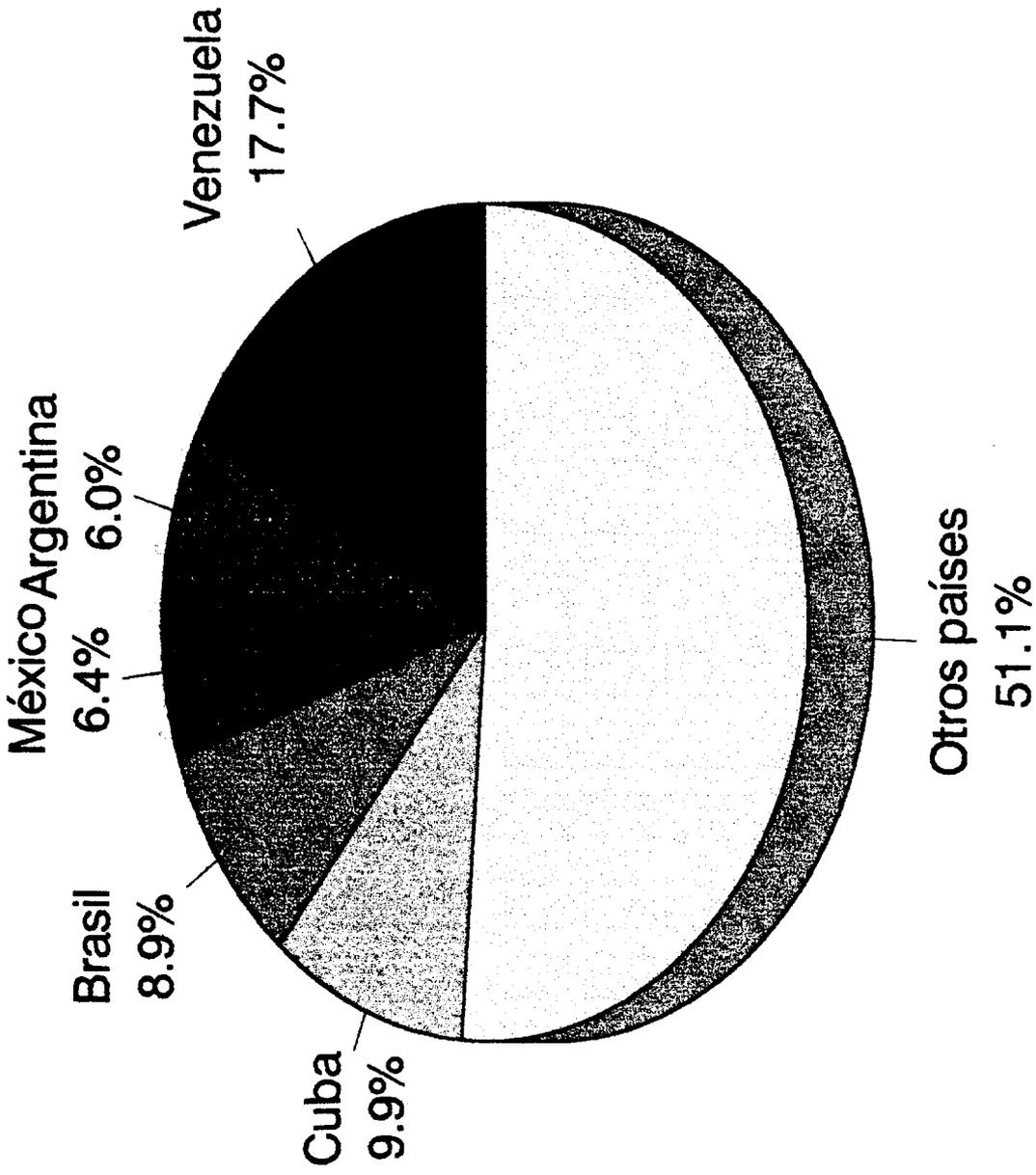
Fuente: Banco Nacional de Comercio Exterior, México, 1949, p. 10.

Preguerra 1938-1946 (ventas a E.U.)



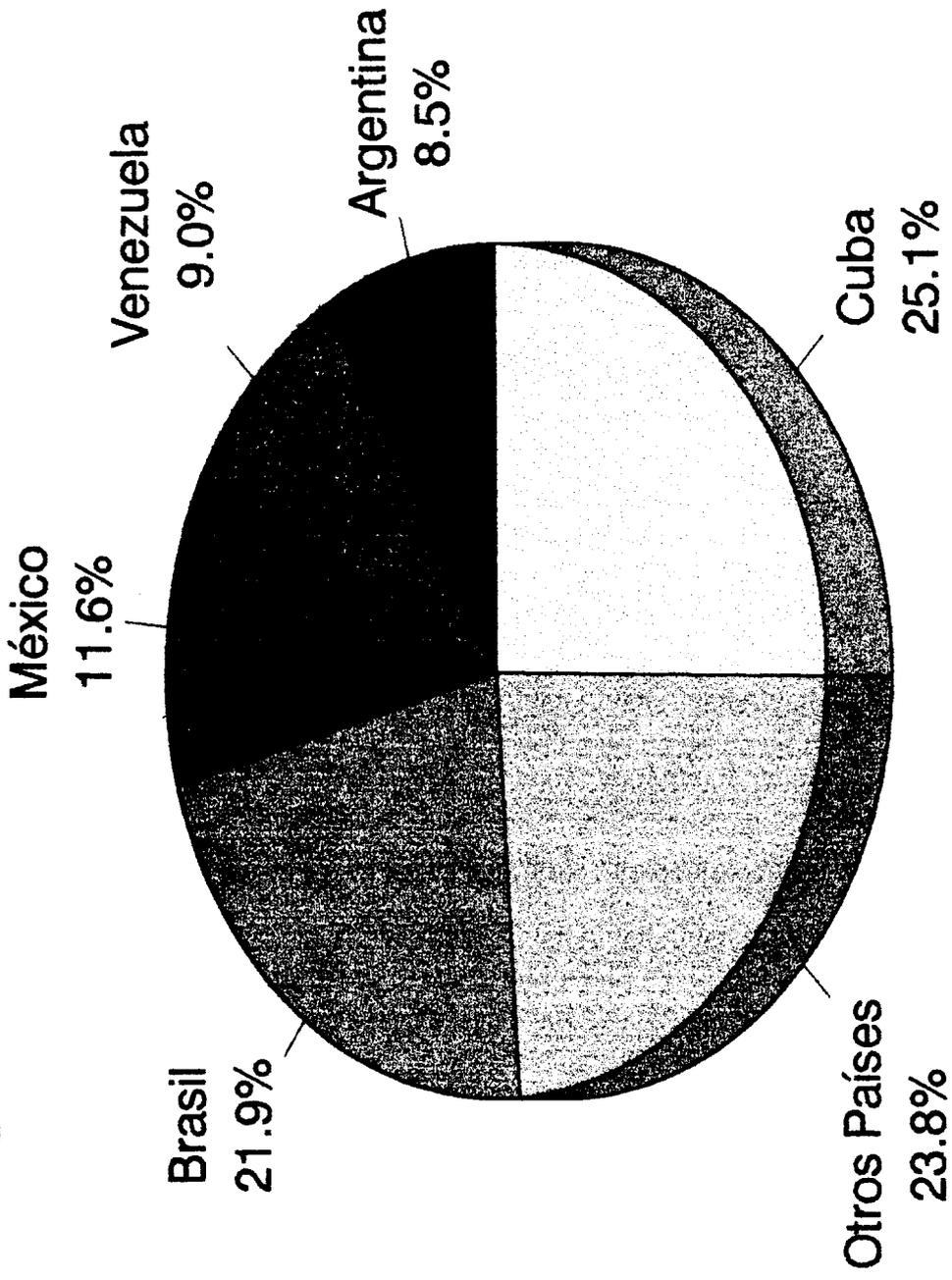
Fuente: Banco Nacional de Comercio Exterior, México, 1949, p. 9.

Guerra 1941-1945 (ventas a E.U.)



Fuente: Banco Nacional de Comercio Exterior, México, 1949, p. 9.

Postguerra 1946-1848 (ventas a E.U.)



Fuente: Banco Nacional de Comercio Exterior, México, 1949, p. 9.

encontró mercado para el crudo mexicano precisamente en Alemania e Italia, pero una vez declarado el estado de guerra estas relaciones comerciales se vieron terminadas; así que México debía encontrar rápidamente otro mercado sustituto para sus productos, no sólo el petróleo. De algún modo México aprovecharía la necesidad por la que estaba atravesando el gobierno estadounidense en lo que respecta a materias primas, para que adoptase una actitud más favorable para nuestro país, lo que permitiría llegar a un arreglo respecto a la deuda petrolera. Esto se logró gracias a la firma de los acuerdos del 19 de noviembre de 1941, con el que se anunciaba que México y Estados Unidos habían puesto fin a sus controversias, como lo afirmaban los encabezados de los diarios mexicanos. Del acuerdo se extraen a continuación ocho pequeños puntos sobre los logros del mismo.

1o. Una convención sobre las reclamaciones agrarias que estipula la transacción de 40 millones de dólares.

2o. Bases para el avalúo de los bienes petroleros expropiados y depósito de 9 millones de dólares.

3o. Convenio para utilizar hasta 40 millones de dólares para estabilizar el tipo de cambio de nuestra moneda.

4o. Convenio que estipula la compra mensual de 6 millones de onzas de plata producida en la República.

5o. Crédito del Banco de Importaciones y Exportaciones hasta por 30 millones de dólares para caminos.

6o. Compromiso del Banco de Importaciones y Exportaciones para considerar solicitudes de financiamiento.

7o. Bases para negociar un tratado comercial, de recíprocos beneficios para la economía de los dos países.

8o. Establecimiento de un camino abierto para la solución de las deudas exterior y de los Ferrocarriles Nacionales .

Respecto a los beneficios que derivaran de las negociaciones realizadas, deseo insistir -dijo el Secretario de Relaciones Exteriores- que el primero de todos, será un beneficio moral. México y los Estados Unidos están practicando una política al fin de buena vecindad interamericana y de sólida cohesión en materia de defensa de las instituciones democráticas de nuestro continente. En tales circunstancias la prolongación indefinida de ciertas controversias emanadas de transitorios

conflictos de intereses, no podía sino poner serios y enojosos obstáculos a la colaboración material de las dos naciones.⁷

De esta manera México logró resolver dos problemas acuciantes para su economía en este período, conseguir nuevos mercados comerciales sustitutos de los europeos y llegar a un arreglo de su deuda con Estados Unidos, aunque quedaba pendiente su deuda con otros gobiernos, deuda que había sido generada desde el siglo XIX y durante el porfiriato así como por algunos préstamos otorgados a los gobiernos revolucionarios.

Con lo que respecta a la mención del establecimiento de un tratado de libre comercio, las negociaciones del mismo se habían iniciado ya desde la década de los treinta, como resultado de la política del *New Deal* de Roosevelt, pero fueron bruscamente interrumpidas después de la expropiación petrolera, negociaciones que se encontraban ya muy adelantadas⁸. El tratado fue utilizado como un mecanismo para presionar al gobierno mexicano a ceder con respecto al conflicto petrolero; por ello en cuanto se arreglaron las *diferencias*, era importante firmar ese acuerdo comercial sobre todo para nuestro gobierno. Para México la expansión de la guerra en Europa y la consecuente pérdida de mercados hacia cada vez más imperiosa la firma del tratado del convenio comercial con los Estados Unidos; para éstos la firma del convenio era también cada vez más acuciante precisamente a causa del conflicto bélico ya que necesitaba asegurar sus adquisiciones de materiales estratégicos y evitar su venta a quienes ya se perfilaban como sus enemigos. Podemos decir que el tratado trajo beneficios a México, por lo menos en su etapa inicial, es decir durante los años de guerra, en tanto nos proporcionó un amplio mercado para los materiales de guerra como acero, zinc, plomo, petróleo, alimentos, etc. Pero al mismo tiempo este tratado si bien facilitó nuestras ventas exteriores, hizo lo mismo con las importaciones:

Pocas veces el comercio exterior de México se ha concentrado tanto en un sólo país como durante la Segunda Guerra Mundial, cuando más del 90% del intercambio se efectuó con los Estados Unidos⁹.

⁷ *El Nacional*, noviembre 20. 1941.

⁸ *El Universal*, noviembre 10. 1941.

⁹ Torres Ramírez Blanca, 1979, p. 154.

Esta dependencia exagerada no tardaría en tener consecuencias negativas para México, ya para 1944 se presentó por primera vez una balanza comercial negativa, que sería la pauta para los siguientes años de guerra y los primeros de postguerra y dado que

México es un país cuya economía se estructura en función de su comercio exterior. Más concretamente aún: de su comercio de exportación. El vigor de su signo monetario y la prosperidad interna pueden medirse con apreciable precisión por el crecimiento de sus exportaciones [...] como vendedor, su bonanza comercial, se mide por los saldos favorables o desfavorables que arroje la balanza comercial ¹⁰.

Los saldos desfavorables en la balanza comercial en estos años, se explican no solamente por el mayor aumento relativo del precio unitario de los artículos importados frente a los exportados, sino también por el mayor tonelaje de compras realizadas, a partir de 1944. Dada la escasez generalizada tanto de materias primas como de alimentos México se vio obligado a importar maíz, trigo, azúcar, harina de trigo, manteca de cerdo, cacao, entre otros, por un valor total de más de 200 millones de pesos (de los años cuarenta)¹¹.

El siguiente cuadro muestra la balanza comercial de México en el período de 1935 a 1948, donde se puede observar el crecimiento de las importaciones y las exportaciones y donde cabe destacar el predominio del índice negativo en nuestra balanza comercial (por las razones mencionadas en el párrafo anterior), el cual aparecería por primera vez en 1941, para desaparecer en 1942 y 1943, volviendo a aparecer en 1944 para ya no desaparecer ya de nuestra balanza comercial.

El índice negativo pasaría a ser una situación bastante común en la economía mexicana, no sólo en este periodo sino también en los subsiguientes.

¹⁰ Banco Nacional de Comercio Exterior, 1949, p. 21-22.

¹¹ Banco Nacional de Comercio Exterior, 1949, p. 26.

Cuadro 2.1
Balanza de comercio exterior de México

Promedio anual	Importación A	Exportación B	Relación A/B	Balanza
1935-1939	251.5	834.1	62.5	+312.6
1940	669.0	960.0	69.1	+291.0
1941	915.1 *	729.5 *	125.4	-185.6
1942	753.0	989.7	76.1	+236.7
1943	909.6	1,130.0	80.5	+ 220.6
1944	1,348.7 R	1,047.0	128.8	-301.7
1945	1,604.4	1,271.9	26.1	-332.5
1945	2,636.8	1,915.3	137.7	-721.5
1947	3,230.3	2,161.8	149.4	-1,068.5
1948	2,915.5	2,661.3	110.9	-290.2

*Cambio del sistema de valuación por la Dirección de Estadística.

R Excluidos 546.5 millones de pesos por no ser importación mercantil.

Fuente: Comercio Exterior de México 1940-1948, Banco Nacional de Comercio Exterior De. Cultura, México, 1949, P. 24.

La demanda creciente en los años inmediatos a la postguerra fue sobre todo debida a un período de transición. las industrias de los países beligerantes, no se habían adaptado aún a una economía de paz, su capacidad de atender los pedidos del exterior es limitada y de hecho no han salido al mercado con el vigor de antes de la guerra, de allí que ciertos países como México tuvieran la oportunidad de incrementar su comercio con el exterior si bien este no resultaba en realidad tan beneficioso como podría pensarse dadas las balanzas negativas de este periodo.

La Política comercial a seguir en estos años constaba principalmente de cuatro reglas:

- a) no se entregarían mercancías a empresas que figuraran en la lista de colaboradores o simpatizantes del enemigo; b) deberían mantenerse los canales privados de comercio sin verse obstruidos por los monopolios estatales; c) se garantizaría el abastecimiento destinado a empresas norteamericanas o nacionales

que produjeran materiales esenciales para el esfuerzo de guerra, y d) no se permitiría dedicar materiales estratégicos a producir bienes no destinados al esfuerzo de guerra [...] ¹².

Es decir, esencialmente esa política favoreció incondicionalmente a los Estados Unidos, y si bien una vez terminada la guerra nuestra dependencia comercial con respecto al vecino del norte tendría una tendencia a la baja, aun así sería lo suficientemente importante como para influir en otros ámbitos de la vida nacional, como veremos a continuación.

2.2 Invasión industrial y crediticia.

Hacia 1940, con la guerra en Europa y en 1941 con la incorporación de Estados Unidos en la misma, nuestras relaciones con este país tuvieron cambios importantes, gracias a la guerra se dieron las condiciones que permitirían llevar a cabo una serie de negociaciones en materia de deuda exterior, que tendrían como consecuencia la reanudación del flujo de los créditos internacionales que habían dejado de fluir hacia nuestro país tras la expropiación petrolera. A continuación se hace mención de los arreglos más importantes de esta década:

*Convenio de 1941, con el cual México aceptó pagar la suma de 40 millones de dólares a Estados Unidos por concepto de reclamaciones agrarias;

*Convenio Zevada-Cooke de 1942, mediante este arreglo se liquidaron las reclamaciones de la Standard Oil de Nueva Jersey por 23,996,000 dólares y las reclamaciones del grupo imperio, con el cual México aceptó una obligación por 1.5 millones de dólares;

*El convenio sobre la deuda exterior antigua que había planteado serios problemas a los gobiernos postrevolucionarios a más de que en diversas ocasiones dio lugar a serias presiones y reclamaciones por parte del Comité Internacional de Banqueros de Nueva York, el cual contaba con el apoyo del gobierno estadounidense;

*Convenio de 1946, sobre la deuda ferrocarrilera de la que se hizo cargo el gobierno con la expropiación ferrocarrilera de 1937.

*Convenio de 1947 con la Compañía de Petróleo el Águila, mediante el cual México se comprometió a pagar a dicha compañía un total de 130,399,000 dólares

¹² Torres Ramírez Blanca, 1979, p. 167.

en quince anualidades, a partir de 1948, por valor de 8,689,000 dólares cada una.¹³

Se debe considerar que los logros en las diversas negociaciones fueron gracias a las condiciones especiales creadas por la guerra¹⁴, una vez superadas estas barreras, los créditos extranjeros hacia nuestro país comenzaron a fluir de forma creciente, y con ellos llegarían también otro tipo de influencias, que serían además el antecedente directo para que las grandes compañías transnacionales se establecieran en nuestro territorio sobre todo a partir de 1945, cuando ya los Estados Unidos habían consolidado su posición en la economía mundial¹⁵.

A partir del año de 1945, diversos factores a nivel mundial han contribuido a la transformación de las relaciones económicas, estos factores incluyen tanto la creación de integraciones económicas de carácter regional, el establecimiento de mecanismos multilaterales para eliminar la discriminación comercial mundialmente, así como también la creación de instituciones financieras y crediticias internacionales que permiten la regulación monetaria entre los Estados. También es a partir de este momento en que la brecha entre los países pobres no industrializados y los países ricos industrializados comienza a hacerse más evidente, con la expansión de estos últimos países por medio de sus grandes compañías transnacionales que llegan a instalarse en

¹³ Ceceña José Luis, 1970, p. 199-201.

¹⁴ Hicieron saber a la prensa los gobiernos de México y Estados Unidos que se estaban celebrando conversaciones en Washington entre los agregados militar, naval y aeronáutico, adscritos a la Embajada de México y representante del Gobierno de Estados Unidos, para determinar la asistencia que los dos países habrían de prestarse en caso de agresión a cualquiera de ellos.

Los dos Gobiernos han juzgado conveniente constituir una Comisión mixta que estudie los problemas referentes a la defensa de los dos países y propongan las medidas que deben aplicarse.

La Comisión que se titulará "Comisión México-Norteamericana de Defensa Conjunta" estará formada por los Señores General de Brigada Miguel S. González Cadena y General Brigadier D.E.M. Tomás Sánchez Henández como representantes de México; y por los señores Mayor General Stanley Dunbar y Vicealmirante Alfred Wilkinson Johnson como representantes de Estados Unidos. *El Nacional*, enero 13, 1942.

¹⁵ A pesar de lo que se enunciaba en los periódicos de la época "la industrialización del país, que ha tenido lugar en los últimos años y que sigue en pleno auge, ha traído una evolución gradual de las exportaciones mexicanas, poco a poco vamos exportando menos materias primas y más artículos manufacturados. Tal afirmación nos fue hecha por conocidos industriales de esta capital, quienes nos dijeron que con las facilidades que se han dado para el establecimiento de nuevos negocios se ha conseguido que la industrialización se lleve a cabo de manera segura y firme [...] anteriormente nuestro país se limitaba a enviar al exterior fuertes cantidades de materias primas y luego recibía artículos manufacturados, que paga a precios muy altos [...] ahora se está operando a la inversa, pues muchas de las materias primas nacionales están siendo utilizadas por nuestras industrias; y lo que se envía al exterior con mayor cuantía, son precisamente los artículos manufacturados. Esto como es natural permite que los ingresos que recibe México por sus exportaciones sean cada vez mayores. *El Universal*, marzo 10., 1948.

las naciones pobres, con la idea de ayudar a la industrialización y el desarrollo de éstos. Es este momento cuando Estados Unidos se consolida plenamente como potencia económica y política en las economías capitalistas, toda vez que Europa terminó la guerra en una precaria situación económica, debía recuperar su planta industrial y hacer frente al endeudamiento bélico. Estados Unidos, con el plan Marshall activó nuevamente la economía Europea, aunque este continente quedaría de alguna forma supeditado a los dictados de Estados Unidos.

Efectivamente es tras la segunda guerra mundial, cuando los capitales colocados en el exterior por parte de Estados Unidos crecen vertiginosamente, llegando a representar para 1968 el 63% del total de la inversión privada en el exterior, claro que el mayor porcentaje de este capital se dirigió hacia Europa, en donde existía ya una fuerte tradición industrial así como una infraestructura que aunque dañada seguía funcionando, en tanto que por sectores la inversión se situó en la industria manufacturera.

En América Latina la inversión privada tendió principalmente a disminuir entre la década de los cincuenta y los sesenta; pero ello no quiere decir, que para países como México dicha inversión haya sido insignificante para sus economías. Es a partir de los años de guerra y en los subsiguientes cuando, las grandes compañías transnacionales llegan a nuestro país para establecerse con el objeto de explotar las materias primas utilizables en la industria de guerra, y más tarde estas industrias irían expandiéndose, hacia otros sectores no sólo el extractivo. La necesidad que tuvieron las grandes compañías estadounidenses para salir de su territorio fue sobre todo cuestión de obtener ahorros en la producción:

[...] a la empresa internacional le resulta más barato producir sus artículos en el mercado exterior, cerca del consumidor, que hacerlo en su propio país y exportarlo, pagando el costo del flete. A ello se agrega el establecimiento por un buen número de gobiernos, de aranceles y controles cuantitativos a la importación de bienes extranjeros, lo cual hace más conveniente la instalación de subsidiarias que produzcan localmente.¹⁵

¹⁵ Sepúlveda Amor Bernardo, Antonio Chumacero, 1973, p. 10.

Principalmente países como México, Argentina y Brasil, en América Latina, atrajeron a la industria internacional entre otros factores, dado el tamaño de sus mercados, además de que los gobiernos de alguna manera propiciaron también la inversión privada como medio de acelerar el crecimiento económico y la creación de una planta industrial¹⁶.

El gobierno del General Manuel Ávila Camacho, se proponía trabajar activamente por la industrialización, principalmente dando facilidades a la iniciativa privada y el Estado sólo aparecería como un mero auxiliar, la iniciativa privada tendría la obligación de transformar al país, para lo cual se otorgarían créditos a intereses reducidos, con la única condición de que se desee invertir en industrias que el gobierno tienen el interés de fomentar¹⁷. Se suponía que México comenzaría a fabricar una buena parte de los productos que consumía, a modo también de sustituir las exportaciones (que como se sabe era una parte fundamental de las políticas económicas de los años cuarenta y cincuenta), a fin de comprimir los gastos en el exterior, medida acertada dada la escasez de materiales a nivel mundial durante los años de guerra y sus altos costos. Los inversionistas nacionales, según un informe de la Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio e Industria

[...] entre los capitalistas empiezan a notarse deseos muy marcados de invertir sus fondos disponibles en negocios de producción, industriales por lo general. Este organismo ha hecho una rápida encuesta en los centros financieros y encontró proyectos inversionistas de importancia, además la Secretaría de la Economía Nacional ha concedido franquicia para establecerse a más de 200 industrias nuevas.

Ha hecho notar la Confederación de Cámaras de Comercio a sus asociados que ahora que México se encuentra parcialmente aislado de sus mercancías habituales, todo lo que se pide, el país se ve precisado a depender más de sus propios recursos; y es como simultáneamente las autoridades han adoptado una política de

¹⁶ La estabilidad que se observa en los negocios de México ha sido el factor principal en la colocación de fuertes capitales extranjeros en nuestro país, especialmente de capitales norteamericanos, declaró ayer la Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio (CONCANACO), agregando que la progresión rápida del monto global de las inversiones extranjeras directas de muestra la confianza que los capitalistas tienen en la seguridad de sus inversiones en México.

El campo preferido por los inversionistas extranjeros subió de 119 millones de pesos en 1938 a 1565 millones en 1951. *El Nacional*, diciembre 6, 1953.

¹⁷ *El Universal*, diciembre 3, 1941.

mayor o menor equidad hacia los esfuerzos de la iniciativa privada, se estudian proyectos y mercados y se inician inversiones de mayor o menor cuantía. Como ya se ha hecho notar la realización de muchos de estos proyectos depende de la posibilidad de obtener en los Estados Unidos maquinaria necesaria, lo cual no será muy fácil, debido a la guerra, pero sin embargo, se cuenta con la buena voluntad de las autoridades vecinas.¹⁸

Podemos ver que el gobierno tenía la intención declarada (aunque no llevada a la práctica) de sustituir las importaciones, por un lado y por otro apoyar el establecimiento de la industria, no importándole de donde viniese el capital a invertir, así que a partir de este momento podemos considerar que la inversión privada extranjera encontró las puertas abiertas para establecerse en nuestro país. A partir de 1945 esta influencia se intensificaría, ya que Estados Unidos se convertiría en la economía más importante a nivel mundial, y sus industrias buscarían cada vez más establecerse en el exterior, debido también a los beneficios netos que significaba. En este momento quedan eliminadas las trabas al comercio. Es importante comentar que para el año de 1942, se firma finalmente un acuerdo bilateral de comercio, cuyas negociaciones habían iniciado desde la década de los treinta, pero que fue suspendido, aproximadamente nueve años después, en 1951. Este tratado reduciría aranceles y cuotas, lo que facilitaría el comercio entre ambas naciones y beneficiaría enormemente a Estados Unidos al otorgarle un papel primordial en la adquisición de materias primas.

Una vez terminada la guerra las relaciones comerciales y políticas entre México y Estados Unidos tendrían una continuidad a lo largo de los años no tendrían ninguna ruptura importante, la industria en México tuvo efectivamente un crecimiento importante, pero la enorme mayoría de las industrias nuevas que se instalaron en nuestro país fueron industrias transnacionales que a la larga sólo demostrarían que los beneficios serían para las matrices de dichas compañías instaladas en el extranjero. Con respecto a la industria, debemos decir que una vez terminada la revolución, nuestro país no empezó completamente de cero en lo que respecta a la infraestructura y a las industrias establecidas, la guerra de revolución no afectó seriamente a la

¹⁸ *El Nacional*, enero 5, 1942.

industria dado que los centros principales quedaron a salvo de los perjuicios directos de la contienda, aunque si se registró un descenso en la producción¹⁹, que iría recuperándose paulatinamente una vez terminados los conflictos, según informes del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) al iniciarse la segunda guerra mundial la industria nacional tenía ya un apreciable grado de madurez, que le permitió minimizar los efectos de la guerra e incrementar sus actividades con miras a sustituir las importaciones, en un principio esta política dio buenos resultados hasta cierto punto ya que si bien se sustituyeron las importaciones las industrias transnacionales ya habían cruzado la frontera, aunque si bien no de forma tan acusada como a partir de 1945, pero de cualquier forma representarían consecuencias para nuestra economía.

El proceso de formación de capitales, apoyo del desarrollo industrial del país, se manifestó en los datos de la inversión en la industria manufacturera. En 1930 era de 979 millones de pesos. Cifra que subió a 2,287 millones en 1940. El aumento acelerado del capital invertido se mantiene en forma espectacular durante los siguientes quinquenios: en 1945 era de 3,239 millones de pesos; en 1950 de 12,879 millones y en 1955 de 41,635 millones. Por otra parte, desde 1950 la industria manufacturera ha sido el sector más atractivo para el capital extranjero. En este sector la inversión extranjera directa se multiplicó doce veces durante el período 1938-1955.²⁰

De los años que van de 1941-1950, podemos decir que resultaron muy positivos para México gracias a los efectos derivados de la guerra, sobre todo en los primeros cinco años gracias a un crecimiento en la producción y al aumento del comercio, que como ya se vio en el apartado anterior, el auge real sólo duraría poco tiempo, ya que para 1944, los índices negativos en la balanza comercial serían un fenómeno al que nuestro país debería de acostumbrarse. Los índices negativos traen como consecuencia el endeudamiento público ya sea exterior o interior, precisamente para saldar esos índices negativos, más aún, como han mencionado algunos autores, un país es más rico cuanto mayor es su capacidad de endeudamiento, debido a que los acreedores otorgan créditos, precisamente porque saben que recuperaran su inversión. Medidas que a la

¹⁹ INEGI, 1994, p. 601.

²⁰ INEGI, 1994, p. 603.

larga han probado ser buenas inversiones para los acreedores, pero malas medidas para los países endeudados

Cuadro 2.2
Índice de volumen de producción de la industria manufacturera
1940-1959 (base 1950=100)

Año	Índice	Año	Índice
1940	46.1	1950	100.0
1941	53.1	1951	111.1
1942	60.6	1952	119.4
1943	63.9	1953	116.9
1944	68.8	1954	125.4
1945	75.0	1955	138.5
Año	Índice	Año	Índice
1946	76.5	1956	153.6
1947	74.4	1957	171.8
1948	80.3	1958	182.1
1949	87.4	1959	195.9

Fuentes: 1940-1949 *El desarrollo industrial*, cap. IV de *México 50 años de revolución*, T. I, La Economía, cuadro 1, p. 197, FCE, 1960.

1951-1959, Nacional Financiera, S.A. Gerencia de Información Técnica.

Citados en Estadísticas históricas de México, INEGI, T. II, 1994, p. 609.

La inversión extranjera directa en México ha tenido importancia desde el siglo pasado, tuvo un auge importante en el período porfirista, pero desde ese momento no dejaría de jugar un papel fundamental para la economía de nuestro país. Lo que nos interesa matizar en este apartado es sobre todo que a partir de la década de los cuarenta esa inversión extranjera directa se diversificó e intensificó como no se había visto antes, quedando entonces bien en claro el nuevo orden de la economía mundial, ahora encabezada por Estados Unidos. Con la entrada de la industria transnacional, se tiene la idea que es de gran importancia en el proceso de industrialización del país, no

sólo por ser el medio que ha incorporado las innovaciones tecnológicas a la industria mexicana, sino porque también cumple una función complementaria del ahorro interno y en la formación del capital, además que ayudaba al cumplimiento de la política de sustitución de importaciones, que tenía como objeto eliminar la dependencia económica del exterior, según declaraciones del Gobierno que nunca fueron llevadas a la practica.

Son varios los factores que pueden explicar el creciente flujo de la inversión extranjera como los bajos precios de los bienes y servicios que proporciona el Estado; el bajo nivel impositivo; la utilización del servicio financiero interno, para hacer menos riesgosa la inversión; el proteccionismo indiscriminado y la legislación laboral que hace que el precio relativo del capital sea menor al del trabajo²¹. Se supone que inicialmente estos factores tenían como objetivo estimular el surgimiento de una industria nacional, pero lo más que pudieron hacer fue facilitar la entrada de la industria transnacional, y de acuerdo con la propaganda, México lograría el desarrollo económico una vez que dichas industrias se establecieran, pero con el tiempo se vería la verdadera naturaleza de dichas industrias, las cuales aportarían más fuga de capitales que una entrada neta de los mismos.

Por otro lado, tampoco podemos negar los efectos que la industria transnacional nos ha aportado, como la incorporación de tecnología avanzada a diversos campos, sobre todo a la industria. El gobierno mexicano en lo que se refiere al ejercicio del control de una empresa sólo permite que el capital extranjero controle el 49% del total de la empresa, aunque es bien sabido que en la realidad no hace falta controlar el 51% del total de la empresa para imponer las políticas que beneficiaran preferentemente al inversionista extranjero. A más que las empresas transnacionales que llegan a establecerse, son grandes compañías líderes a nivel internacional, con las que les es imposible competir a las pequeñas industrias nacionales, por lo que rápidamente se adueñan del mercado, imponiendo las condiciones al mercado y a la producción.

La inversión extranjera ha mostrado un cambio en las actividades que ocupa: por supuesto como resultado de la política de nacionalización del gobierno. [...]

²¹ INEGI, 1994, p. 722.

hasta la década de los treinta estaba concentrada en actividades clave para el desarrollo del país: los energéticos como el petróleo y la energía eléctrica, los minerales y las comunicaciones.²²

Por lo general la inversión extranjera directa (IED) se ha concentrado en las actividades más lucrativas como son la industria manufacturera y el comercio, ésta inversión ha provenido principalmente de Estados Unidos, según las estadísticas del INEGI en 1940 el total de la inversión extranjera acumulada de ese país era de 57.6%, para 1965 dicha proporción aumentó hasta llegar al 65.9%. lo que demuestra la influencia innegable que los Estados Unidos han jugado en la economía nacional. En el siguiente cuadro se presenta el origen del capital invertido en el país.

Cuadro 2.3

Formación bruta de capital fijo por origen nacional e importado 1940-1965.
Millones de pesos a precios de 1970

Año	Total	Pública	Privada	Nacional.		Importado.	
				Construc	equipo	Construc.	equipo
1940	6 008	2 948	3 060	3 844	845	678	641
1945	11 347	5 673	5 674	7 083	529	2 989	745
1950	16 823	8 411	8 411	9 954	2 092	3891	886
1955	24 758	7 836	16 922	13 588	3 955	6 232	984
1960	34 292	11 259	23 035	20 070	5 895	7 315	1 015
1965	52 075	19 164	32 911	27 812	10 023	12 809	1 432

Fuente: Banco de México,

Citado en: Estadísticas históricas de México, T. II, 1994, P. 735.

Una vez arregladas las dificultades que representaba la deuda externa mexicana y la IED se estableció ampliamente en México se daría paso a la entrada de créditos internacionales y sería una forma más en que el capital extranjero entraría a nuestro

²² INEGI, 1994, p. 723.

país, ninguno de ambos tipos de inversión podemos decir que sea realmente eficaz para sanear nuestra economía, pero por desgracia en esta complicada superestructura que forman las economías de mercado, es imposible dejar de depender de la inversión extranjera ya sea directa o indirecta debido a la división internacional del trabajo. En donde los grandes países industrializados producen sobre todo bienes de capital, en tanto que los pequeños países periféricos producen bienes de consumo. Siendo dependientes de los bienes de capital para llevar a cabo su producción.

Por lo que respecta a los créditos que contrató México con el exterior, ya mencionamos más arriba, que gracias a la serie de arreglos firmados a lo largo de la década de 1940, México recobró nuevamente la confianza de las instituciones crediticias, sobre todo por parte de Estados Unidos. Los capitales comenzaron a fluir nuevamente hacia nuestro país, en el sexenio presidencial del General Manuel Ávila Camacho, de los que se utilizó un total de 55.7 millones de dólares y fueron proporcionados por el *Export Import Bank* de Washington, los préstamos fueron atados, es decir obligaban a la compra de productos en Estados Unidos, este tipo de créditos no es nuevo ya que desde principios de siglo se venía manejando a nivel internacional; como ya es sabido los préstamos atados tienen como objetivo beneficiar netamente a los países e instituciones prestatarias, obligando a los países deudores a adquirir productos y tecnología a precios más altos de los que quizás, pagaría en otros mercados internacionales.

En el sexenio presidencial de Manuel Ávila Camacho, quien tuvo un inicio difícil en lo que se refiere a las negociaciones de la deuda exterior, y que afortunadamente pudieron arreglarse, reanudándose el flujo de capitales hacia México, con el nuevo flujo de capitales externos y la llegada de las compañías transnacionales, nuestra deuda exterior comenzaría a adquirir nuevas proporciones y aumentaría considerablemente en los años siguientes. Los empréstitos se utilizaron principalmente en el aumento y modernización de la infraestructura nacional por ejemplo la construcción de carreteras y caminos fue importante a lo largo de los años cuarenta, en 1930 había una longitud total de 1 426 kilómetros, para 1940 eran ya 9 929; 17 404, en 1945 y 22 455 en 1950.²³ La modernización de la infraestructura fue

²³ INEGI, 1994, p. 622.

necesaria una vez que México vio incrementadas sus exportaciones de guerra hacia Estados Unidos, al mismo tiempo esta modernización volvería atractivo nuestro país para las grandes compañías transnacionales. Este mismo proceso de crecimiento sería experimentado por puertos marítimos, vehículos para el transporte de mercancías, aumento en el volumen de carga de los ferrocarriles, etc.²⁴

Los empréstitos al utilizarse para incrementar la infraestructura nacional y descuidar el fomento a la planta industrial nacional tuvo que favorecer principalmente al mismo capital exterior, al crear condiciones adecuadas para su establecimiento, por otro lado las obras de infraestructura no producen capital por si mismas, así que nuestra deuda externa en lugar de disminuir o tener un crecimiento lento, éste fue más bien acelerado. En el siguiente cuadro se muestra la evolución de la deuda exterior.

²⁴ La inversión en infraestructura había comenzado desde que se atisbó la posibilidad de la entrada de México en la Segunda guerra mundial: "Las condiciones impuestas por el actual conflicto mundial han dado origen en la Secretaría de Marina y muy especialmente en la Dirección General de obras Marítimas y arquitectura obligaciones de carácter técnico que tienen como fin el mejoramiento rápido de nuestros puertos. De allí que la nueva política portuaria atenderá esencialmente la construcción y reparación de muelles, bodegas, cuarteles de infantería, obras de defensa y en general todos aquellos trabajos que permitan un intercambio comercial expedito con las demás naciones americanas. En Colzacolacos, Veracruz, Progreso, Guaymas, Mazatlán, Manzanillo, Acapulco, Salina Cruz y en otros muchos lugares de la costa, se ejecutan actualmente importantes obras de puerto bajo la vigilancia o el cuidado de las inspecciones señaladas [...] cobra inusitada importancia la comunicación del Istmo de Tehuantepec, destinada en futuro próximo a absorber gran parte del tráfico interoceánico de la América del Norte. *El nacional*, enero 10., 1942.

Cuadro 2.4
Deuda exterior de México 1940-1969
Millones de dólares

Año	Total		Deuda directa		Créditos	
	Absoluto	%	Absoluto	%	Absoluto	%
1940	260	100	260	100		
1946	278	107	231		47	100
1950	303		197		106	
1952	346	133	173		173	
1958	602	232			499	
1964	1 724	633	121		1 602	
1965	1 840		146		1 693	
1966	1 965		160		1 805	
1967	2 179		171		2 008	
1968	2 483	955	253	97	2 230	47.5
1969	2 832	1 087	255	98	2 577	

Fuente: Ceceña Gómez José Luis, México en la órbita imperial, 1970, p. 203

Como puede apreciarse en el cuadro 2.4 el aumento de la deuda exterior se debe principalmente a los créditos adquiridos, los cuales se incrementaron vertiginosamente, pues pasaron de ser 47 millones de dólares en 1946; a 2 577 millones de dólares en 1969, la deuda directa por el contrario disminuiría de 260 millones de dólares a 255 millones de dólares en el lapso que va de 1940 a 1969. Estos datos pueden darnos una idea del papel decisivo que han jugado los créditos internacionales en el desenvolvimiento de nuestro país, por desgracia la influencia ejercida por estos empréstitos no se limitaría únicamente a la esfera económica, sino que sus repercusiones se expandirían a otros campos de la vida nacional con diversas consecuencias.

CAPITULO 3

CRECIMIENTO ECONÓMICO DE MÉXICO 1940-1969.

Como ya se observó en los capítulos anteriores México inicia un nuevo tipo de vida, en la década de 1940, tiene principio un periodo de crecimiento económico acelerado, primero gracias a las condiciones creadas por la guerra y una vez terminada ésta el auge seguiría, porque los países europeos tardarían en reintegrarse plenamente a la economía de paz. El comercio exterior mexicano experimentó un crecimiento importante durante y después de la guerra, lo mismo que la infraestructura nacional se construyeron carreteras, puertos marítimos, ferrocarriles, hidroeléctricas, etc. Al mismo tiempo una proporción mayor de la población emigró del campo hacia las ciudades. Sobre todo hacia la ciudad de México, la cual desde la época colonial ha tenido una preeminencia en todos los terrenos, y en la cual se han concentrado todos los servicios y avances como la industria, escuelas de educación superior, etc.; además de ser la sede del gobierno federal, lo que le proporciona su carácter preeminente en el terreno político, económico y social.

Por otro lado la ciudad de México comenzó a crecer rápidamente en los años cuarenta y cincuenta surgieron una gran cantidad de colonias populares respondiendo a la demanda de una población en crecimiento y acelerando el proceso de urbanización, que continuará hasta nuestros días.

El establecimiento de las Empresas Transnacionales (ET) en nuestro país absorbería a la población que migraba del campo a la ciudad, mejorando en cierta medida las condiciones y calidad de vida de la clase trabajadora, aunque este mejoramiento en el nivel de vida sería bastante relativo ya que si bien la gente comenzó a consumir productos como radios, televisores, refrigeradores, lavadoras, etc. Lo hicieron casi siempre por medio del crédito, con lo que la economía familiar se vería constantemente agobiada por las deudas.

Junto con las ET, llegaría también un nuevo modo de organizar la economía, y la influencia estadounidense dejaría sentirse plenamente en todos los sectores productivos, la misma política nacional se vería condicionada, debido a las

características que le imprimirían las instituciones financieras surgidas a raíz de la necesidad de organizar la economía mundial, una vez terminada la guerra.

Todos estos factores influirían en mayor o menor medida en el llamado “milagro mexicano” de estas décadas cuando nuestro país efectivamente registró un crecimiento impresionante en el Producto Nacional Bruto (PNB), se sustituyeron o cuando menos se restringieron poderosamente las importaciones, forzando a un ahorro nacional. La población en general no se vio beneficiada como podrían inducirnos a pensar las cifras del PNB, la capas altas de la sociedad junto con el gobierno y las matrices de las ET instaladas en nuestro país, fueron quienes se repartieron los verdaderos beneficios de este crecimiento artificial, mientras que las capas populares, continuaron viviendo en condiciones de pobreza, sobre todo en el campo, aunque cabe aclarar que realmente la población tuvo una mejoría con respecto al periodo anterior, si la riqueza se hubiese repartido proporcionalmente (como es el ideal) las clases populares hubiesen logrado elevar verdadera y considerablemente su nivel socioeconómico.

Por ello es que el crecimiento económico de México en este período presenta verdaderas contradicciones, más tarde éstas fueron incrementándose paulatinamente hasta el momento en que no fue posible seguir con la farsa de un desarrollo social, económico y cultural, por lo que al iniciarse la década de 1970, iniciarían también las crisis económicas que se han transformado en algo ya endémico en nuestra sociedad. Y que cada vez son más graves, afectando de forma más profunda todos los aspectos de nuestra vida cotidiana.

3.1 El papel de Estados Unidos en el crecimiento de México.

En los capítulos anteriores se ha dejado ya en claro, que la segunda guerra mundial, fue un catalizador para una nueva organización económica a nivel mundial. Una vez que los Estados Unidos estuvieron seguros del triunfo aliado, se perfilaron claramente como los grandes vencedores tanto política como económicamente y quienes harían posible ese nuevo orden. Una de las cuestiones que se atendieron primeramente, fue el acordar las reglas que regirían en el campo económico a nivel mundial, una vez que terminara la guerra en Europa y previendo la demanda de créditos que surgiría, se

llevó a cabo en Bretton Woods, Estados Unidos la Conferencia Monetaria y Financiera Internacional en 1944. En esta Conferencia serían constituidas dos importantes instituciones que regirían en adelante las políticas económicas en el mundo, tales instituciones fueron el Fondo Monetario Internacional (FMI), y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) o Banco Mundial.

De manera general, puede afirmarse que el mundo de la postguerra con todos los problemas que lo caracterizaron, exigió la creación de un buen número de instituciones oficiales de crédito para hacer frente a la demanda mundial de recursos financieros para el desarrollo económico y social de los pueblos menos favorecidos.[...]¹

Dentro de los problemas del mundo de la postguerra se encontraba el exceso de liquidez de allí que Estados Unidos, tuviera interés en colocar este excedente fuera de sus fronteras ya fuese en forma de empréstitos internacionales o inversiones directas, buena parte de este liquido fue hacia Europa con el llamado "Plan Marshall", destinado a la reconstrucción material del mencionado continente.

Fueron éstas dos instituciones, el FMI y el Banco Mundial quienes contribuyeron de forma definitiva a la moderna internacionalización del sistema económico, caracterizado sobre todo por la transnacionalización del capital, la cual se vio ampliamente dinamizada a partir de 1945. A este par de instituciones venderían a unirse posteriormente unas de nueva creación y algunas otras ya existentes las cuales debieron reestructurarse frente a las nuevas necesidades y demandas, tales como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Agencia Internacional del Desarrollo (AID), El Banco de Exportación e Importación de Washington (EXIMBANK) y las dos filiales del Banco Mundial creadas años después, la Corporación Financiera Internacional (CFI) y la Asociación Internacional de Fomento (AIF). Instituciones todas que tendrían como principal objetivo regir y ayudar a la reconstrucción económica una vez firmada la paz mundial.

Es indudable que las instituciones de mayor importancia, dada su oficialización internacional, son el FMI y el Banco Mundial ya que pusieron [...] por una parte de manifiesto la clara hegemonía estadounidense en el bloque de países centrales que se traducía en la consiguiente definición del reordenamiento financiero

¹ Green Rosario, 1976, p. 11.

internacional; y, por otra, gestó un código de conducta para las políticas económicas de los países con problemas de balanza de pagos e institucionalizó diversas modalidades de préstamo y mediación financiera entre los organismos creados, los gobiernos nacionales y el sistema de bancos privados internacionales.²

Una vez establecidas estas normas, no hubo quien de ninguna forma le disputase la supremacía absoluta a los Estados Unidos, quienes llevarían adelante la reconstrucción mundial.

Primordialmente la ayuda financiera otorgada en este período se dirigió a Europa. América Latina no dejaría de resentir en cierta medida la falta de créditos disponibles, y la región paso a conformar un problema de segundo plano³. La “ayuda” se daría principalmente mediante el establecimiento de las Empresas Transnacionales (ET). Pero una vez superada la inmediata postguerra y que las economías europeas se recuperaron con relativa rapidez, el flujo de capitales a América Latina se reanudó de forma bastante vigorosa y el endeudamiento de la región comenzaría a perfilarse como un fenómeno crónico.

Todas estas instituciones de crédito a pesar de su carácter internacional (a excepción de las reconocidas de forma oficial como estadounidenses), son controladas casi de forma absoluta por el gobierno de los Estados Unidos, los mismos presidentes de dichas instituciones como es el caso del Banco Mundial y el BID, han sido en varias ocasiones funcionarios estadounidenses; en lo que respecta al FMI si bien el presidente de la mencionada institución, tiene que ser europeo, de acuerdo al acta constitutiva del Fondo, aún así el aporte de capital norteamericano hace que este país, controle

² Liechtenstein Samuel, Mónica Baer, 1987, p. 24.

³ Después de 1945 América Latina pasa a convertirse en una región de baja prioridad desde la perspectiva norteamericana, la atención de los Estados Unidos hacia el continente estaría determinada por la emergencia de la amenaza comunista y el mayor o menor involucramiento norteamericano en otras partes del mundo. Ello creó un creciente clima de descontento respecto a la política, que se explica en base a dos elementos: el primero tiene que ver con la exclusión de América Latina de los planes de ayuda económica de la postguerra, principalmente del Plan Marshall. A pesar de que en el periodo de la guerra los Estados Unidos procuraron el mantenimiento de estructuras económicas sanas en la región, sobre la base de su inserción en la economía de guerra, al término del conflicto se atendieron prioritariamente los problemas económicos europeos y se excluyó a la región, prácticamente de toda clase de ayudas económicas.

El segundo de los elementos tiene que ver con el retiro de los controles de precios que predominaron durante la segunda guerra mundial. Como resultado de ello las economías latinoamericanas sufrirían el impacto, del cambio en la orientación de la compra de bienes y productos en un mercado controlado, como el de la guerra a uno libre. De allí que mientras Estados Unidos facilitaba la reconstrucción de Europa con ayuda económica directa, América Latina veía su situación económica deteriorarse cada vez más.

visiblemente la institución. Además las políticas que las rigen tienen su origen en el momento de constituirse el nuevo orden, en el que los Estados Unidos implantaron condiciones que les fueran favorables.

Desde la creación del Banco Mundial y el FMI, se dividieron las tareas que cada una de las instituciones llevaría a cabo siguiendo una política estricta; en el caso del Banco Mundial los recursos se han destinado a financiar proyectos de infraestructura económica, transportes, electricidad, telecomunicaciones, obras de riego, agricultura, educación e industrialización.⁴

La creación del Fondo Monetario Internacional obedeció a la necesidad de disponer con una institución que tuviera la posibilidad de cumplir diversas funciones que le fueron asignadas en su convenio constitutivo; los fines declarados son:

- *Promover la cooperación monetaria internacional a través de una institución permanente que proporcionara un mecanismo de consulta y colaboración en materia de problemas monetarios;

- *Facilitar la expansión y el crecimiento equilibrado del comercio internacional y contribuir con ello a promover y mantener altos niveles de ocupación e ingresos reales y a desarrollar los recursos productivos de todos los países asociados como objetivos primordiales de política económica;

- *Promover la estabilidad de los cambios, asegurar que las relaciones cambiarias entre sus miembros fueran ordenadas y evitar las depreciaciones con fines de competencia;

Ayudar a establecer un sistema multilateral de pagos para las operaciones en cuenta corriente efectuadas entre los países y a eliminar las restricciones cambiarias que estorbaran el crecimiento del comercio mundial:

- *Infundir confianza a los países miembros al poner a su disposición los recursos del Fondo en condiciones que los protegieran, dándoles así ocasión de corregir los desajustes de sus balanzas de pagos sin recurrir a las medidas que destruyeran la prosperidad nacional e internacional;

- *De acuerdo con lo anterior, reducir la duración y la intensidad del desequilibrio de las balanzas de pagos nacionales.

⁴ Green Rosario, 1976, p. 22.

[...] el FMI fue diseñado sobre la perspectiva teórica basada en la libre circulación de capitales y mercancías entre los países.⁵

El Eximbank, se ha distinguido por utilizar el criterio, de lograr la colocación de bienes y servicios, de forma tal que beneficia doblemente al gobierno de los Estados Unidos, en primer lugar el expandir las exportaciones, aligerando el déficit en la balanza de pagos; y en segundo término al exigir que los bienes adquiridos sean transportados en vehículos estadounidenses, cuyos fletes constituyen, un verdadero gravamen para los países importadores. Si bien éste ya había sido creado desde 1934, en 1945, se reestructuro como un organismo gubernamental independiente⁶.

El BID, creado en 1954, por medio del Consejo Interamericano Económico y Social (CIES), de la Organización de Estados Americanos; ha enfocado sus recursos en la promoción del desarrollo económico y social de los países del área, y como ya se mencionó arriba supeditado al dominio de los Estados Unidos.

La Agencia Internacional de Desarrollo (AID), inicia su evolución a partir de 1948 año en que se estableció gracias a una ley del Congreso norteamericano, con el nombre de Administración de Cooperación económica (ECA), encargada de manejar el recién creado Plan Marshall para la reconstrucción europea. La ECA se denominó sucesivamente: Administración de Seguridad Mutua (ICA) y finalmente en 1961 Agencia para el Desarrollo Internacional [...] constituye una fuente de los llamados prestamos "atados", cuya autorización está condicionada a la aceptación por parte del país prestatario, del requisito de destinar, su importe a la adquisición de productos norteamericanos, llegándose inclusive, en ocasiones a especificar que productos deben adquirirse.⁷

Una vez esbozadas las funciones y facultades que desempeñan las principales instituciones financieras internacionales, que han por un lado intervenido tan activamente en la historia contemporánea de México, y por otro han sido el vehículo de mayor influencia estadounidense en las estrategias políticas y económicas de nuestro país; creo que es importante mencionar algunos aspectos importantes de la estructura económica de Estados Unidos, mismos que nos ha exportado junto con sus capitales y sus Empresas Transnacionales (ET).

⁵ Liechtensztein Samuel, Mónica Baer, 1987, p. 35.

⁶ Green Rosario, 1976, p. 17, 81.

⁷ Green Rosario, 1976, p. 54.

La economía de Estados Unidos de América tiene marcadas características monopolicas. Las actividades económicas más importantes están dominadas por grupos de dos, tres o cuatro grandes empresas, entre las cuales normalmente existen lazos financieros que les permiten adoptar políticas unificadas y aumentar enormemente su poder monopolista. Se puede afirmar que la economía de los Estados Unidos de Norteamérica está caracterizada por concentraciones de gigantes en todas las ramas de la actividad económica⁸

desde la producción, hasta las instituciones bancarias, de éstas últimas, sólo nueve instituciones detentaban el dominio financiero de la mayoría de las empresas más grandes de ese país, tal es el caso por ejemplo en 1913 de los supergrupos:

Morgan Guaranty Trust	Bank of America
Rockefeller-Chase Manhattan Bank	Grupo Boston
Du Pont-chemical Bank	Grupo Chicago
First National City Bank	Grupo Texano
Mellon ⁹	

estos supergrupos podemos considerarlos como financieros por su estrecho entrelazamiento con las grandes compañías de seguros, grandes industrias, grandes unidades comerciales y de servicios. Por consiguiente, los grupos financieros además de dominar ampliamente la producción en todas sus ramas, tienen lazos de unión con otros bancos de menor tamaño, les permite un mayor dominio del mercado y la producción ocasionando que su influencia no se limite únicamente a la esfera económica, como tal vez podría pensarse, por el contrario dominan la esfera política, social y cultural. Los miembros directivos de tales organizaciones financieras, ocupaban a lo largo del tiempo cargos gubernamentales, como el de senadores, rectores de universidades e instituciones culturales y de beneficencia, consejeros presidenciales, etc. Lo que permite a estos grupos ser quien realmente detenta y controla el poder y la política en los Estados Unidos.

Valdría la pena en este espacio recordar un poco las características propias del sistema capitalista, para tener presente también las etapas de su evolución. El sistema capitalista

⁸ Ceceña Gámez José Luis, 1963, p. 19.

⁹ Ceceña Gámez José Luis, 1963, p. 54.

[...] es un sistema que lucra; existe la propiedad privada de los medios de producción; hay dos clases antagónicas, capitalistas y trabajadores; es una economía mercantil, es decir, la producción se destina al mercado y existe la anarquía de la producción; es un sistema que no se desenvuelve de manera suave, equilibrada, sino esencialmente con fluctuaciones cíclicas; en desarrollo desigual, tanto de cada país como en escala internacional, y está sujeto a contradicciones antagónicas, de las cuales la fundamental es la producción social y la apropiación privada. Ese sistema ha pasado por tres etapas en su desenvolvimiento: la primera es la de la libre concurrencia o etapa premonopolista; la segunda, la etapa monopolista y la tercera la del capitalismo monopolista de Estado.¹⁰

Ahora bien, teniendo en cuenta esta breve caracterización del sistema capitalista, bajo el que se desenvuelve nuestro país, podemos hablar ya, más ampliamente sobre el papel indiscutible que ha jugado la economía estadounidense, en el desenvolvimiento económico de México.

Quizás a simple vista puede pensarse que el hablar sobre este dominio monopolico del capital y la producción, no tenga mucho que ver con México, pero por el contrario, dado que Estados Unidos es la economía dominante a nivel mundial, ha logrado permear al resto de las economías nacionales y México ha sufrido las graves consecuencias de ese dominio monopolico, ya que junto con las ET que llegan a nuestro territorio, lo hacen también los supergrupos financieros, los cuales tratan de adquirir rápidamente preponderancia en otros campos, y quienes además dictan las condiciones que regirán el establecimiento de las ET en México y a nivel mundial. Por lo que podemos decir que es este reducido número de grupos financieros quienes dominan la política económica mundial, al estar extendidos por todo el mundo.

Los monopolios dado su enorme tamaño y potencial, dominan fácilmente el mercado que invaden y lo hacen

Esencialmente mediante la publicidad, que tiene la finalidad de “diferenciar” el producto haciéndole ver al consumidor las ventajas, reales o ficticias, que tiene dicho producto, sobre los demás e influir así sobre el comprador para que lo prefiera [...] ¹¹.

¹⁰ Ceceña José Luis, 1970, p. 12.

¹¹ Ceceña Gámez José Luis, 1963, p. 170.

La prensa vive principalmente de la publicidad, lo que permite a las ET tener una decisiva influencia, gracias a los millones que se invierten en ella, a más éstas empresas cuentan con el poder económico suficiente para imprimir a la prensa la orientación que más les convenga y de hecho lo hacen, esta situación era ya difícil y notoria desde las décadas de 1940, 1950 y que se agrava en la de 1960. Los medios de comunicación, como el radio y la televisión, están al servicio de los intereses publicitarios y extrapublicitarios de las grandes ET, desde los años cuarenta ha sido notable el crecimiento de esta tendencia en favor de tales empresas, en detrimento de las nacionales, eliminando la libre competencia por el mercado.

Como todo problema de carácter histórico, el crecimiento de México se ha visto influenciado por una serie de factores, implantados en nuestra economía, por la lógica del sistema capitalista, misma que depende de la desigualdad económica mundial. En realidad

La desigualdad económica es un hecho. Los ingresos y la riqueza entre individuos familias, regiones o clases son dispares en todas las organizaciones económicas conocidas hasta ahora [...]¹²

estas desigualdades que se inician con los individuos, se reflejan a gran escala entre los países, estas diferencias, se han hecho más marcadas a partir del fin de la segunda guerra mundial. No es que la desigualdad económica no existiera en el mundo de la preguerra, pero las diferencias van acentuándose, en beneficio de los grandes países industrializados, mientras que las economías en vías de desarrollo ven deteriorarse su ya de por sí precaria situación.

El papel que ha jugado Estados Unidos en nuestro devenir histórico y económico, a lo largo del siglo XX, ha sido decisiva por todos los factores arriba mencionados. Lo cual se les facilita en tanto que detentan de *facto* el dominio del poder y la posibilidad de desviar recursos suficientes para lograr ese dominio

[...] el mayor desarrollo de los grandes países capitalistas les permite extender su dominio hacia los más atrasados, convirtiéndose en sus proveedores de materias primas y de algunos productos alimenticios naturales, cuya producción se realiza en general por empresas de propiedad del país metropolitano. Este hecho determina que las economías de los países dependientes adquieran el carácter de

¹² García Rocha Adalberto, p. 14.

economías esencialmente agropecuarias y mineras, dirigidas hacia la exportación y con muy escaso desarrollo industrial, por una parte, y que el intercambio comercial sea notoriamente inequitativo, desfavorable para los países atrasados.¹³

De forma tal que llegan a deformar las economías en desarrollo, como ha sucedido con la economía mexicana, viviendo los efectos de una cercanía geográfica con los Estados Unidos, que forzosamente ha condicionado nuestro crecimiento económico, y no sólo eso sino que ha invadido el campo político, el social y el cultural.

3.2 Las políticas económicas que favorecieron el endeudamiento mexicano.

En 1940, como ya se ha afirmado, inició un periodo de auge económico importante para México, es en este momento cuando "el milagro mexicano", sorprendió a nivel mundial, por las altas tasas de crecimiento registradas. De los años de 1945-1959 la producción nacional, incluyendo los servicios, crece en un 98%, lo que equivale a una tasa anual del 5%, siendo esta cifra más alta que la tasa de crecimiento registrada en la población, que es de un 3%. Lo cual significaría que el ingreso real por habitante se incrementó en un 2% anual en este periodo¹⁴. En este mismo periodo se lleva a cabo la consolidación del desarrollo económico, gracias a las transformaciones estructurales que se dieron en el momento de terminada la guerra. A partir de 1960 y aproximadamente hasta 1970, la tasa de crecimiento en promedio anual sería del 6%, aunque este crecimiento dado en cifras poco se traduciría en una mejora absoluta de las condiciones de vida de la población, sobre todo de las clases populares.

A continuación, se muestra un cuadro del crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) y el producto por habitante de los años de 1940 a 1969, en el que es fácil observar el crecimiento de estos rubros, pero desgraciadamente la frialdad de los números no nos permite del todo, observar las verdaderas condiciones de vida de la población, las cuales, no registraron un crecimiento tan vertiginoso como el PIB o el producto por habitante. Prueba de ello es que la población en estos años registró un alto índice de migración hacia los centros urbanos en busca de trabajo y la posibilidad de mejorar su situación económica. Es decir el ingreso se concentro en las capas altas de la sociedad.

¹³ Ceceña José Luis, 1970.

¹⁴ INEGI, T. I, 1994, p. 391.

Cuadro 3.1

Producto interno bruto total y por habitante 1940-1969

producto total (millones de pesos)			producto por habitante (pesos)		
Año	a precios corrientes	a precios de 1970	población miles de habs	corrientes	de 1970
1940	8,249	69,941	19,653	419	3,558
1941	9,232	76,753	20,195	457	3,800
1942	10,681	81,059	20,751	514	3,906
1943	13,035	84,061	21,323	611	3,942
1944	18,801	90,923	21,910	858	4,149
1945	20,566	93,779	22,514	913	4,165
1946	27,930	99,942	23,134	1,207	4,320
1947	31,023	103,384	23,771	1,305	4,349
1948	33,101	107,644	24,426	1,355	4,396
1949	36,412	113,544	25,099	1,450	4,288
1950	42,163	124,779	25,791	1,634	4,838
1951	54,375	134,429	26,585	2,045	5,056
1952	60,993	139,775	27,403	2,225	5,100
1953	60,664	140,158	28,246	2,147	4,962
1954	73,936	154,168	29,115	2,539	5,295
1955	90,053	167,270	30,011	3,000	5,573
1956	102,920	178,708	30,935	3,326	5,776
1957	118,206	192,243	31,887	3,707	6,028
1958	131,377	202,467	32,868	3,997	6,160
1959	140,772	208,523	33,880	4,155	6,154
1960	159,703	225,448	34,923	4,564	6,443
1961	173,236	236,562	36,188	4,787	6,537
1962	186,781	247,615	37,427	4,990	6,615
1963	207,952	267,396	38,708	5,372	6,907
1964	245,501	298,662	40,033	6,132	7,460
1965	267,420	318,030	41,404	6,458	7,680
1966	297,196	340,074	42,821	6,940	7,041
1967	325,025	361,397	44,287	7,338	8,159
1968	359,858	390,799	45,803	7,856	6,531
1969	359,858	390,799	45,803	7,856	8,531

Fuente: 1940-1969: Banco de México "Indicadores económicos",

En INEGI, Estadísticas históricas T. I, 1994, p. 401-402.

En las estadísticas oficiales, publicadas por el INEGI, se insiste en llamar “desarrollo”, al auge experimentado por México. Ahora bien, en torno a este término y el de “crecimiento”, se ha efectuado un debate por parte de los economistas. Al crecimiento se le considera, como el mero aumento cuantitativo de la producción de bienes y servicios, sin tocar el aspecto de la distribución social de ese aumento; en tanto que

el término desarrollo económico intenta definir el avance de una comunidad en un sentido más amplio que el de la abundancia de bienes y servicios, como algo más que crecimiento económico. La dimensión más importante que busca incorporar dicho término es el de justicia distributiva[...]¹⁵

es importante, creo, tener en cuenta las diferencias de matiz de estos términos; de acuerdo con estas especificaciones, y dada la cada vez más profunda desigualdad en la distribución de la riqueza y el bienestar, México nunca ha tenido ciertamente un desarrollo, sino sólo un crecimiento, dada la falta de un sustento industrial netamente nacional y real que controle e impulse la economía y que sea innovador en el campo de la tecnología. Pero no deseo que esta declaración sea tomada de forma absoluta, estos términos son más bien relativos a la visión del lector y a su opinión respecto a la economía nacional. Una vez salvado este pequeño escollo sobre el uso de los términos, seguiremos adelante con la exposición sobre el endeudamiento nacional.

Una vez terminada la guerra, se iniciaría una fuerte competencia entre los países con economías débiles, para abastecer a los mercados estadounidenses y europeos de materias primas, de allí que los países latinoamericanos demandaran por parte de los Estados Unidos, el apoyo a la formación de un bloque económico en la región, para proteger sus mercados y continuar estimulando el crecimiento de la región; a lo cual éste país se negó, alegando que no apoyaría la formación de ningún bloque económico en el continente, debido a su compromiso por desarrollar una política de colaboración económica mundial¹⁶. Una vez que se le negó el apoyo requerido cada uno de los países del subcontinente latinoamericano, tuvieron como objetivo llamar la atención de un modo u otro de las ET, para invertir en su territorio. Por ello a partir de 1945 y durante la década de 1950, México invertiría una fuerte

¹⁵ García Rocha Adalberto, 1986, p. 13.

¹⁶ *El Nacional*, agosto 10, 1945

suma en la ampliación de su infraestructura, recurriendo a los créditos de instituciones como el Banco Mundial y el Eximbank:

El Banco de Exportaciones e Importaciones, hizo [...] el anuncio de la firma de un acuerdo con México por medio del cual se concede al país un crédito de 20,000,000 de dólares que serán destinados a un programa de electrificación en gran escala.

El dinero será empleado en la adquisición, en este país, de equipo, material, y todo el género de servicios para ayudar a la cristalización del programa de electrificación.¹⁷

este artículo periodístico, nos proporciona, un ejemplo de la mecánica que rige el mercado de los créditos internacionales, es decir, los créditos atados, los cuales por el tono de este artículo, tal parece que fueran del todo justos y que realmente representarían una gran “ayuda” para nuestro país; a más de mostrarnos la política del presidente Ávila Camacho, tendiente al incremento y modernización de la infraestructura, a fin de lograr que las inversiones extranjeras directas, se interesaran por establecerse en el territorio nacional y sustituir de esa forma las importaciones. Artículos como este, pueden verse de forma muy continua en los diarios nacionales, a lo largo de todo el período permitiéndonos observar el aceleramiento del endeudamiento externo.

Es bien sabido que a partir de la segunda guerra mundial, la economía nacional se caracterizó por una disminución progresiva de las importaciones, sobre todo de manufacturas y el ya citado impulso a la infraestructura. Esta línea rectora de la industrialización sigue de hecho, vigente hasta nuestros días, en este periodo propició las bases para que el mercado interno creciera, haciendo de este mercado el apoyo de la industrialización, el abasto industrial sería orientado principalmente a cubrir las necesidades urbanas y serviría de impulso en la creación de empleos. La población urbana en estos años experimentó un fuerte crecimiento, los campesinos libres al fin de las ataduras del campo que habían sufrido durante largo tiempo migraron hacia las grandes concentraciones urbanas, en busca de una mejora socioeconómica.

Una industria incipiente y en expansión requerirá de protección con respecto a la competencia externa y del apoyo gubernamental para reducir los costos de

¹⁷ *El Nacional*, diciembre 8, 1945.

producción, lo cual se lograría mediante la exención de impuestos, otorgamiento de créditos, etc. Tales condiciones harían prosperar a la industria transnacional, cuyo objetivo se orientaría en el abastecimiento del mercado interno y la industria nacional se orientaría básicamente en la expansión de las exportaciones de productos manufacturados

Cuadro 3.2
Carreteras alimentadoras y caminos vecinales 1940-1970
Kilómetros acumulados.

Año	Longitud total	Pavimentados	Revestidos	terracerías
1940	4,208	620	2,875	713
1945	8,560	2,006	5,252	1,302
1950	10,741	3,818	5,377	1,546
1955	16,835	5,343	7,726	3,766
1960	20,774	6,458	8,580	5,736
1965	32,082	9675	14,683	7,544
1970	39,034	13,540	18,444	7,050

Fuente: Secretaría de Comunicaciones y Transportes. Dirección de Planeación.

INEGI, DGE, Anuario estadístico de los Estados Unidos Mexicanos. En INEGI, Estadísticas históricas T. II, 1994, p. 693.

Dada la importancia del crecimiento de la infraestructura, en el cuadro anterior, puede observarse ese crecimiento, sobre todo en lo que se refiere a comunicaciones, como el aumento del kilometraje de las carreteras, y el siguiente cuadro nos muestra el aumento cuantitativo de vehículos, para darnos una idea más exacta de la importancia de la inversión pública en estos rubros.

Cuadro 3.3
Destino de la inversión pública federal realizada 1940-1969
millones de pesos

Año	Total	Fomento agropecuario 1/	Fomento industrial 2/	Comunicaciones y transportes 3/	beneficio social 4/	Administración y defensa 5/
1940	290	45	60	152	29	4
1941	337	59	28	189	54	7
1942	464	65	38	300	54	7
1943	568	86	36	387	51	8
1944	657	124	63	388	71	11
1945	848	146	132	460	91	19
1946	999	194	153	526	106	20
1947	1,310	262	168	674	181	26
1948	1539	320	279	681	241	18
1949	1.956	459	472	758	236	31
1950	2,672	516	796	1,079	256	25
1951	2.836	581	732	1,158	345	20
1952	3,280	562	697	1,378	600	43
1953	3,076	564	825	1,281	257	149
1954	4,183	628	1,379	1,474	391	311
1955	4,408	607	1,746	1,414	597	44
1956	4,571	696	1,446	1,546	856	27
1958	6,190	700	2,375	2,092	876	147
1959	6,532	861	2,313	2,377	863	118
1960	8,376	675	3,133	2,491	1885	192
1961	10,372	959	4,908	2,494	1,756	255
1962	10,823	858	4,610	2,707	2,272	376
1963	13,821	1,421	4,842	3,135	3,982	441
1964	17,436	2,368	5,447	3,543	5,553	525
1965	13,049	1,124	5,779	3,409	2,413	324
1966	15,475	1,267	7,719	2,902	3,424	163
1967	21,057	2,405	8,520	4,902	4,769	461
1968	23,314	2,461	8,749	5,461	6,199	444
1969	26,339	2,897	9,593	5,841	7,365	643

1/ Comprende agricultura (grande y pequeña irrigación y otras inversiones agrícolas), ganadería, forestal, almacenes, rastos y pesca.

2/ Comprende energía y combustibles (electricidad, petróleo y gas), siderurgia (hierro, acero, carbón y coque), minería y otras industrias.

3/ Comprende terrestres (carreteras, ferrocarriles y ductos), marítimas, aéreas y telecomunicaciones.

4/ Comprende servicios públicos, urbanos y rurales, hospitales y centros asistenciales, educación e investigación y habitación

5/ Comprende defensa y edificios públicos.

Fuente: Secretaría de la Presidencia. Dirección de Inversiones públicas.

En INEGI, Estadísticas históricas de México T. II, 1994, p. 731-732.

La imagen popular, de estos años, se relaciona con un periodo de expansión económica y una industrialización acelerada. Haciendo una revisión de los diarios capitalinos, todos ellos hablan en un tono muy optimista, acerca de las ET que van estableciéndose y ese tono puede observarse a lo largo de todo el período, ayudando a propagar la idea de que con la llegada de los capitales extranjeros, México lograría ponerse al mismo nivel de los grandes países industrializados. Lo peor del caso, es que la población realmente creyó posible llegar al pleno desarrollo económico por este medio y por el de la sustitución de importaciones, cuando en realidad lo único que se lograría sería cierta diversidad en cuanto a la exportación de productos básicos y algunos elaborados, pero en cuanto a maquinaria, tecnología y servicios siempre hemos dependido lo mismo del exterior, con o sin sustitución de importaciones.

La industrialización del país que ha tenido lugar en los últimos años y que sigue en pleno auge, ha tenido una evolución gradual de las exportaciones mexicanas, poco a poco, vamos exportando menos materias primas y más artículos manufacturados [...] las facilidades que se han dado para el establecimiento de nuevos negocios, ha conseguido que la industrialización se lleve a cabo de manera segura y firme. Alentados por la exención de impuestos que se establece en la Ley de Industrias de la Transformación se ha hecho la inversión de importantes capitales en los últimos años, y ya se están palpando los benéficos resultado de esa medida.¹⁸

Es cierto que las exportaciones se diversificaron en estos años y se recuperaron mercados perdidos en los años de guerra, si bien la demanda de exportaciones después de la guerra no creció tan rápidamente como las importaciones¹⁹, y aunque se sustituirían las exportaciones, seguirían esta tendencia, aunque fuesen abriéndose

¹⁸ *El Universal*, marzo 10., 1945.

¹⁹ INEGI, T. II, 1994, p. 743.

nuevos mercados. Según un artículo publicado en *El Nacional* el primero de diciembre de 1945, Europa demandaba productos mexicanos de forma creciente siendo el intercambio recíproco y mayor aún, que antes de la guerra, para este momento se habían restaurado las relaciones comerciales con Francia, Suiza y Portugal. De esta forma nuestro comercio fue penetrando en nuevas regiones, tendencia que se conservaría a todo lo largo del período 1940-1969 (por ejemplo hacia 1964 se abrirían mercados en oriente con Japón, Honk Kong, etc.) pero sin que los Estados Unidos perdieran la preeminencia en nuestro comercio exterior.

La Secretaría de Hacienda y Crédito Público, dictó una serie de medidas, para controlar las importaciones que pudiesen ser perjudiciales a la economía nacional y según declaraciones de la Cámara Nacional de la Industria de Transformación, manifestaba que las restricciones consistían principalmente en conseguir permisos, para importar determinados productos, correspondiéndole a las autoridades concederlos, tendiendo en consideración el estado de la producción nacional. Es decir, si las fábricas locales abastecen el mercado de un producto, éste debe eliminarse de la lista de productos importables, ahorrando así las divisas extranjeras, para adquirir productos realmente necesarios y convenientes²⁰. Vemos así que el Estado va interviniendo cada vez más en los rubros económicos, entrando el sistema en el llamado capitalismo monopolista de Estado, tendiente a beneficiar principalmente a una burguesía transnacional que se consolida en estos años.

[...] junto con la consolidación y la ampliación de la hegemonía burguesa, reforzada por el crecimiento del mercado interno, la economía y las inversiones públicas y privadas, el control del movimiento obrero y campesino [gracias a diversos organismos, como la CTM y la CNC, que aglutinan a las organizaciones, y eliminando prácticamente organizaciones independientes], al son de la política de "unidad social", y la mayor participación estatal en la franca etapa capitalista de Estado, iniciada décadas antes y que las reformas estructurales e institucionales cardenistas permiten consolidar, hace patente el propósito de la nueva política económica de descansar en la "iniciativa privada", interna y apoyarse en el capital internacional invertido directa e indirectamente en el país [...] ²¹

²⁰ *El Nacional*, diciembre 17, 1945.

²¹ Carmona Fernando, 1977, p. 141.

Esta tendencia por parte del estado mexicano iría acentuándose, a lo largo de los sexenios presidenciales, prestar apoyo a los grupos oligárquicos capitalistas, que en nuestro país, casi siempre son de origen extranjero en detrimento de las clases populares, siendo esta una contrapartida del acelerado crecimiento económico del período, no sólo hubo una agudización de la desigual distribución de la riqueza a nivel tanto personal, como regional y nacional, sino que también se dio un desequilibrio externo, una exagerada dependencia financiera y tecnológica, un creciente endeudamiento, déficit fiscal, incremento del desempleo y subempleo, agudizamiento de la desigualdad entre el campo y la ciudad. Es obvio que el Estado trata de defender su posición en la medida que las condiciones establecidas le benefician, y contrariamente a lo que se supone:

el Estado capitalista como el nuestro no es lo que suponen sus defensores, no es un cuerpo neutro, independiente, ni menos una entidad que represente y salvaguarde los intereses populares. Es un Estado de clase que fundamentalmente expresa y defiende los intereses de la burguesía, y muy especialmente de la oligarquía, cuya misión histórica es preservar y reproducir las relaciones capitalistas de producción [...] ²²

De tal suerte que las políticas económicas que se aplican, tiene como finalidad proteger y facilitar las condiciones a estos grupos dominantes. Tan es así, que las inversiones de este período, en cuanto a infraestructura, benefician igual o más a las ET, que a las industrias nacionales, en tanto que reducen costos de transporte y producción, así el régimen imperante comprometió de forma creciente sus recursos en la construcción de la infraestructura, que facilitaría la tarea de la inversión privada. El presidente. Presidente Ávila Camacho invirtió el 39.2% del presupuesto federal, en actividades que estimularan el crecimiento económico y su sucesor Miguel Alemán, haría sobrepasar esa proporción del 50%, por medio de un proyecto económico bien definido:

Los rasgos centrales de este proyecto fueron los siguientes: sustituir en la medida de lo posible las importaciones de bienes de consumo con producción interna, lograr un crecimiento de la producción agrícola suficiente para poder exportar y hacer frente al incremento de la población; hacer crecer la economía a un ritmo

²² Aguilar M. Alonso, 1977, p. 72

mayor que el notable crecimiento demográfico; mantener el control nacional sobre los recursos básicos y la actividad económica en su conjunto, pero sin rechazar la participación del capital extranjero; a fin de desarrollar la infraestructura industrial y agrícola con recursos estatales ²³

Podemos decir que los objetivos de este proyecto nacional fueron cumplidos, en tanto que el capital extranjero llegó a nuestro país, sólo para explotar eficientemente los beneficios económicos, propiciados por el mismo gobierno, en tanto que éste recurría crecientemente al endeudamiento externo, para solventar los gastos, así como para adquirir tecnología del exterior, por lo que seguirían registrándose déficits en la balanza comercial. Debido a este déficit en la balanza de pagos registrado de forma crónica a partir de 1944, en 1948 hubo una devaluación monetaria, el dólar paso de 4.85 pesos por dólar a 6.88 pesos por dólar. Al siguiente año, en 1949, hubo una nueva devaluación, en donde el dólar paso a costar 8.65 pesos, con la consiguiente pérdida de divisas extranjeras, pero gracias a la expansión de la industria turística y las remesas de dólares enviadas por los braceros mexicanos en Estados Unidos, las cuales comenzaban a desarrollarse como fuentes adicionales de divisas, se pudo contrarrestar en cierta medida, la pérdida de moneda extranjera. A partir de este momento y hasta 1953, habría una cierta estabilidad de la balanza de pagos

Al terminar la guerra de Corea en 1953, el problema de la Balanza de Pagos volvió a surgir, pues, había una recesión de carácter mundial. Al iniciarse el año de 1954 se tomó la decisión de devaluar el peso una vez más y se fijó una nueva paridad de 12.50 pesos por dólar. Esto resolvió el problemas a medias, pues el aumento en el valor total de las exportaciones mexicanas siguieron bajando más de lo que se había previsto sin que las importaciones disminuyeran. El déficit comercial continuó creciendo y para 1958 se importaron 419 millones de dólares más de lo que se exportó. Al finalizar el gobierno de Ruiz Cortines se empezaron a contratar importantes prestamos en el exterior, principalmente con el Banco Mundial y El EXIMBANK para hacer frente al problema ²⁴.

A pesar de la impresionante propaganda que recibió la nueva política de sustitución de importaciones; los problemas originados en la balanza de pagos y con las devaluaciones monetarias, el modelo terminaría por agotarse y cuando en 1958 Adolfo López Mateos

²³ INEGI, T. II, 1994, p. 742.

²⁴ INEGI, T. II, 1994, p. 743.

asume la presidencia, establecería otro modelo de crecimiento, el llamado "desarrollo estabilizador".

A pesar de los problemas originados por el comercio exterior, México seguía presentando altas tasas de crecimiento, pero con una elevada inflación. Para estos años el auge económico tendría la característica de un alto crecimiento medio anual del PIB y con una tendencia a seguirse elevando; un incremento menor de los precios con respecto al volumen de bienes y servicios. El desarrollo estabilizador, recibió este nombre, debido a que con éste se frenó la inflación y la devaluación, predominante en el período anterior²⁵. Además es en este momento cuando se comienza a recurrir de forma creciente de los créditos exteriores, con los fines más diversos; desde apoyar proyectos de electrificación y carreteras, hasta apoyo a las exportaciones e importaciones, modernización de la planta industrial y maquinaria, educación con el propósito de preparar cuadros profesionales y técnicos, susceptibles de incorporarse a la industria, etc.

La estabilidad política, así como una figura presidencial fuerte, un Estado represivo que controla los cuadros obreros, campesinos, profesionales, estudiantiles, fueron factores que permitieron asimismo la

Estabilidad que se observa en los negocios de México ha sido el factor principal en la colocación de fuertes capitales extranjeros en nuestro país, especialmente de capitales norteamericanos, declaró la Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio, agregando que la progresión rápida del monto global de las inversiones extranjeras directas demuestra la confianza que los capitalistas tienen en la seguridad de sus inversiones en México.²⁶

esta seguridad, deriva sobre todo de las enormes facilidades que se brinda a las nuevas industrias, para su establecimiento, como las excensiones de impuestos, la virtual falta de competencia, la seguridad de contar con un amplio mercado en crecimiento. Lo cual asegura a las casas matrices una recuperación pronta del capital invertido y una ganancia significativa a mediano plazo, a más que no volverán a inyectar nuevos capitales provenientes del exterior, sino que las filiales establecidas, se subvencionaran en adelante con capitales mexicanos.

²⁵ INEGI, T. I, 1994, p. 391.

²⁶ *El Nacional*, diciembre 6, 1953.

Las instituciones crediticias norteamericanas, que prestan facilidades a las ET, para establecerse en el exterior, desde luego que miraban con buenos ojos la situación que las favorecía en México de allí que ellas mismas elogiaran la situación prevaleciente

La situación económica y de los negocios en México es de tal manera bonancible que esperan para fines del presente año [1957] marcas que superen a las de todos los años anteriores [...] este halagüeño programa lo presenta el First National City Bank de Nueva York [...]

- 1o. La economía mexicana esta hoy mejor equilibrada que nunca;
- 2o. Los capitales extranjeros fluyen actualmente en el país en forma mucho más acelerada que en tiempos anteriores;
- 3o. Crecen los ingresos por concepto del turismo y no hay señales de que puedan disminuir en el futuro inmediato.
- 4o. No hay motivos para suponer una devaluación monetaria y las reservas del banco central son más que suficientes para garantizar una estabilidad futura.²⁷

Si bien, después de la devaluación de 1954, que situó al dólar con un valor de 12.50 pesos, efectivamente se dio una estabilidad monetaria, como lo pretendía el modelo del desarrollo estabilizador, no se pudo contener así la inflación que se padeció en el país de forma más o menos crónica a todo lo largo del período. Tanto durante el sexenio presidencial de Adolfo López Mateos como de Gustavo Díaz Ordaz, se mantuvo este modelo económico, con la meta principal de seguir atrayendo los capitales extranjeros, como medio para lograr la industrialización y alcanzar el desarrollo; pero por desgracia poco se pensó en el estímulo a una industria verdaderamente mexicana, que en realidad nunca ha significado una seria amenaza para las ET establecidas en México. Se dio estímulo únicamente a las industrias básicas como al petróleo y la electricidad, así como a la agricultura, sobre todo a la infraestructura de riego, entre otras.

Durante todo el periodo que va de 1940 a 1969, se presentaron déficits entre los ingresos y egresos del gobierno federal, salvados en muchas ocasiones por los créditos exteriores, otorgados por las instituciones internacionales como el FMI.

²⁷ *Excélsior*, octubre 8, 1957.

Cuadro 3.4
Ingresos y egresos del gobierno federal 1940-1969
Millones de pesos.

Año	Ingresos efectivos	Egresos ejercidos	Déficit (-) o superávit
1940	577.0	632.0	-55.0
1941	665.0	682.0	-17.0
1942	746.0	837.0	-91.0
1943	1,092.0	1,76.0	16.0
1944	1,295.0	1,453.0	-158.0
1945	1,404.0	1573.0	-169.0
1946	2,012.0	1,771.0	241.0
1947	2055.0	2143.0	-88.0
1948	2268.0	2773.0	-505.0
1949	3891.0	3741.0	150.0
1950	3,641.0	3,463.0	178.0
1951	4,884.0	4,670.0	214.0
1952	6,338.0	6,464.0	-126.0
1953	5,023.0	5,490.0	-467.0
1954	7,714.0	7,917.0	-203.0
1955	9,024.0	8,883.0	141.0
1956	10,194.0	10,270.0	-76.0
1957	10,870.0	11,303.0	-433.0
1958	13,183.0	12,019.0	1164.0
1959	14,163.0	14,158.0	5.0
1960	19,458.0	20,150.0	-692.0
1961	19,941.0	20,362.0	-421.0
1962	20,398.0	20,219.0	179.0
1963	19,704.0	20,295.0	-591.0
1964	28,976.0	28,286.0	690.0
1965	64,283.0	64,020.0	263.0
1966	66,619.0	66,054.0	565.0
1967	79,459.0	79,452.0	7.0
1968	85,279.0	83,422.0	1,857.0
1969	97,509.0	98,001.0	-492.0

Fuente: SHCP, Dirección general de Estudios hacendarios.

En INEGI, Estadística históricas de México T. II, 1994, 9. 751-752.

Cuadro 3.5
Evolución de la deuda del gobierno federal 1940-1969.
Miles de pesos.

Año	Total	Deuda interna	Deuda externa
1940	1,728,428	438,748	1,289,680
1941	1,908,563	593,699	1,314,864
1942	1,863,098	523,050	1,340,048
1943	-	-	240,632 6/
1944	-	-	240,632
1945	-	-	240,632
1946	2,027,600	1,786,968	240,632
1947	3,081,759	2,841,127	240,632
1948	3,599,380	3,358,748	240,632
1949	4,018,263	3,777,631	240,632
1950	5,515,321	5,274,680	240,632
1951	4,879,980	4,448,339	391,641
1952	5,184,688	4,802,445	382,243
1953	2,811,590	2,134,912	676,678
1954	-	-	949,990
1955	-	-	925,027
1956	-	-	883,974
1957	-	-	845,965
1958	-	-	798,005
1959	-	-	771,456
1960	-	-	274,647
1961	-	-	251,526
1962	12,232,810	12,002,397	230,413
1963	12,419,521	12,209,803	209,718
1964	39,434,491	13,734,491	25,700,000 7/
1966	54,596,559	26,346,559	28,250,000
1967	64,643,373	31,605,873	33,037,500
1968	73,437,200	34,012,200	39,425,000
1969	84,337,800	41,437,800	42,900,000

6/ de 1943 a 1950 la deuda en dólares o en moneda nacional, según convenio del 5 de nov. De 1942, el gobierno puede remitir el capital de estas deudas en o antes del 1o. De enero de 1963, al tipo de un peso por cada dólar.

7/ DE 1964 a 1969, la deuda externa se calculó a partir de la deuda externa en dólares de acuerdo al siguiente tipo de cambio 1964-1969 12.50 pesos por dólar.

Fuente: INEGI, DGE, Anuario estadístico de los Estados Unidos Mexicanos

Banco Interamericano de Desarrollo

Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

En Estadísticas históricas de México T. II, 1994, p. 778.

Como puede observarse en el cuadro 3.5 a lo largo de los cuarenta y cincuenta, puede observarse el inicio del crecimiento de la deuda federal externa e interna; que si bien tuvo una tendencia al crecimiento, podemos decir que este no fue tan exagerado como a partir de 1964, en donde observa un crecimiento acelerado de la deuda, la cual a partir de este momento seguirá aumentando en las décadas posteriores, como veremos en los siguientes capítulos. Se puede considerar que durante todo el periodo de 1940-1969, los capitales extranjeros jugaron un papel decisivo en la economía mexicana ya fueran en la forma de créditos o de inversiones directas. Creando según la propaganda del momento un clima viable para el desarrollo económico.

La bonanza en las tasas de crecimiento económico, fueron también en parte consecuencia de la expansión económica experimentada en todo el mundo, no hubo señales de crisis alguna, por lo que las economías débiles de los países en vías de desarrollo no se vieron sometidas a grandes presiones, como ocurre en períodos de crisis, aunque poco se menciona que en realidad la brecha entre los países pobres y ricos, entre los industrializados y los que apenas comenzaban a desarrollar su planta industrial se hicieron más profundos en este período, fenómeno que iría acelerándose progresivamente en las décadas posteriores. Este peligro ya había sido vislumbrado en la época, aunque ciertamente, no se le prestó demasiada importancia, debido a que la propaganda mostraba un crecimiento, sin peligro de ser frenado:

De acuerdo a los datos que arrojan las estadísticas, respectivas hemos logrado un progreso en los últimos años desde el punto de vista industrial, pero que a pesar de todo su ritmo es lento, existiendo por lo tanto el peligro de quedarnos rezagados en parangón con Estados Unidos.²⁸

Además, el grueso de la población no recibió los beneficios económicos y sociales generados por el crecimiento económico, sino que el capital generado, terminó en el exterior, llevado por diversos medios como: pagos por licencias, ayuda técnica,

²⁸ *El Universal*, Mayo 22, 1948.

etc. por parte de las filiales a las matrices situadas en el exterior, las cuales fueron las reales beneficiadas del "milagro mexicano" de estas décadas.

3.3 Las industrias transnacionales y la descapitalización en México

Desde que los grandes países industrializados comienzan a exportar capitales, esta exportación adquiere diversas formas como son los empréstitos gubernamentales; las inversiones directas de empresa (en la forma de participación o de control total); las aperturas de crédito entre los grandes bancos de distintos países y la compra de acciones por parte de empresas extranjeras. Estas modalidades tienen una jerarquía en la importancia que revisten para los países industrializados, desde el punto de vista económico y político; por ello la fuerte expansión económica de éstos países, ha hecho que las inversiones directas en la forma de empresas hayan tomado una importancia creciente a partir de 1940 y un impresionante auge en esta expansión a partir de la década de 1960, cuando la mayoría de las ET, existentes en nuestro país, se habían ya establecido.

La empresa transnacional, sea cual sea su país de origen y sea cual sea al país al que llegan para establecerse; tiene una dinámica muy especial en su comportamiento, siendo ese comportamiento dictado por la matriz, situada en los países altamente industrializados, y dictada por el mismo sistema capitalista imperante, apoyándose para su expansión en la situación que el gobierno del país de origen les proporciona

La especialización sectorial de las ET responde necesariamente a las características en la estructura productiva del país de origen y al nivel relativo de eficiencia económica alcanzado en las distintas ramas [...] Esta prioridad a su vez influye en el poder de negociación que tienen a nivel de la empresa, puede fortalecerse o debilitarse según el grado de articulación e integración con la política de su gobierno y con el papel que éste desempeña en el contexto internacional²⁹

Las empresas transnacionales son por lo general líderes de su ramo en el país de origen, son grandes consorcios monopolicos que se hayan en la posibilidad de expandirse hacia el exterior y dado el alto grado de monopolización que experimenta la producción a nivel mundial, es común ver que las mismas empresas cuenten con

²⁹ Fajzylber Fernando, Trinidad Martínez Tarragó, 1982, p.29.

filiales en muchos países, ya sea en países industrializados o en vías de desarrollo. Esta expansión responde y es parte del proceso global de desarrollo de las economías capitalistas dominantes, así como de la evolución de las relaciones económicas y políticas a nivel internacional, y finalmente por el cambio en la situación relativa que los países de origen ocupan en el contexto internacional³⁰, es decir las economías más poderosas serán las que cuenten con mayores posibilidades de brindar a sus empresas facilidades para su establecimiento en el exterior. Por ejemplo en las décadas de 1940 y la primera mitad de la de 1950, fueron los Estados Unidos quienes presentaron un mayor índice de expansión en su inversión internacional y por ello sus empresas estuvieron en la posibilidad de abrirse hacia nuevos mercados, pero hacia la segunda mitad de la década de 1950, cuando las economías europeas se han recuperado plenamente y experimentan un período de florecimiento económico, contarían también con la posibilidad de expandir sus industrias hacia el exterior de forma creciente con lo que Estados Unidos vería reducido el porcentaje de sus inversiones en el exterior.

Es obvio que los países subdesarrollados como México, carecen de la fuerza necesaria para proyectarse en el exterior, porque el capital acumulado va a dar al exterior como pagos por servicio de deuda, amortización del principal o los pagos que realizan las ET a sus matrices en el extranjero, por si fuera poco no cuentan con la fuerza y apoyo que brinda el contar con una industria nacional floreciente, de allí que las ET llegaran a dichos países a imponer condiciones coherentes con su propia dinámica y con sus propios objetivos de expansión de mercado, sin contar con las condiciones y objetivos del país receptor, de este modo se va creando una nueva división internacional del trabajo, en donde, las grandes naciones industrializadas proveen de productos, tecnología e industria a los países pequeños y débiles económicamente; en tanto que estos últimos proveen principalmente materias primas o productos que no requieren gran empleo de tecnología y por ello son de bajo costo, aprovechando los bajos salarios que predominan en las regiones subdesarrolladas. A su vez esta división internacional del trabajo va limitando cada vez más las posibilidades de crecimiento y/o desarrollo de las áreas débiles económicamente, para nosotros lo más palpable es

³⁰ Fajzylber Fernando, Trinidad Martínez Tarragó, 1982, p. 28

la situación imperante en América Latina, sumida en el atraso económico, social y político de forma crónica; y con pocas posibilidades de superar esta situación.

No debemos pensar que la expansión de las ET, se lleva a cabo repentinamente, sino por el contrario esa expansión atraviesa por diversas etapas en las cuales evoluciona y en las que van introduciendo el sistema económico internacional a la economía invadida

Las grandes corporaciones se han propagado por el sistema económico internacional en varias etapas. La primera fase la inician con la exportación de sus productos a otros países; pasan por el establecimiento de una organización de ventas de dichos productos en el extranjero; siguen con la concesión de licencias para el uso de sus patentes y marcas y por la prestación de asistencia técnica a compañías locales que producen y venden sus artículos. Culminan este proceso con la adquisición de los establecimientos locales o instalándose como productores en el extranjero a través de subsidiarias total o parcialmente propiedad de la matriz, pero siempre controladas por ellas.³¹

los gobiernos locales intentan aprovechar la llegada de la ET, para impulsar sus economías, con el fin de acelerar el desarrollo, característica fundamental en las estrategias presidenciales de los años cuarenta, cincuenta y sesenta, incrementando la planta industrial y sustituyendo las importaciones, pero manteniendo en lo fundamental la dependencia comercial, financiera y tecnológica del exterior³², con una tendencia a aumentar esa dependencia. Pero es un riesgo que los gobiernos asumen consientes de que ese establecimiento significará a la larga únicamente un drenaje de divisas por diversos conceptos.

Las acciones de las ET, están orientadas básicamente a satisfacer la demanda del mercado interno cautivo siendo esto considerado como un comportamiento "normal" por parte de las filiales, salvo que la matriz disponga que puede exportar y si es así, en que líneas va a operar, que grado de industrialización va a alcanzar y cual será el destino de la producción exportada, mas, generalmente la actividad exportadora de las filiales es realmente insignificante. Debido a que la importancia del mercado interno es básica para las ET, buscan principalmente establecerse en aquellos países con mercados

³¹ Sepúlveda Amor Bernardo, Antonio Chumacero, 1973, p. 14.

³² Ceceña José Luis, 1970, p. 237.

más grandes y de mayor ingreso promedio por persona³³ pero tampoco desprecian los mercados de países pequeños de los sacan ventajas tales, como producir a bajos costos, por la mano de obra barata, la explotación directa de materiales como en el caso de la industria extractiva.

Como ya se dijo en el apartado anterior, el sistema capitalista, es un sistema monopolista, Los Estados Unidos se hallan ampliamente dominados por grandes monopolios financieros que controlan todos los aspectos de la vida tanto económicos como sociales. Este monopolismo se expandió a nivel mundial cobrando mayor fuerza e influencia a partir del final de la segunda guerra mundial, el surgimiento de empresas cada vez más poderosas, fue reduciendo paulatinamente el grado de competencia, controlando los precios y los mercados. Esto generará una serie de relaciones tanto económicas como políticas, que se desarrollan de forma independiente con respecto a las economías huéspedes de tales industrias.

Las ET han cobrado tanta fuerza, que se desarrollan más como entidades independientes dentro del los estados nacionales, atendiendo sólo a las disposiciones dictadas por las matrices, siendo los estados huéspedes meros espectadores de su crecimiento

las relaciones económicas y políticas internacionales se analizan normalmente sobre la base de un esquema conceptual en que los estados son los agentes centrales que definen sus vinculaciones externas sobre la base de los objetivos y condiciones económicas nacionales. Las empresas nacionales o extranjeras son en ese esquema conceptual, agentes económicos cuya actividad esta subordinada a las regulaciones establecidas por los estados. El proceso de expansión de las ET que desempeñan una función decisiva en los países de origen y tienen una importancia creciente en los países de destino y en las relaciones económicas internacionales, obliga a replantear ese esquema conceptual. La magnitud que han alcanzado, el ritmo de crecimiento que las caracteriza y las estrategias globales que orientan la acción de las ET, erosionan la función hegemónica de los estados en la medida en que, en ciertas áreas, se convierten en agentes centrales de decisión en la asignación de recursos a nivel nacional e internacional³⁴

³³ Ceceña José Luis, 1970, p. 219, y Fajzylber Fernando, Trinidad Martínez Tarragó, 1982, p. 57.

³⁴ Fajzylber Fernando, Trinidad Martínez Tarragó, 1982, p. 61.

La anterior nota nos permite entender como es que la influencia de las ET, va permeando aspectos, de los que tal vez podría sospecharse que escapan a esta influencia; imponiendo sus intereses por encima tanto del estado huésped, como del país de origen. En México la gran mayoría de las ET establecidas, son de origen estadounidense, por ello es que este país ha jugado tan importante papel en el desenvolvimiento de la industria y la integración mundial de la misma. Todavía para la década de 1960 los Estados Unidos conservaban la hegemonía económica internacional y de hecho era la única potencia que presentaba un superávit considerable en su balanza comercial como podemos ver en el cuadro 3.6, esta balanza favorable se debía en buena medida a la expansión de sus industrias que exportan tanto materiales como tecnología a sus filiales. En tanto que las filiales establecidas en nuestro país siempre tienen un déficit en su balanza comercial, como consecuencia de las relaciones comerciales “intraempresa”, que se lleva a cabo entre la matriz y sus filiales.

Cuadro 3.6

Balanza comercial de los principales países capitalistas desarrollados.

País	1963
Estados Unidos	+ 6.52
Comunidad económica Europea	- 0.98
Canadá	+ 0.42
Gran Bretaña	- 0.37
Japón	- 0.26

Fuente: Elaborado en base a The United States Changing world economy Statistical Book word material, Gobierno de los Estados Unidos, núm. 4000-0271, diciembre 1971

En Fajzylber Fernando y Trinidad Martínez Tarragó, Las Empresas transnacionales expansión a nivel mundial y proyección en la industria mexicana, 1982, p. 67

El comercio internacional que llevan a cabo las ET, esta determinado, en cuanto a sus volúmenes, estructura regional y precios por criterios concebidos a la luz de la estrategia global para el conjunto de sus actividades a nivel mundial, conduciendo ello al establecimiento del comercio “intraempresa” o cautivo, con características diferentes a un mercado con proveedores y usuarios independientes. Este mercado cautivo busca esencialmente el beneficio de la matriz, inflando los precios de los productos que exporta y depreciando los de los productos que importa; de este modo

se maximiza el beneficio de la operación global de producción, comercio, financiamiento y distribución.

Este comercio "intaempresa", tiene tres componente básicos: a) exportaciones desde la matriz hacia las filiales (equipos, componentes y materiales); b) exportaciones desde las filiales hacia la matriz; c) exportaciones entre las filiales. Este tipo de comercio constituye un canal ideal que permite redistribuir los costos y beneficios de la empresa entre los diferentes países y con vistas a que el impacto de los regímenes tributarios y aduaneros se reduzcan al mínimo, a más de servir de medios para disfrazar ganancias, de forma global ³⁵.Siendo este mercado cautivo en el que se adquiere tecnología, asistencia técnica, marcas, uso de patentes, etc.

En México teóricamente la política gubernamental no permite que las ET detenten el control absoluto de las empresas para ello se diseñó una política "nacionalista" que restringe la participación de la industria extranjera al 49% del total de la empresa, pero dada la dependencia tecnológica que sufrimos con respecto al exterior, no es necesario que la inversión transnacional posea el 51% de las acciones, para controlar *de facto* a las filiales establecidas en nuestro territorio, de echo existen varios factores adicionales que influyen en el grado de control de las filiales

- a) transferencia de tecnología; si el contrato o los documentos anexos que lo acompañan, establecen que el poseedor de la tecnología (asistencia técnica, ingeniería básica, licencias, patentes mercas) puede y debe intervenir en las decisiones respecto al nivel de producción, precios, mercados, importaciones o gestión administrativa, bastará una participación accionaria mínima, o en el caso extremo nula, para que el control efectivo se ejerza desde el exterior;
- b) adquisición de los bienes producidos por la empresa local: si el socio extranjero es al mismo tiempo el usuario de los bienes que la empresa local produce, está en condiciones de ejercer un mayor control que el sugerido por su participación accionaria;
- c) Provisión de equipos, insumos y financiamiento: el grado de control que emana de la participación accionaria se incrementa en los casos en que la importación de equipo e insumos o financiamiento provienen de la empresa que participa en la propiedad del capital de la firma local;

³⁵ Fajzylber Fernando, Trinidad Martínez Tarragó, 1892, p. 75.

d) Dispersión de los accionistas locales: para un nivel dado de participación accionaria, el grado de control se incrementa, a medida que aumente el grado de dispersión de los accionistas locales;

e) Tamaño y participación del socio extranjero en el mercado internacional: puede suponerse que mientras mayor sea el tamaño y participación de la empresa extranjera en el mercado internacional y mientras más concentrado sea este mercado, mayor grado de control que puede ejercer sobre la empresa nacional, para un mínimo nivel de participación [...] ³⁶

Además que este tipo de empresas buscan colocarse en los sectores más dinámicos de la economía en el caso de nuestro país se localiza principalmente en la industria manufacturera y en el comercio las cuales controlan de hecho, a pesar de lo establecido por las leyes mexicanas.

Nuestra dependencia tecnológica del exterior nos obliga a hablar de los mecanismos por los cuales se introduce y las consecuencias que acarrea. Primero cabe aclarar que bajo el rubro de tecnología se incluyen tanto la maquinaria importada, como los conocimientos necesarios para el diseño de productos, procesos, métodos de producción, de administración, comercialización, permisos para el uso de marcas, concesiones de patentes, etc. La tecnología en la producción ha venido a convertirse ciertamente en algo imprescindible, las innovaciones sufrieron un impulso importante con la guerra y continuaría posteriormente. Además por medio de la transferencia de tecnología, se transferían al mismo tiempo capitales originados en las filiales, hacia las casas matrices, encontrándose así un medio ideal con el cual cubrir los ingresos reales de las ET, se hacen pagos al exterior por asesoría técnica, compra de maquinaria, instalación, pagos por el uso de patentes, etc., gracias a que las transacciones se realizan con las matrices, esos costos están generalmente inflados, de manera tal, que representan una mayor ganancia para éstas. El gobierno mexicano sabe perfectamente sobre estos trucos para disfrazar utilidades, pero no puede hacer gran cosa ante este tipo de transacciones cautivas

Es importante señalar que la rentabilidad (declarada) de las empresas es aproximadamente de 10%; sin embargo, si se contabilizan las utilidades extraídas

³⁶ Fajzylber Fernando, Trinidad Martínez Tarragó, 1982, p. 149.

en forma de regalías, pagos de patentes, pagos por asistencia técnica e intereses, ésta aumenta considerablemente [...] ³⁷

En la escena internacional, el uso de tecnología es básico como ya se mencionó, en cuanto a la oferta de tecnología está muy concentrada, ya que sólo un número reducido de países la generan, con base en la investigación y desarrollo que realizan, cuentan con los capitales necesarios para llevar a cabo tal investigación, con el aliciente que generará importantes ganancias en un futuro cercano; en tanto, por el contrario, en países como el nuestro, existe una clara deficiencia en cuanto a desarrollo e investigación científica y tecnológica, el gobierno no destina los fondos necesarios para llevar a cabo estudios de este tipo y los pocos proyectos que se llevan a efecto lo hacen en medio de extremas limitaciones económicas y administrativas ³⁸. En la casi totalidad de los casos los países desarrollados protegen las innovaciones que introducen por medio de las patentes que les otorgan la propiedad de los métodos, lo que les permite garantizar la obtención de beneficios económicos, estimulando a su vez el desarrollo de la actividad innovadora

El proveedor de tecnología será en la generalidad la empresa matriz lo que le permitirá imponer una serie de restricciones a sus filiales, mediante una serie de cláusulas en los contratos, con el fin de garantizar la desaparición de riesgos que implica el ceder conocimientos, de este modo las filiales no cuentan con la capacidad para competir con las empresas generadoras de tecnología. Las restricciones abarcan: limitación de las exportaciones, obligación de adquirir insumos y equipos, prohibición de efectuar modificaciones sin autorización previa, la obligación de transferir al proveedor las innovaciones que puedan desarrollarse, etc. ³⁹, por lo que aunque lleguen a desarrollarse adelantos en México, esos terminaran siendo propiedad de la matriz, que garantiza para si misma todos los beneficios. El aceleramiento en las innovaciones tecnológicas industriales, provoca que la tendencia a depender de ella por parte de los países subdesarrollados, como México se vaya haciendo cada vez mayor y sin posibilidades de acabar con ella.

³⁷ INEGI, T.II, 1994, P. 722.

³⁸ Sepúlveda Amor Bernardo, Antonio Chumacero, 1973, p. 28.

³⁹ Fajzylber Fernando, Trinidad Martínez Tarragó, 1982, p. 101.

Uno de los aspectos importantes a considerar con respecto a la transferencia de tecnología, es que en muchos casos las técnicas únicamente se trasplantan a suelo mexicano sin considerar, las enormes diferencias que existen en nuestra economía y las diferentes necesidades de producción, de allí que la tecnología que se importa no sea en todos los casos la más conveniente, para nuestra estructura económica, pero si lo es para la estructura del comercio internacional gobernado por las grandes empresas transnacionales.

Uno de los argumentos que se esgrimen a favor de la llegada de las ET, es que inyectan capitales frescos provenientes del exterior a la economía huésped estimulando su desarrollo, mas este argumento sólo es cierto en la fase inicial de su establecimiento

Cuando se establece la ET, entran en el país recursos bajo la forma de inversión directa mientras se consolida su posición en el mercado interno, la expansión se realiza parcialmente con recursos generados internamente y parcialmente con incrementos de inversión directa. A partir del momento que la tasa interna supera el ritmo de crecimiento deseado, los recursos generados internamente son más que suficientes para financiar la expansión, y además pueden complementarse con recursos locales. En esa fase el proceso de expansión el flujo de capitales hacia el exterior por concepto de utilidades, regalías e intereses tenderá a superar los aportes de nuevas inversiones directas de la empresa [...] la empresa puede además recurrir a créditos del exterior [...] esa parecer ser una tendencia que se ha venido acentuando. Esos créditos que son entradas de capital, tendrán su contrapartida en los años siguientes por el pago de interese y amortizaciones [...]⁴⁰

Si se tienen en cuenta tanto el capital que sale en forma de regalías, patentes, ayuda técnica, ingeniería básica, etc.; además del capital que sale por amortizaciones y pagos de intereses, por deudas contradigas en el exterior, nos daremos cuenta que en realidad las ET, significan más bien para las economías huéspedes un medio de descapitalización. Y no aportan un beneficio real a largo plazo.

La reinversión de capitales originados localmente, representa un grave problema para nuestra economía, ya que un porcentaje importante de las regalías netas, saldrán hacia el exterior, para cubrir la serie de gastos ya mencionados, que por

⁴⁰ Fajzylber Fernando, Trinidad Martínez Tarragó, 1982, p. 312.

si fuera poco están inflados para garantizar el beneficio, contra todo riesgo de los inversionistas extranjeros. Si bien tiende a pensarse que las ET, dinamizan profundamente las economías en las cuales se establecen, esto ocurre principalmente en las fases iniciales de ese establecimiento, ya que las matrices no permiten que las empresas filiales, se capitalicen y puedan crecer para abarcar mayores mercados, es decir limitan su crecimiento e inserción a nivel mundial, aunque no local en la economía, no sólo de la empresa filial, sino también de la economía receptora en general.

Es evidente que las filiales intentan dominar el mercado local, al cual están principalmente abocadas, las diferentes filiales compiten entre si por lograr la colocación y preferencia en el mercado de sus productos, introduciendo constantemente nuevos productos; diferenciándolos uno de otros, sirviéndose para ello de la publicidad, gracias a la cual los consumidores pueden enterarse de los nuevos productos y sus características, por ello el mercado esta básicamente saturado, así las empresas para estimular el crecimiento y por tanto la expansión local de las empresas, recurren a la creación artificial de nuevas necesidades

[...] estimulando la necesidad de reemplazar lo más rápidamente posible los bienes existentes por nuevos productos que, aunque cumplan una función básicamente similar, poseen ciertas características formales que elevan la satisfacción de los consumidores ⁴¹

Para lograr el reemplazo rápido de los productos, las empresas necesitan hacerlos cada vez más atractivos para el consumidor, por ello es que recurren al uso de marcas, por las que pagan cantidades enormes por derechos de propiedad. A más que en el caso de las marcas el objetivo principal que se persigue es de la promoción y la comercialización. Específicamente tratando de lograr la identificación por parte del consumidor.

[...][de] Las marcas que se promueven a nivel internacional y que se proyectan sobre el mercado local aun antes de que los bienes sean producidos en el país. En la medida que esa identificación se logre, el problema del contenido tecnológico y del servicio efectivo proporcionado por los bienes, pasa a un relativo segundo plano. Esto explica que los productos similares, pero con marcas diferentes,

⁴¹ Fajzylber Fernando , Trinidad Martínez Tarragó, 1982, p. 340.

puedan obtener precios distintos en el mercado. Desde el punto de vista del control del mercado, las marcas pueden desempeñar un papel más importante que la "inversión" protegida por la patente. Una empresa productora de bienes de consumo que consigue copiar el proceso patentado de una firma competidora, pero que no dispone de la marca "prestigiada", difícilmente podrá desplazarla del mercado, aun cuando logre introducir modificaciones que eleven la "calidad" del servicio prestado o disminuido su precio. Cuando la marca ha "penetrado" en la mente de los consumidores, el control sobre el mercado se mantiene aunque la patente utilizada en el proceso haya caducado. Esta constatación es la que induce a las empresas nacionales a obtener licencias de uso de las marcas extranjeras para bienes en cuya producción se utiliza tecnología de dominio público. Desde el punto de vista de la racionalidad microeconómica, lo que cuenta es la penetración en el mercado y no el contenido tecnológico, ni el servicio efectivo que presenten los bienes que se producen. En esta perspectiva la "marca" desempeña una función esencial.⁴²

De modo, que como ya se vio en el capítulo anterior los medios de comunicación y la publicidad condicionan, la forma de consumo así como qué, cómo y cuándo se debe consumir. Nuestra preferencia a consumir productos con marcas extranjeras, esta tan arraigada que ya lo vemos como algo "normal", por considerarlas de calidad superior e incluso aunque el precio unitario sea también superior. Es así como las costumbres en el consumo van experimentando una globalización a nivel mundial en beneficio de las ET y con el proporcional detrimento de las industrias nacionales.

Es indudable que los déficits y la tendencia al endeudamiento exterior por parte de las ET, conllevan a una situación económica de atraso a las economías huéspedes de tales empresas, porque aún cuando únicamente las empresas nacionales utilicen las marcas extranjeras, garantizan una ganancia neta para los inversionistas extranjeros y una salida de capitales, por lo que la política de capitalización promovida por el gobierno con la entrada de las ET, más parecería una política de descapitalización con las consecuencias de todos conocidas para la economía nacional.

Estas desigualdades y subordinación se dan de forma normal en la esfera del influencia del capitalismo, los países dominados deben sufrir subordinación, lento

⁴² Fajzylber Fernando, Trinidad Martínez Tarragó, 1982, p. 346-347.

desarrollo, industrialización difícil y costosa, escasa capitalización, economía deformada y desequilibrios crónicos de tipo estructural. Y como consecuencia de todo ello, bajo nivel de vida para los grandes sectores populares de la sociedad⁴³

A continuación se insertan dos cuadros el primero de ellos muestra la formación bruta de capital fijo en el país según su origen: nacional e importado y en el segundo se muestra la cuantía de las inversiones extranjeras directas.

Cuadro 3.7
Formación bruta de capital fijo por origen nacional e importado 1940-1970
Millones de dólares

Año	Total			Nacional		Importado	
				Pública	Privada	Construcción	Maquinaria y equipo
1940	6,008	2,948	3,060	3,844	845	678	641
1945	11,347	5,673	5,674	7,083	529	2,989	745
1950	16,823	8,411	8,411	9,954	2,092	3,891	886
1955	24,758	7,836	16,992	13,588	3,955	6,232	984
1960	34,294	11,259	23,035	20,070	5,895	7,315	1,015
1965	52,075	19,164	32,911	27,812	10,023	12,809	1,432
1970	88,661	19,250	59,411	50,755	22,018	16,855	33

Fuente: Banco de México

En, INEGI, *Estadísticas históricas de México*, T. II, 1994, p. 735.

⁴³ Ceceña José Luis, 1970, p. 242.

Cuadro 3.8 Inversión extranjera directa 1940-1969

Miles de dólares

Inversiones					Reinversiones (-)			
Año	Total A=B+C+D	Nuevas B	Reinversio nes C	Cuentas ent emp D	Total E=F+G+H	Utilidades		Interés, regalías.
						Remitidas	Reinvertid as	
1940	9,298	9,529	n.d.	-231	27,730	23,405	n.d.	4,325
1941	16,268	13,541	n.d.	2,727	33,228	27,719	n.d.	5,509
1942	5,543	16,019	3,972	-14,448	32,806	22,527	3,972	6,307
1943	8,929	7,826	1,897	-794	40,350	31,410	1,897	7,043
1944	39,911	21,113	3,198	15,600	33,965	24,489	3,198	6,278
1945	46,004	22,423	14,463	9,118	49,950	25,090	14,463	10,397
1946	11,467	8,384	16,962	-13,879	57,690	31,970	16,962	8,758
1947	37,303	16,335	1,781	19,187	71,425	57,691	1,781	11,953
1948	33,279	19,670	6,796	-13,187	63,731	54,558	6,796	2,377
1949	30,447	15,249	19,676	-4,478	50,514	28,249	19,676	2,589
1950	72,383	38,010	18,453	15,920	66,031	39,428	18,453	8,150
1951	120,609	49,608	49,932	21,069	101,598	38,575	49,932	13,091
1952	68,172	36,514	37,011	-5375	107,635	46,385	37,033	24,217
1953	41,816	37,183	3,5527	1,106	82,855	56,957	3,527	22,371
1954	93,159	77,786	12,826	2,547	75,305	38,127	12,826	24,352
1955	105,356	84,926	12,479	7,951	79,611	48,658	12,479	18,474
1956	126,385	83,325	19,142	13,918	120,113	54,462	29,142	36,519
1957	131,591	101,024	29,046	1,521	117,233	47,785	29,046	40,402
1958	100,267	62,833	26,045	11,389	122,592	47,169	26,045	49,378
1959	133,000	90,000	40,000	3,000	130,000	50,000	40,000	40,000
1960	78,428	62,566 1/	10,570	5,392	141,566	72,166	10,570	58,830
1961	119,262	81,826	25,178	12,258	148,067	57,338	25,178	65,551
1962	126,483	74,871	36,190	15,422	159,344	56,439	36,190	66,715
1963	117,476	76,944	36,040	4,492	185,567	68,119	36,040	81,408
1964	161,933	95,060	50,221	16,652	236,082	89,951	50,221	95,910
1965	213,876	120,087	61,252	32,537	237,140	83,297	61,252	92,591
1966	186,091	97,428	69,486	19,177	250,027	82,925	69,486	97,616
1967 2/	88,596	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
1968	116,800	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
1969	195,759	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.

1/ No incluye 166,498 miles de dólares correspondientes a la desinversión extranjera, representada por la adquisición de empresas eléctricas.

2/ A partir de esta fecha no incluye, según nueva practica, las utilidades por no representar movimientos internacionales de fondos

(-) El signo negativo indica egreso de divisas.

n.d. no disponible

Fuente: Banco de México. Informe anual e indicadores del sector externo

En INEGI, Estadísticas históricas de México T. II, 1994, p. 737.

Las cifras nos muestran cuantitativamente el monto del aumento de la inversión extranjera directa en nuestro país, pero no pueden mostrarnos cualitativamente, el impacto que ha sufrido la sociedad, por la transferencia de tecnología, que se traduce sobre todo en el uso de patentes y marcas extranjeras, la dependencia cada día más acentuada que presentamos por los medios de comunicación su publicidad y lo que venden.

Otro aspecto importante a considerar, con la llegada de las ET, es el de la creación de empleos por parte de las ET, es cierto que en el momento de su establecimiento crean una cantidad importante de ellos, pero se interesan principalmente en la mano de obra obrera, dejando en manos de extranjeros los puestos directivos y administrativos de las empresas. En cuanto al entrenamiento de personal directivo nacional es muy reducido, realmente y por tanto poco significativo. Ahora bien en los últimos años se ha experimentado una relativa apertura de puestos directivos a cuadros mexicanos, pero estos cuadros a su vez son dominados, por las élites burguesas económicas, eliminado prácticamente de esa competencia a personal no perteneciente a dichas capas dominantes.

Quizás lo más grave de esta situación de creciente dependencia, es que en el lapso de aproximadamente cincuenta años, ha tendido a un crecimiento exagerado, propiciado por la globalización económica mundial, que ha tenido lugar desde el final de la segunda guerra. Los países periféricos y subdesarrollados, como el nuestro, se ven cada día más subordinados a los países centralizados en el contexto del desarrollo mundial del capitalismo, que provoca los graves desequilibrios y problemas históricos a los países del tercer mundo.

quizás en Japón, una economía con un importante florecimiento económico y científico-tecnológico, la que parece disputarle la supremacía a los Estados Unidos. Pero ello es sólo mera especulación, probablemente un cambio total del polo económico no se lleve a cabo o no por lo menos en fechas muy recientes.

Es en este mismo momento cuando la organización económica de posguerra ha sido ya superada, es necesario un nuevo ordenamiento, que finalmente nunca logra llevarse a cabo, el capitalismo monopolista sigue siendo el modelo dominante, su fuerza queda aún más de manifiesto cuando al inicio de la década de 1990, el bloque comunista deja de existir en Europa y desaparece la URSS. En esos momentos de crisis es cuando se pone de manifiesto la necesidad de una verdadera cooperación internacional, que sin embargo, nunca ha llegado a darse plenamente, porque no existen las condiciones idóneas.

Una cooperación mundial, que permita la igualdad en todas las instancias, sabemos que es imposible por ser extraña al sistema capitalista, que se desarrolla gracias a las desigualdades y contradicciones dentro de su propio esquema. Aunque los países en desarrollo no pierden las expectativas de una mejora en sus condiciones de vida, así como una superación definitiva de los saldos negativos que han dejado tras de sí las crisis sufridas en las últimas décadas, tienen la esperanza de iniciar el nuevo siglo con mejores probabilidades de crecimiento. Sin embargo, ello se queda simplemente en el terreno de las buenas intenciones, los países del tercer mundo terminaron las décadas de 1970 y 1980, en unas condiciones verdaderamente deplorables y casi imposibles de remontar en el corto o mediano plazo.

4.1 México un país subdesarrollado.

El auge del endeudamiento de los años sesenta no sólo en México, sino en la generalidad de los países de América Latina, sentaría los precedentes para el impresionante endeudamiento que traerían consigo las décadas de 1970 y 1980, la enorme cuantía de la deuda externa sería tal, que nos sumirían cada vez más en la dependencia económica y por tanto en el subdesarrollo. En el cuadro 4.1 podemos observar el crecimiento vertiginoso de la deuda externa total de los países en vías de desarrollo.

Cuadro 4.1
Deuda externa de los países en desarrollo

Deuda externa de mediano y de largo plazos			Total de pasivos externos (incluidos créditos de corto plazo el FMI)	
Año	Miles de millones de dólares	Índice 1970= 100	Miles de millones de dólares	Índice 1980= 100
1970	66	100		
1975	162	244		
1980	471	642	632	100
1981	533	737	729	115
1982	593	822	809	128
1983	674	935	871	138
1984 d	717	1001	908	144
1985 e	764	1065	950	150
1986 f	815	1235	1010	160

d cifras preliminares

e cifras calculadas

f cifras proyectadas por el Banco Mundial

Fuente: Urquidí L. Víctor "Consecuencias a largo plazo del problema mundial del endeudamiento externo", 1987, p. 15.

La política mexicana, de impulso industrial y de sustitución de importaciones de los años cuarenta y cincuenta, así como el desarrollo estabilizador, realmente no obtuvieron los resultados que se tenían proyectados. La industrialización fue llevada a cabo más bien por empresas transnacionales (ET), provenientes en su gran mayoría de los Estados Unidos, la industria nacional se vio limitada por la falta de capitales y créditos, a más que existían pocos empresarios nacionales dispuestos a arriesgarse. Las importaciones, si bien se sustituyeron algunas, y se aumentaron las exportaciones de productos manufacturados, estos productos eran de elaboración sencilla, por lo que sus precios en el mercado internacional eran bajos. Por ello es que el impulso de los años de 1940 a 1960 fue débil y apoyado principalmente en la industria transnacional,

la cual sólo piensa en sus propios beneficios globales, sin tener presentes las necesidades del país huésped.

Para la década de 1960, la importaciones de materiales y sobre todo de tecnología se volvió en un serio problema que afectó duramente la balanza comercial, de modo que el crecimiento de las exportaciones no fue suficiente para contrarrestar sus efectos

Examinando a largo plazo, el débil aumento de las exportaciones de México, ha obedecido a que la demanda mundial de los productos tradicionales de exportación [agromineros] propenden a crecer con mucha lentitud.

El efecto conjugado de ambas tendencias: debilidad en el crecimiento de las exportaciones y aumento de las importaciones, ha significado para el país un saldo comercial crecientemente deficitario [...] ¹

Sólo el turismo jugó un papel compensatorio en la balanza de pagos, durante los años sesenta, pero hacia finales de esta década e inicios de los años setenta, los gastos efectuados por mexicanos en el exterior estaba acabando con el colchón que representaba el turismo, el cual ya presentaba un debilitamiento ². De modo que todas estas dificultades financieras aunadas a las pocas posibilidades de la población de acceder a una mejora real de sus condiciones de vida, un atraso histórico en cuanto al desarrollo y manejo de tecnología, fueron decisivos para que en la década de 1970, nuestra economía se viera constantemente atacada por crisis, que sólo lograrían empeorar cada vez más los problemas económicos y sociales de por si ya difíciles.

Las condiciones de subdesarrollo que viven grandes regiones en el mundo y de la cual América Latina es sólo una de tantas, son inherentes al sistema capitalista, el cual esta constituido por inmensas contradicciones, en donde unos cuantos ricos y poderosos explotan y se apropian de la producción de los débiles y empobrecidos, de modo que

El proceso de monopolización de la economía no se circunscribe a los países desarrollados. El imperialismo es un sistema global que comprende tanto un centro desarrollado hegemónico integrado por unos cuantos países cuanto en un enorme periferia subdesarrollada, semicolonial, neocolonial o todavía colonial,

¹ *El Universal*, junio 24, 1972.

² *El Universal*, junio 25, 1972.

subordinada a dicho centro. El proceso de concentración y centralización del capital se presenta simultáneamente en los distintos países, de acuerdo con las vías y peculiaridades que sus respectivos marcos históricos determinan o condicionan, pero con inevitables influencias reciprocas, si bien desde la perspectiva del sistema en su conjunto el proceso de acumulación en el centro hegemónico es el determinante o condicionante principal, el que cumple el papel más dinámico y la parte más activa, y el de la periferia subdesarrollada es un proceso que carece de verdadera autonomía, condicionado o aún determinado desde fuera ³

Se nos ha hecho creer en nuestra absoluta autonomía económica, cuando en realidad estamos subordinados a los grandes países desarrollados, que son los compradores de nuestras materias primas y los vendedores de tecnología, de modo que no se puede acabar con la dependencia, por lo menos no dentro del actual sistema económico en el cual los prestamos que recibimos del exterior favorecen la dependencia, ya que estos prestamos generalmente se destinan a la ampliación o al mantenimiento de la infraestructura, pero jamás se invierte en desarrollo tecnológico, o en el desarrollo de la planta industrial nacional.

Los mismos países centralizados nos han hecho creer que por medio de la entrada de capitales, ya sea en forma de empréstitos gubernamentales o por medio de la inversión directa, nuestros países alcanzarán el desarrollo, para convertirse también en países hegemónicos, esta idea no es más que un medio más para nuestro control pacífico. Los países desarrollados forman un grupo cerrado y excluyente. A más que nuestros países nunca encontrarán los medios y las condiciones propicias para alcanzar el tan deseado desarrollo. Por si fuera poco los países hegemónicos no están dispuestos a ceder en favor de nadie el poderío que han logrado consolidar junto con los beneficios sociales y económicos que representa. Por lo que el subdesarrollo

[...] no es ninguna etapa por la que hayan pasado o deban pasar todos los países, sino fruto histórico del desenvolvimiento del capitalismo mundial, Su carácter estructural es el que le confieren su origen en las relaciones sociales de producción internacionales y nacionales y la circunstancia de que comprende el todo social: desde la base económica hasta la superestructura institucional, y desde los procesos productivos hasta los sociales, políticos y culturales o ideológicos ⁴

³ Varios, Carmona Fernando, 1977, p. 117.

⁴ Carmona Fernando, 1983, p. 54.

Las relaciones contradictorias entre el capitalismo imperialista y los países pobres, han tenido también una evolución, en virtud de que nada permanece estático, todo cambia constantemente; el subdesarrollo también se *desarrolla*; es decir, igualmente experimenta modificaciones en las relaciones sociales de producción internas y externas a medida que las fuerzas productivas se desenvuelven, en el marco internacional, circunscrito a la dependencia⁵. Ciertamente México ha tenido una mejora a lo largo de los años, pero esa mejora esta siempre circunscrita a nuestra dependencia exterior. Cierto que ahora hay más acceso a la educación por parte de las clases populares, existen más y mejores servicios públicos, pero estas mejoras han sido lentas y no tan significativas en términos absolutos. Las mejoras se han llevado a cabo generalmente en las grandes ciudades en tanto que las regiones rurales, siguen existiendo en el atraso y en condiciones de extrema pobreza.

Nuestro atraso es visiblemente notorio en todos los aspectos, nuestra economía a lo largo de las dos últimas décadas se ha ido debilitando, como consecuencia de las crisis mundiales, que afectan de forma más profunda e inmediata a los países en vías de desarrollo, por ser los puntos más vulnerables del todo mundial. Problemas sociales como el desempleo y el aumento en los índices criminales, son sólo algunas de las consecuencias más inmediatas que sufre la sociedad, cuando la economía mundial sufre algún descalabro.

Los últimos treinta años han estado llenos de crisis mundiales, por lo que nuestros países subdesarrollados, no sólo ven día a día aumentar problemas, como el de la migración del campo hacia la ciudades, éstas no están capacitadas para absorber la mano de obra que aumenta constantemente. Hay problemas de demanda de vivienda y servicios. La población en general presenta elevados coeficientes de crecimiento, lo que empeora aún más las condiciones, dado que el PIB no crece al mismo ritmo y por tanto no permite un aumento sensible *per capita* del producto interno y de la renta nacional.

México como un país subdesarrollado sufre de estancamiento, marginalización y desnacionalización con respecto y en favor de los países centralizados, en nuestro caso a favor de los Estados Unidos:

⁵ Carmona Fernando, 1983, p. 55.

1) El estancamiento económico, político, social y cultural;

2) La marginalización en un triple aspecto:

* Marginalidad creciente respecto a las regiones y países de mayor desenvolvimiento en el mundo;

* Marginalidad creciente de los países menos adelantados en relación con los más adelantados [...];

* Marginalidad de los sectores primarios y de la gran mayoría del terciario;

3) La desnacionalización en un triple aspecto:

* La desnacionalización de los sectores estratégicos de la economía, mediante varias formas directas e indirectas, de transferencia de control de esos sectores a grandes empresas multinacionales notoriamente norteamericanas;

* Desnacionalización cultural, mediante el establecimiento de una dependencia científico-tecnológica con carácter creciente y acumulativo respecto a los países más avanzados como Estados Unidos.⁶

A su vez cada uno de los aspectos anteriores, se va retroalimentando, por lo que sus efectos se sufren de forma acumulativa y creciente. Como ya se mencionó más arriba, las condiciones del subdesarrollo no se pueden superar porque los grandes países centralizados necesitan la existencia de regiones a las cuales explotar apropiándose de sus riquezas, para continuar reproduciéndose.

El imperialismo capitalista no puede permitir el desarrollo independiente, por lo que bajo su férula se ven incrementadas cada vez más las relaciones dependientes de producción, de modo que la totalidad de la economía mundial debe trabajar como un todo único, creando a su vez una polarización más profunda del poder y los beneficios económicos, sociales y políticos que el sistema provee.

Esta división del mundo en dos polos antagónicos es natural si consideramos que el capitalismo vive de las mismas contradicciones que origina, de allí que no pueda acabarse con esa polarización, porque en realidad no se tiene la intención de acabar con ella. A más que los gobiernos de los países subdesarrollados están de un modo u otro controlados por las grandes potencias capitalistas, a modo de conservar las condiciones prevalecientes, a pesar de que dentro del discurso oficial supuestamente

⁶ Jaguaribe Helio, 1979, p. 6, 7.

se pretende acabar con la dependencia lo cual se queda únicamente en el discurso como lo ilustra perfectamente el siguiente fragmento extraído de un diario capitalino:

El modelo de desarrollo concebido para México desde los inicios del presente régimen [del presidente Luis Echeverría Álvarez] es para la independencia y no para supeditación, a partir de la concepción de que la soberanía política sólo puede apoyarse en la económica [...]⁷

Todos estos argumentos tienen la única finalidad de convencer al pueblo de las “buenas intenciones” de los gobernantes, que defienden los intereses de sus gobernados, pero sabemos que la misma coherencia del sistema impide que la verdadera “soberanía política” sea una realidad para los países atrasados como el nuestro. Antes bien, los regímenes gubernamentales, protegen a las clases hegemónicas, a las que él mismo pertenece. Como ya se mencionó en el capítulo anterior el Estado es un organismo clasista y excluyente, que pretende conservar las condiciones presentes, para asegurar su reproducción y su permanencia. Garantizando con esta estaticidad, la división mundial en todos sus aspectos: económicos, sociales, laborales, de productividad, etc.

La división mundial del trabajo es algo implícito en el modelo capitalista; el subdesarrollo no es más que una de las piezas en este conglomerado productivo, en donde los países centralizados producen tecnología de elevados precios en el mercado mundial, que es transferida a los países periféricos, a su vez estos últimos producen materias primas de bajos precios en el mismo mercado, generando por tanto un desigual reparto de la riqueza a nivel mundial, unos cuantos poseen más de lo necesario mientras que las grandes masas de población mueren de hambre. La mano de obra no calificada y abundante de los países subdesarrollados paga su ignorancia recibiendo bajos salarios y empleos insuficientes. Por tanto, los países periféricos no pueden tener una acumulación real de capital, ya que el capital que sale de ellos hacia los países centralizados es el que hace posible la acumulación de capital, en favor de estos últimos

[...] históricamente, la acumulación del capital ha tenido como *conditio sine qua non*, de su progreso y reproducción, el saqueo de los productos naturales de

⁷ *Novedades*, agosto 7, 1976.

decenas de países, la saciedad de unos, frente a la insatisfacción de las mayorías, la represión y el crimen, dictaduras y oligarquías subordinadas, y sobre todo, el eje sobre el cual se desenvuelve: la explotación de millones de trabajadores en todo el mundo [...] ⁸

El párrafo anterior describe en buena medida las condiciones imperantes en México y en el resto de los países periféricos o subdesarrollados. Para nuestro país esas condiciones han variado poco a lo largo del tiempo, por lo que han tomado un carácter endémico y sólo han acrecentado nuestra dependencia del exterior, sobre todo la exagerada dependencia que tenemos de Estados Unidos en cuanto a nuestro comercio internacional, a lo largo de los últimos cincuenta años jamás ha perdido su papel predominante, siendo nuestro socio comercial de mayor peso; en donde adquirimos la mayor parte de nuestras importaciones, al mismo tiempo le vendemos la mayor parte de nuestras exportaciones.

Por desgracia venimos a ser una especie de mercado cautivo para los Estados Unidos, al que puede vender una parte de los excedentes de su producción. Un mercado que gracias a los medios de comunicación, está convencido de la “superioridad” en la “calidad” de los productos venidos del norte.

4.2 Las frecuentes crisis económicas mexicanas.

Debido a las fuertes contradicciones existentes al interior del sistema capitalista, es normal que a lo largo de su desenvolvimiento, existan coyunturas que se convierten en verdaderas crisis, para el sistema económico mundial.

[...] el sistema sufre las crisis que le son inherentes, y aunque las metrópolis cuentan con el colchón neumático en la propia estructura general de los países dependientes que son unas de las condiciones de su sobrevivencia, esas crisis afectan a la estructura general e influyen en los desplazamientos de la hegemonía dentro de ella [...] ⁹

Las crisis han sido muy frecuentes a lo largo del presente siglo, la más conocida y duradera fue la de 1929, que trastornó por primera vez de una forma profunda a la economía mundial. Sus efectos se dejaron sentir en todos los países aún en aquellos de

⁸ Instituto de Investigaciones Económicas, Víctor M. Bernal Sahagún, 1986, p. 69.

⁹ Varios, Jorge Carrión, 1977, p. 31.

economía planificada; a partir de ese momento el sistema ha experimentado diversas crisis, pero ninguna de efectos tan profundos y duraderos.

Contrariamente a la connotación negativa, que nosotros adjudicamos al término crisis, debido a las consecuencias que padecemos por estos fenómenos, la crisis puede ser vista como coyuntura, es decir como la articulación, de dos momentos históricos, que pudieran permitir un cambio positivo. Ya que el término crisis en su acepción positiva alude a un cambio, y no necesariamente a un desastre, como estamos acostumbrados a observar en nuestro desenvolvimiento económico. Aunque no por ello se deban olvidar tampoco los efectos negativos que estos momentos acarrearán sobre cada una de las diversas sociedades.

Si bien es cierto que las crisis afectan en su totalidad al sistema mundial; los más afectados suelen ser los países en vías de desarrollo, por ser quienes sostienen a la economía mundial. Las crisis se han vuelto cada vez más frecuentes y profundas, prueba de ello es que se habla de una crisis del sistema desde los años setenta y ahora en la década de los noventa se sigue hablando de crisis generalizada

[...] las crisis del capitalismo son más profundas y frecuentes, y afectan con especial dureza a los países del “tercer mundo”, lo que los obliga a : 1) pagar más por sus importaciones de materias primas, maquinaria y equipo y energéticos y 2) a endeudarlos inconteniblemente con los bancos transnacionales y los organismos financieros del “primer mundo” [...] para pagar las amortizaciones y servicios de adeudos anteriores.¹⁰

La economía de México, por tratarse de un país subdesarrollado, ha sufrido de forma muy grave los efectos de las crisis de los últimos treinta años, por el desarrollo contradictorio al interior del modelo capitalista. Es importante señalar que tales contradicciones no deben verse como obstáculos que imposibiliten el desenvolvimiento del sistema, sino precisamente como la forma de avanzar del modo de producción capitalista¹¹, de manera tal que los ciclos económicos compuestos por cuatro momentos: auge-depresión-crisis-auge, sean completamente “normales” en el desenvolvimiento del modelo económico, a pesar de las contradicciones implícitas.

¹⁰ Instituto de Investigaciones Económicas. Víctor M, Bernal, 1986, p. 57

¹¹ Romero Cuéllar Ricardo, 1988, p. 31.

Ahora bien, desde el inicio de la década de 1970 se presentaron una serie de nuevas condiciones para el país. Con la subida a la presidencia de Luis Echeverría Álvarez y la implantación de su programa “desarrollo compartido”, como el intento de reducir las inequidades sociales y reestructurar la economía; se pretendía promover la inversión mexicana y regular la inversión extranjera, sin que México perdiera su atractivo para los inversionistas internacionales; disminuir las importaciones, aumentar nuestras exportaciones de productos manufacturados. Aunque en la realidad nuestras exportaciones más importantes durante todo el período fueron de petróleo. Para 1971, se dio una crisis monetaria generalizada, el endeudamiento externo mostró entonces una mayor tendencia al crecimiento, que en el periodo anterior y debido al desenvolvimiento “exitoso” de la economía mexicana la disponibilidad de crédito por parte de las instituciones financieras internacionales como el FMI, (de hecho ésta institución había otorgado por última vez en 1962 un crédito a nuestro país) era cada vez más difícil de obtener, de allí que se recurriera de forma creciente a los créditos de la banca privada internacional siendo las condiciones de este crédito forzosamente más onerosas.

En el año de 1973, un año precisamente coyuntural, el dólar sufrió una aparatosa caída debido a las sangrías presupuestales, que para Estados Unidos representaba la guerra de Vietnam y el creciente déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos¹². Esta caída lógicamente afectó la economía internacional, en México se llegó a pensar en la posibilidad de devaluar al peso, si el desplome del dólar persistía, medida que no llegó a tomarse. Pero este no fue el aspecto más grave que sufriría la economía internacional.

Para este año de 1973, tuvo lugar el primer “choque petrolero”, el precio del energético subió vertiginosamente durante los dos años siguientes, provocando problemas en el mercado internacional

[..] el precio del petróleo pasó de 2.6 dólares por barril en 1972 a 5.0 en 1973 y 13.6 en 1974, un aumento de más del 500% en sólo dos años [...] la brusquedad en el alza del precio del petróleo crudo de los países de la OPEP generaron un enorme superávit en cuenta corriente, mientras que el déficit corriente de los países en

¹² *El Universal*, febrero, 8 y 10, 1973.

desarrollo experimento una fuerte alza. Los países de la OPEP, debido a su tamaño, no podían utilizar su excedente de recursos en sus propias economías, mientras que por su parte los países en desarrollo no petroleros no podían ya obtener en los países desarrollados el financiamiento que requerían para sostener su ritmo de crecimiento, puesto que habían perdido -o disminuido considerablemente- su superávit en cuenta corriente, En consecuencia había que llevar los fondos de los países petroleros a los países en desarrollo¹³

Los países petroleros colocaron sus fondos en los bancos comerciales europeos, de modo que estas instituciones durante este período contaron con enormes recursos que canalizaron prontamente hacia los países del tercer mundo en forma de préstamos, los bancos tomaron los riesgos de tal operación, ello trajo como consecuencia el crecimiento del llamado "eurodólar" que creció un 44% en 1973 y 34% en 1974. México fue un mercado especialmente atractivo dada su estabilidad política y social, por su ritmo de crecimiento, además de contar con una suficiente capacidad de pago, de allí que creció la oferta y demanda por estos créditos para sostener el crecimiento mexicano.

La disponibilidad de créditos, ocurrió en medio de una severa inflación internacional, provocando una gran variabilidad en las tasas de interés, por lo que los créditos comenzaron a otorgarse con la tasa variable de intereses. Las consecuencias de estas medidas no serían visibles sino hasta la crisis de 1981 y 1982, cuando quedó de manifiesto que los bancos privados no tenían en realidad suficiente capacidad de análisis, para discriminar a buenos y malos deudores, ni mucho menos la capacidad de hacer frente de forma adecuada a los préstamos masivos que realizaron. Por otro lado el otorgamiento de los créditos se fue oligopolizando, es decir sólo unas cuantas instituciones bancarias fueron capaces de otorgarlos, ello se debió principalmente a que fue la banca privada quien se encargó de hacer circular el capital proveniente de los países de la OPEP.¹⁴

Como consecuencia de ello México vio aumentar de forma importante su deuda externa, además de experimentar una alarmante fuga de capitales, en tanto que la inflación mundial continuaba. El gobierno por su parte intentaba que los empresarios

¹³ SHCP, 1988, p. 25.

¹⁴ SHCP, 1988, P. 26-27.

tanto nacionales como internacionales no perdieran la confianza en México, de allí que estuviesen empeñados en minimizar la situación por ejemplo un artículo de *El Nacional* del 29 de septiembre de 1973, indicaba “que el país no se encuentra en quiebra ni falta de garantías, ni en plan de inflación galopante”. Aunque la realidad, no era la que tales artículos pretendían que fuera.

Quienes resintieron más estos efectos fueron las clases populares, con los altos índices inflacionarios de estos años. 1974 y 1975, representaron una relativa recuperación y normalización de las condiciones, pero en un marco global de crisis, crecimiento de la deuda exterior y deterioro de las condiciones de vida.

Para el año de 1976, una nueva crisis volvería a golpear al mundo, sin embargo esta crisis sería básicamente de confianza, por lo que sería relativamente pronto superada con un programa de estabilización. Esta crisis tuvo origen en el petróleo, la riqueza petrolera hizo de México uno de los exportadores más importantes del hidrocarburo a nivel mundial, el aprovechamiento de tal riqueza fue empleado principalmente en el sostenimiento del crecimiento del país

[...] al final del 1976 se reconoció que el país tenía 16,000 millones de barriles de petróleo de reservas probadas. A este anunció le acompañó la decisión del gobierno mexicano de explotar tales reservas con miras a la exportación. La conjunción de estos hechos abrió una nueva etapa en el crecimiento del país.¹⁵

Esta supuesta nueva etapa en el crecimiento estuvo inflada artificialmente, por las exportaciones de petróleo y el cambio de régimen administrativo (llegando a la presidencia de la república en 1976 José López Portillo) el cual se vio favorecido por el impresionante crecimiento de las reservas petrolíferas, así como por la capacidad de endeudamiento que surgió en estos años. Los bancos estaban muy dispuestos a prestar dinero a México, dado el florecimiento petrolero y a la proverbial estabilidad política y social, a ello se debe que el gobierno en este momento incrementara enormemente la demanda de créditos a la banca internacional; tanto para financiar el desarrollo de la infraestructura (aumento de la red carretera y eléctrica); como para estimular las inversiones en la industria, ya fuera nacional o internacional, tal es el caso de las maquiladoras en la frontera norte del país con un impresionante florecimiento en este

¹⁵ SHCP, 1988, P. 29.

periodo¹⁶. Por ello es que la población percibiría la situación inicial como una señal favorable del repunte económico. La petrolización de la economía traería mayores perjuicios que beneficios en este momento, por depender tanto de un sólo producto para la regulación de la balanza comercial y de pagos.

En función del incremento de las reservas probadas, tuvo lugar un acelerado incremento de las exportaciones petroleras. Sin duda esta fue la fuerza principal que movió a la economía mexicana entre 1977 y 1981. El impulso para crecer que surgía de estas exportaciones tuvo muchas dimensiones. En primer lugar, había que realizar grandes gastos de inversión para extraer y exportar el crudo y los otros productos petrolíferos. En segundo lugar, los ingresos que estas exportaciones generaban muy superiores a los costos de extracción, contribuían a financiar nuevos gastos de inversión pública. Adicionalmente la ampliación de la exportación petrolera y de las reservas probadas del país, provocó un gran interés en la banca extranjera por canalizar fondos hacia México. Por último, la exportación petrolera y los consecuentes ingresos de divisas generaron un gran optimismo en toda la nación, lo cual provocó un rápido aumento de la inversión y el consumo privados.¹⁷

Un fenómeno observado durante este coyuntura fue que los bancos prestaban un día con amplitud y al siguiente podían retirar todos sus créditos, así, lo que ocurrió principalmente fue un pánico iniciado por la banca acreedora, provocando al mismo tiempo pánico al interior de México, ocasionando una fuga importante de capitales. Como efecto de todo ello la crisis provocó una devaluación del peso, por primera vez desde 1954. El banco de México retiró su apoyo al peso el 31 de agosto de 1976, para que la moneda encontrara su "propio nivel de flotación"¹⁸, situando la paridad en 27.4 pesos por dólar.

Los años de 1978 a 1980, presentarían una cierta estabilidad, en cuanto a la situación de crisis, seguiría existiendo inflación, creación insuficiente de empleos, pese a la necesidad de reconstruir la base económica por medio de la expansión de la producción y el empleo, por su parte nuestro comercio de exportación seguía apoyándose peligrosamente en la monoproducción petrolera.

¹⁶ *El Nacional*, julio 8, 1976.

¹⁷ SHCP, 1988, P. 30.

¹⁸ Basañez Miguel, 1990, p. 59.

En el periodo presidencial de José López Portillo se implementaría un nuevo programa económico denominado Alianza Nacional Popular y Democrática para la Producción, con el objetivo fundamental de recuperar la confianza de los grupos económicos, creando las condiciones necesarias para propiciar el aumento de la rentabilidad del capital. Programa que se instauraría para contrarrestar los efectos negativos de la crisis de 1976.

Ahora bien, la crisis de 1982, la más severa en los últimos años, fue en parte ocasionada por los problemas no resueltos de las coyunturas anteriores, nuestra economía continuó petrolizándose, los precios del petróleo fueron bajando y los capitales comenzaron a fugarse hacia el exterior, las tasas de interés subieron, se contaba con poca disponibilidad de financiamiento; fueron estas algunas de las condiciones que precipitaron la crisis. Varios autores coinciden en afirmar que ha sido la de mayor intensidad y profundidad a nivel mundial, sólo superada por la depresión de 1929.

La situación se inició en 1981, existía en el ambiente un optimismo generalizado, de acuerdo con los cuatro años anteriores se pronosticaba que el precio del petróleo sería un 10% más alto que en 1980 y que el monto de las exportaciones mexicanas del energético serían un 75% más alto¹⁹, por ello es que México conservó de manera notable sus posibilidades de crédito en el exterior, para financiar su llamado crecimiento:

[...] se decidió, a fines de 1980, que la política económica buscaría que la tasa de crecimiento económico fuera en 1981 tan, o más alta, que la de 1980 [...] por su parte la comunidad financiera internacional siguió presionando por dirigir más recursos al país [...] frente a este optimismo la situación del mercado externo había empezado a deteriorarse seriamente. Las razones eran, primero que la tasa de interés había empezado a aumentar, lo que habría de generar una fuerte presión sobre el monto de intereses por pagar en el exterior. Este monto ya en 1980 había llegado a un nivel de 5,476 millones de dólares. La cuestión era que ahora debido a que el crédito de la banca privada internacional se había contratado a tasa variable, los aumentos de la tasa de interés afectaban el costo de todo el acervo de la deuda y no sólo el de los créditos por contratar. En segundo

¹⁹ SHCP, 1988, P. 32.

lugar, el dólar había comenzado a apreciarse, lo cual provocaba un aumento del costo real de las importaciones precisamente en el momento que éstas habían llegado a un nivel muy alto. Por último el mercado petrolero había comenzado a debilitarse [...] ²⁰

El precio del petróleo fue bajando cada vez más, el gobierno por su parte, creyendo que la situación era transitoria y se solucionaría en cuestión de semanas o quizás meses, decidió, con el fin de fortalecer el mercado petrolero, sostener el precio del petróleo y negar su venta a los países que solicitaban precios más bajos, pero la situación sólo pudo sostenerse por un breve período. Por otro lado tratando de contrarrestar los efectos de la falta de ingresos y la fuga de capitales recurrió al financiamiento externo (1981 marcó un aumento de la deuda externa en un 56%). Además que México provocó en cierta forma la caída del precio del petróleo, debido a la sobreoferta introdujo en el mercado petrolero internacional, más tarde sería uno de los países que mayores consecuencias sufrieron por ésta sobreoferta.

De modo que el año de 1982, se inició en medio de grandes incertidumbres, no se tenía idea de las medidas que el gobierno tomaría para controlar los desequilibrios y frenar la fuga de capitales. Se pensaba que el precio del petróleo continuaría bajando; en los siguientes meses debería hacerse frente al vencimiento de la deuda de corto plazo, la cual debería renovarse, sin saber qué actitud tomarían los bancos internacionales.

El gobierno decidió continuar con su política de expansión económica, proponiéndose mantener fijo el tipo de cambio, intentaría aumentar las ventas de petróleo con el fin de obtener divisas así como la contratación de más deuda externa con el mismo fin. A pesar de lo anunciado el 17 de febrero se tomaría la decisión de devaluar el peso, el tipo de cambio paso de 27.4 a 38.10 pesos por dólar, un par de días después se anunciaría la aplicación de un programa de estabilización, pero para el 26 de febrero habría una nueva devaluación de un 23%, el nuevo tipo de cambio se fijo en 47 pesos por dólar ²¹. Si bien la situación era aceptada como difícil por parte de la banca internacional, seguía proclamándose la estabilidad y la riqueza de los recursos naturales para salir de ella:

²⁰ SHCP, 1988, P. 33.

²¹ SHCP, 1988, P. 37.

La situación actual de la economía mexicana no debe verse como una crisis, sino como un reto, pues el país cuenta con estabilidad y recursos tanto naturales como humanos para enfrentarla, coincidieron en señalar miembros de la banca internacional, quienes advirtieron que dependerá de la solidez y la congruencia de las políticas que se apliquen [...] ²²

Las políticas que se aplicaron tendieron a tratar de estabilizar la economía por medio del endeudamiento externo. Hubo largas negociaciones para refinanciar la voluminosa deuda que se había contratado en 1981, siguiendo este proceso en la primera mitad de 1982, se continuó contratando crédito del exterior con cuatro operaciones:

- 1) La primera contratada por el Banrural por 400 millones de dólares;
- 2) La segunda contratada por Pemex durante febrero y por un monto de 2000 millones de dólares;
- 3) La tercera negociada por Nafinsa en abril, fue por un monto de 1200 millones de dólares, y
- 4) La cuarta fue una operación de gran magnitud por 2500 millones de dólares, los cuales se otorgaron al gobierno federal ²³

En los meses siguientes, la gran mayoría de los bancos internacionales rehusaron a México nuevos créditos e incluso se cancelaron algunas líneas de créditos ya concedidos. Esta grave situación se hizo extensiva a todos los países de América Latina, fuertemente endeudados como Brasil, Argentina, Chile, etc. Debido a la situación de falta de créditos, México se vio ante la posibilidad de una suspensión de pagos de la deuda, por lo que el gobierno decidió acudir a la ayuda del FMI. Con respecto a la moratoria declarada, el gobierno aseguró que se trataba de una suspensión temporal, y que tenía la intención de cumplir con sus compromisos. Solicitaba un período de 90 días para el pago del principal y seguiría pagando los intereses de su deuda vencida, ya que el cierre de pagos no ocurría porque México no contara con recursos suficientes, es decir no se daba por insolvencia, sino sólo por una falta de liquidez, debida al pánico provocado por la banca privada internacional.

[...] así se inició en el mercado financiero internacional la crisis de la deuda externa mexicana, la que debido a las circunstancias en que ocurrió, repercutió a

²² *Uno más uno*, junio 2, 1982.

²³ SHCP, 1988, P. 39.

lo largo de todo el mundo, dando origen a una crisis de grandes proporciones en el mercado financiero internacional²⁴

Esta crisis, se convirtió en un círculo en tanto que los países endeudados no podían hacer frente a los pagos de sus deudas, las instituciones bancarias si no recuperaban sus capitales y otorgaban nuevos créditos, podrían declararse en quiebra y la quiebra se extendería a instituciones por todo el mundo, si esta situación en cadena llegaba a desatarse, existían pocas posibilidades de controlarla de una forma rápida y eficaz. Es por ello que los organismos financieras internacionales como el FMI y el BID²⁵ decidieron tomar cartas en el asunto otorgando créditos a nuestro país, para que pudiese obtener el líquido suficiente y realizar sus pagos. De esta forma México entraría en una espiral de endeudamiento, tenía que contratar más créditos con el exterior con el fin de pagar los intereses por su deuda ya vencida.

Desde el punto de vista de las finanzas internacionales, por efecto de la crisis, los países deudores y los bancos acreedores tuvieron que absorber grandes pérdidas, unos en forma de menores ingresos y una actividad económica disminuida y otros teniendo que absorber pérdidas del valor neto de sus activos y capitales.

Dentro del esquema de la crisis se distinguen a los siguientes participantes:

- 1) Los bancos internacionales;
- 2) Los gobiernos de los países prestatarios;
- 3) Los gobiernos de los países donde tienen su sede los grandes bancos y
- 4) Las instituciones internacionales²⁶. Los países deudores en las negociaciones sólo podían esperar lo que las instituciones y gobiernos extranjeros decidieran sobre sus situaciones económicas, por medio del otorgamiento o denegación de más créditos. México estuvo largos meses negociando la reestructuración de su deuda así como la obtención de un crédito de emergencia, por 13,500 millones de dólares, contratado con los organismos internacionales y 500 bancos comerciales:

* Crédito de dinero fresco de la banca comercial 5000 millones de dólares.

²⁴ SHCP, 1988, P. 41.

²⁵ Por ejemplo el BID anunció " [...] que este organismo mantendrá su respaldo financiero, ya que el país ha mostrado voluntad para solucionar sus problemas al tiempo que conserva su *status* crediticio en el mercado internacional de dinero. Garantiza el flujo, en este año de 300 millones de dólares en apoyo a los programas prioritarios, a pesar de que este año ya se canalizó el 40% de los financiamientos autorizados por el organismo para este año" *Uno más uno*, junio 2, 1982.

²⁶ Buira Ariel en Wionczek Miguel S., 1987, Vol. I, p. 96.

- * Acuerdo financiero ampliado con el FMI 4,500 millones de dólares.
- * Crédito del Comodity Credit Corporation (E.U) 1000 millones de dólares.
- * Crédito del Fondo de Estabilización Monetaria (E.U) 1000 millones de dólares.
- * Crédito del Club de París 2000 millones de dólares.²⁷

Durante el resto de la década se daría en México una difícil situación económica: falta de empleo, inflación acelerada, alza de precios, continua fuga de capitales, etc. condiciones que desembocarían en la imposibilidad de acabar con las condiciones de crisis, una buena parte del capital debía ser enviado a los países centralizados como pago por el servicio de deuda redundando en un neto beneficio de los países centralizados, los cuales a pesar de la crisis podían seguir financiando sus dificultades económicas.

Por otro lado el flujo de capital que por pagos de deuda se desplazaron de los países subdesarrollados además de préstamos por parte de Europa y Japón hacia los Estados Unidos, permitieron a éste último financiar aproximadamente el 50% de su déficit presupuestal, este fenómeno comenzó a hacerse patente desde el inicio de la crisis en 1982 y se mantuvo en los años siguientes iniciando la pérdida de hegemonía estadounidense en el terreno económico. Además, este déficit impediría la recuperación de los países endeudados:

El déficit de 130,000 millones de dólares que registraron en este año [1984] las balanzas corriente y comercial de Estados Unidos, será una de las presiones externas más severas que impedirá la recuperación de México y de otras naciones endeudadas[...] será demasiado difícil la recuperación de las naciones subdesarrolladas mientras persistan presiones proteccionistas de las potencias y continúen deprimidos los precios de los productos primarios.²⁸

Haciendo que las exportaciones mexicanas disminuyeran en buena medida, ya que Estados Unidos es el comprador más importante para México, según un artículo del diario *Uno más uno* del 7 de agosto de 1985, informaba que el 34% de las exportaciones mexicanas distintas al petróleo con destino a Estados Unidos se vieron afectadas por restricciones a su exportación. Los efectos fueron sobre todo absorbidos

²⁷ SHCP, 1988, P. 78.

²⁸ *El Universal*, abril 16, 1985.

por la pequeña y mediana industria, que no tenía las posibilidades de vender al exterior y en el interior se vivía una contracción del mercado.

La inflación en 1982, alcanzó por primera vez en la historia un nivel del 100% en nuestro país, si bien en años posteriores se lograría una importante reducción de la misma no sería suficiente, para contrarrestar sus efectos (para 1985, la inflación se había reducido en un 40%, con respecto al nivel de 1982). Las condiciones reales de vida de la población se deterioraron, el poder adquisitivo se redujo considerablemente, para 1985 el salario mínimo había sufrido un deterioro del 72%. La fuga de capitales calculada tan sólo para el año de 1982, fue de 55 millones de dólares, y continuaría en los años inmediatos. La situación fue especialmente grave de 1982 a 1986. En los años siguientes, se notaría una ligera mejoría de las condiciones, sin embargo, no se lograría restaurar la situación general a por lo menos las condiciones existentes en 1981, es decir, antes del inicio de la crisis.

Si bien el problema del establecimiento de ET, es ya un asunto iniciado desde hace ya tiempo, en este periodo cobró importancia y se acentuó porque parte de la deuda externa fue canjeada por inversión, esta medida fue tomada ya que la deuda era demasiado alta y las empresas aprovecharon la ocasión, aún a pesar de las dificultades con que contaban las exportaciones mexicanas y las condiciones difíciles del mercado interno. El canje de deuda por inversión se adoptó a lo largo de 1986, 1987 y 1988 durante éstos años se pusieron en subasta los bienes públicos, sobre todo las empresas paraestatales con el fin de hacer frente a la deuda externa, medida que ha probado ser de lo más absurda, ya que deja a la economía mexicana completamente a merced de los países centralizados quienes actúan de acuerdo a sus propios intereses. Con el cambio de década la venta continuaría a lo largo de todo el periodo presidencial de Carlos Salinas de Gortari.

En lo que va del año [1986] han llegado alrededor de 800 millones de dólares como inversión extranjera directa y la cifra se incrementará considerablemente en lo que resta, merced a la modalidad adoptada por el gobierno federal de cambiar deuda por inversión [...] según la SECOFI aún no se tiene una apreciación clara

sobre la incidencia que puede tener el nuevo sistema de crecimiento de la inversión extranjera²⁹

Esta incidencia se mostraría con un aumento de pagos al exterior por concepto de regalías y patentes, lo que no significaría un cambio radical con respecto a las condiciones de la ET en años anteriores. Por ejemplo en 1984, el país pago por estos concepto 3000 millones de dólares, en tanto que llegaron al país únicamente 1800 millones de dólares en inversiones extranjeras³⁰.

La inversión más importante en este periodo continuó siendo la estadounidense con un 64%, del total de capital extranjero invertido en México en 1985, para este mismo año había instaladas en el país 6,900 ET, y una inversión acumulada de 14,000 millones de dólares, según datos de la SECOFI, publicados en el *Uno más uno* del 2 de enero de 1986. Esta inversión aún en épocas de crisis sería muy apreciada por el gobierno, en tanto que los inversionistas extranjeros justificarían su llegada con la estabilidad social y política del país así como para ayudar a la reactivación económica. En el cuadro 4.2 se muestra la cuantía de las inversiones directas en nuestro país de 1970 a 1992 y en donde se nota un crecimiento importante de las inversiones directas en nuestro país así como una descapitalización también creciente, con la serie de gastos que tienen que saldarse a las matrices de las empresas en el extranjero.

²⁹ *La Jornada*, septiembre 23, 1986.

³⁰ *La Jornada*, septiembre 26, 1986.

Cuadro 4.1
Inversión extranjera directa 1970-1992
miles de dólares

INVERSIONES					REINVERSIONES (-)			
Año	Total A=B+C+D	Nuevas B	Reinversio nes C	Cuentas ent. Emp. D	Total E=F+G+H	UTILIDADES		
						Remitidas F	Reinvertid as G	intereses, regalías H
1970	200,718	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
1971	196,117	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
1972	189,859	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
1973	286,891	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
1974	362,200	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
1975	295,000	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
1976	299,100	303,600	n.d.	-4,500	813,300	327,600	n.d.	485,700
1977	327,300	291,400	n.d.	35,900	682,000	171,800	n.d.	510,200
1978	385,100	335,600	n.d.	49,500	697,300	214,300	n.d.	483,000
1979	781,800	506,900	n.d.	274,900	1,061,100	334,500	n.d.	726,600
1980	1,071,100	755,400	n.d.	315,700	1,644,400	496,100	n.d.	1,148,300
1981	1,142,100	1,081,300	n.d.	60,800	2,546,600	719,500	n.d.	1,827,100
1982	708,700	795,200	n.d.	-86,500	2,421,700	642,100	n.d.	1,779,600
1983	373,800	122,900	n.d.	250,900	1,533,00	184,000	n.d.	1,349,000
1984	123,500	491,100	n.d.	367,600	1,656,500	241,000	n.d.	1,415,500
1985	490.5	269.9	231.8	-10.9	n.d.	386.3	231.8	n.d.
1986	1,522.0	944.0	587.1	-9.1	2,055.0	335.3	587.1	1,133.2
1987	3,247.6	2,910.9	481.4	144.7	1,027.2	412.5	481.4	980.3
1988	2,594.6	1,953.1	563.7	77.9	2,063.9	519.1	563.7	981.1
1989	3,036.9	2,028.8	643.0	365.1	2,334.0	609.9	643.7	1,081.1
1990	2,633.2	2,017.5	653.6	-37.9	2,463.1	661.1	653.6	1,148.4
1991	4,761.5	4,605.9	756.6	-601.0	2,887.3	750.4	756.6	1,380.3
1992	5,565.7	5392.8	874.0	-901.1	n.d.	862.8	874.0	n.d.

Nota: A partir de 1985 las cifras se presentan en millones de dólares

(-) el signo negativo indica egreso de divisas

n.d. No disponible

Fuente: Banco de México. Informe anual e indicadores del Sector Externo.

En INEGI, Estadísticas históricas de México, T. II, 1994, p. 736-737.

La población a lo largo de todos estos años observaría deteriorarse cada vez más su situación económica, en realidad, nunca se propiciaría una situación real de recuperación, entre coyuntura y coyuntura, por lo que cada una de ellas fue más profunda que la anterior. Se pensó que con la instauración del Neoliberalismo por parte de Miguel de la Madrid, traería ventajas para remontar la situación en los ochenta, este mismo modelo seguiría vigente en el siguiente período presidencial. Pero este modelo lo único que ha probado en su incapacidad y lo inadecuado de su instauración, porque muy lejos de sanar las condiciones provocadas por las crisis sólo ha provocado una nueva coyuntura ampliando aún más la brecha ente ricos y pobres.

4.3 Aceleramiento en el proceso de endeudamiento.

A lo largo de las décadas de 1970 y de 1980, el endeudamiento externo de nuestro país se iría acentuando, más o menos lentamente al principio, pero de 1978 a 1981, el endeudamiento crecería mucho más de lo que había crecido en los 38 años anteriores. Los fenómenos coyunturales y el endeudamiento van íntimamente ligados en una economía como la nuestra, por ello es que con el inicio de la década de los setenta el endeudamiento externo tanto público como privado presentaría una tendencia al crecimiento.

Sin embargo, el aumento de la deuda pública sería mucho más importante, como ya se mencionó en el capítulo anterior, la demanda de créditos en el exterior así como el endeudamiento externo público crecería de forma importante y acelerada en la década de los años sesenta, lo que depararía la nueva década de 1970 sería algo totalmente nuevo en materia de deuda exterior para nuestro país, llegando a un nivel de endeudamiento sin precedentes. El promedio de la tasa de crecimiento de la deuda externa registraría un aumento importante llegando a un nivel del 28% según datos proporcionados por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público como se observa a continuación:

Crecimiento de la deuda externa pública (Tasa de crecimiento promedio anual)

PERIODO	CRECIMIENTO
1946-1955	26.8%
1955-1972	16.0%
1973-1982	28.0%

Fuente: SHCP, Deuda pública mexicana, 1988, p. 18

Así tenemos, que según la SHCP nuestra deuda tuvo un promedio de crecimiento anual, que se aceleraría notablemente a partir de 1973 y hasta 1982, en los años posteriores el crecimiento sería también bastante acelerado, por los empréstitos gubernamentales suscritos en el exterior, contratados con el fin de superar y atenuar las condiciones de la crisis del citado año.

Dentro de la historia de la deuda pública mexicana de los años que van de 1940 a 1982 se pueden distinguir dos periodos: el primero que abarca desde el inicio de la segunda guerra mundial hasta el inicio de los años setenta, durante los cuales nuestra deuda mantendría un crecimiento más o menos constante y con cierta aceleración en los años sesenta. El segundo periodo que va de 1973 a 1982, a lo largo de este periodo la gran rapidez de su crecimiento, generó una problemática de consecuencias para toda la década de los años ochenta.

Al hacerse más patentes y cada vez más amplias las desigualdades entre los países ricos y pobres, sobre todo tras la segunda guerra mundial, las economías en desarrollo han demandado del exterior una corriente creciente de capitales para activar sus plantas productivas, ya sea por medio de empréstitos gubernamentales o inversión privada directa. Estos procesos tuvieron a partir de entonces una amplia difusión. De hecho, las economías en desarrollo hicieron un uso constante de los créditos disponibles, sin llegar en ningún caso a una activación permanente y duradera de sus economías. Las contrataciones de deuda se hicieron bajo el dominio del nuevo sistema económico mundial, pero para la década de 1970, con sus problemáticas específicas, este sistema ya había sido rebasado

El sistema financiero internacional tan cuidadosamente edificado en la posguerra, fue rebasado por la realidad: primero por la decisión del gobierno norteamericano de desligar el dólar de su atadura al oro, originando así el “sistema de tipos de cambio flotantes” y la invasión de la Europa occidental de “eurodólares”, y segundo por el ascenso al escenario de los excedentes de la OPEP, que dieron lugar a una expansión más allá de todo límite de la imaginación financiera y económica, de la cuantía de la liquidez internacional libremente disponible por agentes privados, sin ninguna reglamentación pública [...]”³¹

Como ya se mencionó en el apartado anterior, este sería el origen de la primera crisis de estos años y que traería consecuencias para todos los países, pondría en duda la vigencia del sistema económico operante y aumentaría las deudas externas de los países subdesarrollados, entre ellos la de México, por los créditos que se tuvieron que solicitar al exterior para remontar la crisis.

Durante los años sesenta, México, debido a la importante tasa de crecimiento registrada y a la estabilidad política y social en opinión de las fuentes oficiales de crédito, no fue un candidato prioritario para recibir los créditos de las instituciones oficiales como el FMI y el Banco Mundial, por lo que tuvo que recurrir en muchos casos al crédito de la banca privada internacional, en condiciones necesariamente más onerosas, con los consecuentes problemas del servicio de una deuda pública en aumento³²; esta situación para la década de 1970, tuvo algunas variantes y si bien México recibió algunos créditos, sobre todo del Banco Internacional para el fomento a ferrocarriles y la modernización de la industria, estos créditos fueron más bien escasos. Por las razones arriba citadas, el contratar “eurodólares” parecía muy atractivo, de modo que el gobierno comenzó a extender su crecimiento a base de estos créditos y para cuando la crisis petrolera de 1973 se hizo patente, los países en desarrollo vieron sus situaciones deteriorarse y el aumento de su endeudamiento externo, y sólo entonces las instituciones oficiales intervinieron para tratar de solucionar el problema. El resultado sería un aumento importante en el monto total de la deuda externa, inflación, alza de precios, etc. Dictados en buena medida por la devaluación del dólar.

³¹ Urquidi Víctor L., en Wionczek Miguel S., 1987, Vol. I p. 25.

³² Green Rosario, 1973, p. 23.

Para los años de 1984 y 1985, el aumento de la deuda fue importante, tratando de resarcir a la economía de las dificultades derivadas de la baja del precio del petróleo el gobierno contrató más deuda, las tasas de interés tendieron a cotizarse entonces de forma variable, lo que resultó en un vano intento a partir de este momento el crecimiento de las deudas externas de los países en desarrollo se dispararían, sobre todo la de México, ya que fue la que dio la alarma mundial, durante la crisis de 1982. En el cuadro 4.2 puede verse el aumento de la deuda externa para la década de 1970 precedente del mayor aumento que se daría a partir de 1982:

Cuadro 4.2
Evolución de la deuda del gobierno federal 1970-1979
Miles de pesos

Año	Total	Deuda interna	Deuda externa
1970	99,013,100	45,728,100	53,285,000
1971	111,943,500	55,121,000	56,822,500
1972	115,189,100	51,881,600	63,307,500
1973	111,776,600	73,396,600	88,380,000
1974	193,460,400	68,772,900	124,687,500
1975	296,698,500	116,086,000	180,612,500
1976	460,259,538	152,732,400	307,527,138
1977	-	277,000,000	519,875,549
1978	-	340,400,000	597,775,468
1979	-	464,200,000	679,059,304

Fuentes:

INEGI, DGE. Anuario estadístico de los Estados Unidos Mexicanos.

Banco Interamericano de Desarrollo

Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

En INEGI, *Estadísticas históricas de México*, T. II, 1994, p. 778-779.

En el cuadro anterior a pesar que las cifras están dadas en pesos y no en dólares, como es más común manejarlas, es evidente que durante los cuatro últimos años de la década la deuda aumentó enormemente, y seguiría creciendo aún más en la siguiente década, sobre todo en 1981.

Las reservas petroleras y el aumento que presentaban las exportaciones del hidrocarburo, del que dependía casi netamente la entrada de divisas al país, fueron las fuerzas que movieron a la economía nacional entre 1977 y 1981. A fin de seguir con su política de expansión, el gobierno continuó contratando empréstitos con el exterior y aunque ahora las instituciones oficiales³³ estaban otorgando créditos con trato preferencial y con bajos intereses, los resultados eran los mismos: un crecimiento exagerado de la deuda externa pública. En cuanto a la deuda externa privada, ya se mencionó en el capítulo anterior, que las ET recurrían de forma creciente al crédito extranjero, para financiar la expansión de sus operaciones, así como la adquisición de nuevos equipos, etc. siendo a la larga uno más de los medios por los que se fugaba el capital hacia los países centralizados

De hecho el período que va de 1976 a 1982 marca un periodo totalmente nuevo de endeudamiento, en donde las cifras iban en constante aumento; cuando las tasas de interés comenzaron a crecer, generaron una fuerte presión sobre el servicio de la deuda ya contratada. Por si fuera poco el dólar había comenzado a apreciarse, y México se vio atrapado en una espiral de endeudamiento. Para 1982, cuando la crisis se hizo ya evidente y México declaró la moratoria de su deuda exterior por la falta de liquidez, debió contratar una serie de préstamos tanto con la banca comercial internacional y las instituciones financieras para pagar su deuda. Debía conseguir créditos para pagar los intereses de su deuda ya contratada, por lo que el monto de la misma se elevó rápidamente.

El periodo que va de 1976 a 1982 quedó marcado en la historia económica del país como el de mayor endeudamiento externo, tanto público como privado durante ese mismo período se produjo de golpe un aumento de alrededor de 3.5 veces en el monto de recursos contraídos por México ante la banca internacional de tal forma que al concluir 1982 el saldo de los adeudos llegó a 85,000 millones de dólares, con lo que el país se convirtió en el segundo deudor más importante de América Latina³⁴

³³ Por ejemplo en 1976 el FMI, concedió un crédito a México con motivo de la devaluación de agosto de ese año. *Novedades*, 3, septiembre, 1978.

³⁴ *Uno más uno*, agosto 19, 1985.

A partir de 1976, y debido al impresionante auge petrolero del país (el aumento en la extracción y de los precios del petróleo a partir de este mismo año), el gobierno se sintió, con la suficiente confianza como para financiar la inversión pública y su expansión con créditos del exterior. Con el mismo fin las empresas privadas contrataron, también una corriente creciente de prestamos en el exterior, el consumo interno se expandió, creando la ilusión de una situación económica en crecimiento; por todo ello la banca internacional no tenía inconvenientes en abrir nuevas líneas de crédito hacia los países en vías de desarrollo. México resultó un mercado ávido de dinero y para diciembre de 1980, México era el segundo país más endeudado a nivel mundial, tal como puede verse en el siguiente cuadro

Cuadro 4.3
Deuda externa de los principales países endeudados
millones de dólares

PAÍS	DICIEMBRE DE 1980
Brasil	51 500
México	39,000
India	25,700
Argelia	23,100
Corea del Sur	23,300
Egipto	17,400
Argentina	12,200
Paquistán	11,300
Venezuela	11,100

Fuente: Urquidi L. Víctor, en Wionczek Miguel S., 1987, p 29.

Según la SHCP, el endeudamiento público entre 1977 y 1980, presentó cierto moderamiento en su crecimiento, mientras que la deuda privada fue mucho más dinámica en este sentido. La real explosión de la deuda pública se daría en 1981 y en los años posteriores:

[...] el flujo neto de esos años [1977-1980] promedió 3,200 millones de dólares,
 [...] por otra parte, si bien el incremento de la deuda pública privada entre 1977 y 1980 fue relativamente moderado, la deuda del sector privado -empresas y bancos-

creció durante esos años mucho más rápido. Así, la deuda externa de las empresas privadas paso de 5,000 millones de dólares en 1977 a 11,800 en 1980 y la de la banca privada que era de 1,800 millones de dólares en 1976 aumentó a 5,100 en 1980. La suma de ambas creció en esos años a una tasa promedio anual de 35% y llegó en 1980 a un total de 16,900 millones de dólares. Así, por ejemplo, en 1980 el cambio en el saldo de la deuda externa total fue de 10,516 millones de dólares, de los cuales más del 60% correspondieron a endeudamiento del sector privado [...] ³⁵

Con la nacionalización de la banca en México, como medio de controlar el pánico surgido y evitar así la alarmante fuga de capitales, derivó sólo en el aumento aún mayor de la deuda externa pública y en la responsabilidad del gobierno, por respaldar de alguna manera el resto de la deuda externa privada:

Al nacionalizarse la banca privada, su deuda externa se convirtió *ipso facto* en deuda pública. Por este hecho, el monto de la deuda pública externa se incrementó de golpe en 8,000 millones de dólares, es decir aumentó en un 13.6%.

Al sujetar a control todas las transacciones internacionales de divisas se obligó al gobierno, por implicación, a convertir en el pago del servicio de la deuda externa de las empresas privadas no financieras. Por lo anterior, el gobierno adquirió alguna responsabilidad en el pago de esta, lo que después representaría un problema. En ese momento la deuda del sector privado no financiero ascendía a 18,000 millones de dólares. ³⁶

Ahora bien, el gobierno a fin de hacer frente al servicio de su deuda en 1982, recurrió al financiamiento del FMI, consiguiendo un enorme crédito por la cantidad de 13,500 millones de dólares, en los años posteriores la corriente externa de capitales seguiría siendo muy intensa además que los intereses de la deuda, representarían otro problema grave. Se debía seguir recurriendo a los créditos externos para poder financiar el crecimiento o más bien las posibilidades de crecimiento

Es sabido que en las condiciones actuales, en que el ahorro interno y la inversión han llegado a su mínima expresión, un crédito del exterior sólo puede tener tres usos alternativos: 1) deberá servir para adquirir insumos de importación, con el fin de lograr la recuperación de la capacidad productiva; 2) sirve para cubrir el

³⁵ SHCP, 1988, P. 31.

³⁶ SHCP, 1988, P. 43.

déficit en la balanza de pagos en cuenta corriente y 3) ayuda a pagar los servicios de la deuda externa³⁷

Aun conociendo las opciones de uso de los créditos externos, nuestra economía no podía dejar de depender de ellos, porque habíamos caído en una espiral de endeudamiento para poder conservar la confianza del exterior y poder pagar nuestra deuda externa, debíamos por otro lado también reactivar la planta productiva, detener la fuga de capitales, lo cual se lograría recurriendo de forma creciente a la solicitud de tales empréstitos internacionales. De ese modo México llegó a tener deudas con 500 bancos internacionales y con las instituciones oficiales como el FMI, el Banco Mundial y el BID.

Cuadro 4.4
Evolución de la deuda externa nacional
millones de dólares

Año	Pública	Privada	Total
1980	34,700	12,000	46,700
1982	63,000	22,000	85,000
1983	73,468	19,107	92,575
1984	75,718	18,500	94,218
1985 (junio)	75,907	18,500	94,407

Fuentes: Secretaría de Hacienda y Crédito Público, Nafinsa, CEPAL
publicado en *Uno más uno*, agosto 19, 1985.

La evolución de la deuda en la década de 1980 fue realmente alarmante, los remanentes de la crisis de 1982 se dejaron sentir hasta el final de la década. Como ya se mencionó más arriba, endeudamiento y crisis son dos términos que se entrelazan constantemente, propiciando las condiciones de pobreza en que vive una gran proporción de la población, así como la pérdida del poder adquisitivo, la pérdida del valor de nuestra moneda, etc.

La imagen de nuestro país al exterior era de una economía petrolizada y con serios problemas sociales, como lo muestran los siguientes fragmentos publicados en diarios de diversos países:

³⁷ *Uno más uno*, mayo 5, 1984.

Las autoridades mexicanas subrayan que la prioridad para el país no es la progresión ilimitada de la producción del petróleo, sino la expansión industrial. Por lo tanto, no se trata, cuando menos en principio, de acumular petrodólares que posteriormente correrían el riesgo de ser gastados en abultadas importaciones de bienes de consumo, pagadas a alto precio [...] mientras tanto el país a pesar de su auge económico, ve deteriorarse la situación social de una masa campesina [...] que fomenta el éxodo rural, no es necesario precisar que de los 15 millones de habitantes [de la ciudad de México], gran parte vive en condiciones absolutamente miserable, amontonados, en viviendas insalubres, donde muy a menudo carecen de los más elementales servicios públicos, como agua y electricidad.³⁸

El empleo constituye uno de los problemas más apremiantes. Sólo el 50% de la población económicamente activa posee trabajo permanente y es por ello que desde la niñez, el sueño del mexicano radica en obtener empleo.³⁹

Las imágenes tal vez un poco exageradas, se acercan bastante a la realidad de crisis experimentada por nuestro país. Por si fuera poco Estados Unidos siempre estuvo presente, gestionando “ayuda” económica para México ante los bancos comerciales e instituciones oficiales; además de ser el sitio a donde iban a parar la mayor parte de nuestras exportaciones petroleras.

De hecho la inestabilidad económica internacional de este periodo no puede explicarse sino se tiene presente el comportamiento de la economía estadounidense. Desde el final de la década de los cincuenta, su economía ha venido operando con crecientes déficits militares, un alto nivel de gastos en este renglón en tiempos de paz, es una nueva situación, para la que no están preparadas las economías. Pero lo grave es que este déficit ha sido financiado en buena medida por los pequeños países en vías de desarrollo, que sostienen a toda la superestructura mundial y gracias a la transnacionalización de la economía

En 1982, el déficit fiscal representó 68% de los gastos militares y casi 100% del ahorro privado. En 1983 se agudizó el desequilibrio porque los gastos militares aumentaron al doble de la tasa de ahorro privado y se financiaron totalmente con el déficit fiscal. Si estuviéramos tratando un sistema económico nacional parecido

³⁸ João Quartim, “Una visión futurista”, *Afrique, Asie*, publicado en: *Contextos*, No. 38-39, 1981, p. 7

³⁹ *Pravda*, “Preocupaciones y esperanzas de los mexicanos”, publicado en: *Contextos*, No. 38-39, 1981, p.

al de otras grandes naciones industrializadas de economía de mercado, el financiamiento del déficit exigiría la reducción del gasto público semejante a las medidas tomadas para financiar la segunda guerra mundial. Pero gracias al proceso de transnacionalización el gobierno de los Estados Unidos dispone de otras opciones y puede transferir a la esfera internacional los ajustes que hace en lo interno.⁴⁰

Los crecientes déficits estadounidenses se han hecho más visibles a partir de la crisis de 1982, junto con una pérdida de hegemonía por parte de los Estados Unidos. Su deuda externa también se ha incrementado enormemente y Japón es su gran acreedor. Todas las depresiones económicas mundiales de la posguerra han tenido en común que se han originado en Estados Unidos, a causa del gran peso de esta economía en el comercio mundial y, lo que es aún más importante en las condiciones financieras mundiales⁴¹. Los países en desarrollo, como México, no pueden atender del todo a su recuperación económica, porque gran parte de los recursos generados salen del país en forma de pagos por el servicio de la deuda, por ejemplo en 1984, se pagó por este concepto la cantidad de casi 12,000 millones de dólares, cantidad muy significativa para nuestra economía, que vive los estragos de un deterioro histórico, que va ligando coyuntura con coyuntura y hace casi imposible una recuperación real. A más que el capital sale también, por otros medios proporcionados por las ET.

Para los años de la segunda mitad de la década de 1980, la deuda externa de México siguió aumentando de forma importante, por ejemplo para octubre de 1986 nuestra deuda con el exterior sumaba ya la cantidad de 114,000 millones de dólares y en el curso de los dos años siguientes recibiría la cantidad de 1,600 millones de dólares del FMI, 4,400 del Banco Mundial y otras instituciones financieras de las naciones industrializadas⁴². La inestabilidad económica continuaría, lo mismo que los empréstitos gubernamentales.

El 6 de octubre de 1987, se iniciaría una aparatosa caída de la Bolsa Mexicana de Valores (BMV), la cual sería consecuencia del auge bursátil iniciado en 1983, el cual tuvo un sentido

⁴⁰ Furtado Celso, en Wionczek Miguel S., Vol. I, 1987, p. 39.

⁴¹ Feito José Luis, en Wionczek Miguel S., Vol. I, 1987, p. 140.

⁴² *La jornada*, octubre 5, 1986.

[...] inverso al comportamiento de la economía, es decir, el índice de la Bolsa crecería mientras la producción se hundía [...] había una falta total de correspondencia entre la evolución del sector bursátil y la economía en general: en 1983, la BMV se había multiplicado por cuatro al crecer al 2451 puntos, en 1985 saltó a 11,197 puntos⁴³

La BMV, presentó un desenvolvimiento positivo en tanto que el gobierno la apoyó, pero este crecimiento fue únicamente artificial y del todo desarticulado de la realidad económica del país. Esta situación no podía prolongarse indefinidamente, hasta que en 1987 la Bolsa sufrió una estrepitosa caída, que representó una pérdida importante de capitales siendo en particular una secuela de la crisis de 1982 y en general sería una manifestación de las condiciones generales de crisis, prevalecientes desde la década de 1970.

La BMV creció mientras contó con el apoyo del gobierno, lo que nos induciría a pensar que quizás tanto el crecimiento artificial como la caída de la BMV fue un acto calculado para el enriquecimiento de unos cuantos que dejaría tras de sí una crisis financiera de importantes consecuencias. Durante los años de auge de la Bolsa mucha gente invirtió indiscriminadamente en ella confiando en que este crecimiento podría continuar y que estaba sustentado en bases reales, pero se olvidaron de las verdaderas condiciones de crisis en las que se desenvolvía México cuando la caída de Bolsa llegó todos estos inversionistas lo perdieron todo o casi todo, el alza de la BMV, no fue más que un engaño hábilmente montado.

La caída de la BMV representa un legado para la siguiente década de 1990, cuando se creía que lo peor de la crisis se había ya vivido y superado, en 1994, se volvería a repetir la historia, una nueva caída de la economía mexicana, acompañada de desempleo, quiebras financieras, cierres de industrias, devaluación de la moneda, nuevo deterioro de las condiciones de vida de la población, etc.

⁴³ Basañez Miguel, 1990, p. 94-95.

CAPITULO 5.

MÉXICO HACIA EL INICIO DEL NUEVO SIGLO.

México entraría en la nueva década de 1990, supuestamente con una buena parte de las dificultades sufridas en las dos décadas anteriores en vías de darles una solución y listo para iniciar el repunte económico, tan esperado por largos años. Pero, la verdad es que históricamente nuestro país no puede desviarse repentinamente de una trayectoria de crisis, que ha vivido desde los inicios de los años setenta. Tales condiciones se extendieron a lo largo de la década de 1980, siendo las principales afectadas las clases sociales populares.

Con la llegada a la presidencia de Carlos Salinas de Gortari en 1988, y la continuación del programa neoliberalista en el orden económico, aparentemente algunos de los remanentes de la crisis de 1982 lograrían superarse situando a nuestro país en el camino de una franca recuperación económica.

Obviamente nuestro país a fin de afrontar las nuevas necesidades, precisaba de la apertura de su comercio internacional, esta necesidad había sido avizorada desde el inicio de la década de 1980, es por ello que en 1986, México se adhirió al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), como medio de hacer más accesibles para nuestro país mercados extranjeros y que éstos países se interesaran por nuestro mercado. Esta tendencia hacia la apertura iría acentuándose de tal forma que al iniciarse la década de 1990 se comenzaría a manejar el concepto de la necesidad que tenía nuestro país, de firmar un acuerdo de libre comercio con Estados Unidos y Canadá, para ampliar el mercado exterior de nuestros productos de exportación.

La creación de este bloque comercial que abarcaría toda América del Norte, sería el más grande del mundo, tenía como objetivo declarado y prioritario favorecer el intercambio equitativo de productos entre los tres países, explicación ya de por sí, poco creíble dada la diferencia existente en cuanto a capacidad productiva, avances tecnológicos, etc. entre nuestro país y los restantes socios comerciales. Se aducía a este Tratado de Libre Comercio (TLC), la capacidad de sacarnos del tercer mundo y colocarnos en un nivel económico superior. A pesar de los pocos años desde su entrada

en vigor el TLC lo único que ha probado es tener la capacidad de empobrecernos más de lo que estábamos en la década de 1980.

Las etapas coyunturales lejos de erradicarse de nuestra economía y de la economía mundial cada vez nos atacan con mayor intensidad, no sólo en el terreno económico sino también político. Las tres últimas décadas, no sólo han sido ricas en crisis económicas, sino también políticas. Con el inicio de la década de 1990, habría cambios importantísimos en la organización política de nuestro mundo, Alemania se reunificaría, la URSS, dejaría de existir, así como el bloque comunista de Europa del Este. Estos sucesos han tenido repercusiones a nivel mundial, incluso para un país tercermundista como el nuestro. Estos mismos sucesos probablemente estén dando la pauta para cambios más profundos en un futuro tal vez no muy lejano. Por otro lado, para nuestro país, en la primera mitad de la ya mencionada década, tendrían lugar varios escandalosos sucesos políticos, como el asesinato de un candidato presidencial, el surgimiento de un movimiento armado en el sur del país, etc., poniendo al descubierto la corrupción de la política en nuestro país.

La globalización de los valores bajo los que hemos sido educados han tendido a un mayor y rápido avance, esta tendencia a la globalización cultural ha estado lo mismo que el resto de los aspectos, dictada por parte de los países desarrollados, los países en vías de desarrollo, como el nuestro ven perder cada vez su identidad propia en favor de los países industrializados. El fenómeno de la globalización, no se ha limitado a la esfera cultural o ética, sino que la misma crisis patente desde los años setenta, se ha extendido desde los grandes países capitalistas hacia los pequeños países periféricos, globalizando así a la totalidad de la superestructura económica en una situación de crisis, que se agrava por momentos.

La apertura comercial de México

Con la instauración del neoliberalismo como modelo económico, nuestro país abrió de forma "oficial" su comercio exterior a partir de los inicios de los años ochenta, tal apertura no fue tan radical como el gobierno anunció, aunque si debemos considerar que hubo cambios que permitieron una apertura aún mayor del comercio exterior

mexicano hacia finales de los años setenta, pero esos cambios deben buscarse más bien en el exterior a pesar de lo que se diga oficialmente:

Desde 1983, un importante cambio estructural ha sido la radical, liberalización del comercio con el fin de impulsar los niveles de competitividad internacional de la economía mexicana.¹

La tendencia a una mayor apertura al exterior, se vio reforzada sobre todo en agosto de 1986, cuando México se convirtió en miembro pleno del Acuerdo General Sobre Aranceles y Comercio (GATT), proyecto que se tenía desde los inicios del régimen de Miguel de la Madrid, pero se llevo a cabo sólo hacia el final del mismo. En los años posteriores la política comercial tendería al reforzamiento de México como miembro del GATT.

Firme en la política de apertura comercial para incrementar la oferta de productos en el país y con el objeto de limitar las utilidades de los industriales, México optará intentar el fortalecimiento del Acuerdo General de Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) para evitar la tendencia hacia un mayor proteccionismo comercial y el establecimiento de acuerdos bilaterales.²

La apertura incluyó además la atracción de inversión extranjera directa, (IED) pactada con las potencias acreedoras al canjearse deuda por inversión dadas las onerosas condiciones de la deuda pública mexicana:

la inversión extranjera directa en el país durante 1987 rebasará los 2400 millones de dólares, de los cuales cerca de la mitad habrán correspondido a intercambio de deuda pública por inversión de acuerdo con datos proporcionados por el Subsecretario de Inversión Extranjera.³

Al mismo tiempo se pretendía que las ciudades intermedias del país resultaran beneficiadas por la instauración de mayor inversión extranjera directa

A pesar de que la descentralización industrial es una de las principales metas que se plantea el gobierno federal y que otro de los objetivos es atraer inversión extranjera a ciudades intermedias, ninguna de las 131 ciudades y parques industriales cuenta con una infraestructura completa. Menos del 10% de estos parques cuenta con servicios de vivienda (sólo 12 de 131). También establece que

¹ Salinas de Gortari Carlos, 1991, p. 23

² *La Jornada*, mayo 2, 1988.

³ *La Jornada*, enero 6, 1988.

el 90% carece de servicios aeroportuarios (119) y únicamente cinco de los parques industriales tienen acceso a este servicio.⁴

Esta "apertura" hacia el exterior, se tradujo asimismo en un flujo constante de créditos, tanto por parte de Estados Unidos, como de la banca comercial internacional e instituciones como el BID, el FMI y el Banco Mundial. En los diarios capitalinos se registran constantemente noticias sobre el otorgamiento de créditos a nuestro país, por muy diversos montos. Por lo que el crecimiento de la deuda pública exterior, no perdería su importancia hacia el final de la década de 1980.

Las condiciones de crisis no habían sido superadas por lo que la fuga de capitales había seguido como un problema casi constante, pues según un informe del FMI, citado en *La Jornada* del 2 de enero de 1989, para el segundo semestre de 1988 los depósitos mexicanos fuera del país llegaron a sumar 19.8 mil millones de dólares, por si fuera poco lo que el país debía afrontar con el pago por el servicio de su deuda externa, la salida de capitales del país, limitó enormemente las posibilidades de una recuperación económica real, sin hablar de las supuestas posibilidades de crecimiento que pudieran haber existido.

Detrás de los problemas de la deuda que enfrentan las naciones del Tercer Mundo, se esconde un pequeño y sucio secreto: la fuga de capitales de los países deudores hacia los acreedores esa gran cantidad de depósitos que sin cargo de impuestos han estado acumulando en el exterior los residentes ricos -entre ellos no pocos de los dirigentes políticos- de estas naciones. Se calcula en por lo menos 600 mil millones de dólares el valor de los capitales golondrinos según estimaciones conservadoras basadas en datos del FMI y el Morgan Guaranty Trust.⁵

Con el pretexto de los cambios en la estructura mexicana y la descentralización alentada por la apertura hacia el exterior, con el neoliberalismo se comenzó también la venta de industrias paraestatales. Esta política tendría su auge más impresionante durante el periodo presidencial de Carlos Salinas de Gortari

México padece muchas deficiencias en cuanto a salud, alimentación, educación, vivienda y servicios urbanos. Entre las comunidades rurales y urbanas la demanda no es la de incrementar el número de empresas públicas sino la de prestar mayor atención a dichas necesidades básicas. En consecuencia, un gobierno que posee

⁴ *La Jornada*, mayo 28 1988.

⁵ *La Jornada*, enero 4, 1989.

muchas propiedades en un país con tantas carencias es inadmisibile. Por ello, el actual gobierno ha vendido fusionado o liquidado empresas que no revisten importancia estratégica o prioritaria. Este es el caso de las compañías acereras, las líneas aéreas, la compañía telefónica y los bancos comerciales. Los recursos que obtenemos a partir de la privatización de tales empresas son canalizados a la resolución de demandas sociales. En tal virtud, sin paternalismo o populismo, el gobierno está promoviendo la participación de la comunidad en la canalización de parte de estos recursos hacia la satisfacción de las necesidades prioritarias de justicia para aquellos mexicanos que menos tienen y que están realizando esfuerzos tan grandes. Hemos llamado a este programa "Solidaridad". No se trata de una dádiva, significa compartir los problemas y resolverlos juntos [...] ⁶

Este tipo de justificaciones para la venta de las industrias paraestatales es tan poco creíble, como el absurdo de que se vendan las empresas que deberían trabajar para la satisfacción de las necesidades de la población, con su venta y la supuesta canalización de recursos no se resolvieron ninguno de los problemas realmente acusantes de las clases populares y la situación de crisis no dejó de sentirse. La banca a pesar de haber sido una reciente adquisición del gobierno fue nuevamente reprivatizada entre 1991 y 1992, creándose así nuevas instituciones y sentando las posibilidades de entrada a bancos extranjeros.

La inflación desde los años setenta fue un fenómeno que estuvo presente en la economía de forma constante, durante la década de los ochenta, cuando se acude a la inauguración del neoliberalismo y con la crisis de 1982, la inflación pasaría a ser realmente escandalosa, en 1982 alcanzó el nivel del 100%, de hecho en cuanto a este desperfecto se refiere, en los años inmediatamente posteriores disminuiría pero no de forma radical, de tal forma que la inflación sigue siendo un serio problema para el gobierno mexicano en el momento presente

Frente a los tres sexenios anteriores -el de Gustavo Díaz Ordaz con una inflación total de 17.6%; el de Echeverría con 129.6% y el de López Portillo con 458%- el sexenio de Miguel de la Madrid será el peor en cuanto a aumento generalizado de precios con casi 4250%, esto siempre y cuando no se disparen en los meses venideros. ⁷

⁶ Salinas de Gortari Carlos, 1991, p. 15-16.

⁷ *La jornada*, mayo 2, 1988.

En realidad la inflación así como otras manifestaciones de la crisis no dejarían de estar presentes, el deterioro de las condiciones de vida de la población continuarían, al problema nunca se le daría solución real, por el contrario, en medio de tan precarias condiciones, la truculenta política de nuestros dirigentes pensaría más bien en la forma de servir mejor a sus propios intereses así como a los intereses de las potencias extranjeras, lo cual se facilitó con la entrada en escena del Tratado de Libre Comercio (TLC).

Desde el inicio del régimen presidencial de Carlos Salinas de Gortari, comenzó a hablarse de la posibilidad de crear una zona de libre comercio entre nuestro país y Estados Unidos, posteriormente comenzaría a hablarse de Canadá como tercer miembro de esta acuerdo, que traería como consecuencia la creación del mercado más grande del mundo; aumentaría el monto de nuestras exportaciones, aunque poco se hablaba del aumento que se daría en nuestras importaciones, que siempre han pesado más sobre nuestra economía.

Se decía que la apertura comercial de nuestro país traería beneficios económicos, haría competitivos los productos mexicanos en el exterior; contrastando con las condiciones pasadas en las que México veía "restringido" su comercio con el exterior, limitando por ello su crecimiento

En el pasado México estuvo inmerso en una economía que le permitió crecer modestamente, pero que impedía desarrollar su estructura para competir en los mercados internacionales. Sin embargo, los cambios operados desde el inicio de la actual administración [de Carlos Salinas de Gortari], están sentando las bases para que nuestro país juegue un papel protagónico en la década que se ha iniciado [...] hoy es evidente la nueva dimensión que ha cobrado el comercio exterior dentro de la modernidad.⁸

Como ejemplo de la necesidad de abrirnos hacia el exterior, en México se instaló la red de centros mundiales de comercio que operan en los cinco continentes, hacia finales de 1989 se puso en marcha el World Trade Center México (WTCMX), con el objetivo de canalizar oportunidades de negocios a nuestro país, por medio de ferias y exposiciones, para complementar a los sectores público y privado. Al mismo tiempo que por estas

⁸ *El Economista*, enero 11, 1990.

fechas el rumor sobre un tratado de comercio con Estados Unidos, era ya toda una realidad y poco tiempo después se iniciarían las negociaciones:

La apertura comercial de México presumía de ser una apertura hacia diversas regiones del globo, sin embargo esta apertura como era de esperarse fue más amplia para los Estados Unidos que para otras regiones del mundo:

Sin pretender dejar de atender el mercado de Estados Unidos, que para el comercio exterior de México representa la colocación del 67% de las exportaciones nacionales de productos petroleros y no petroleros, el gobierno federal, por medio del Banco Nacional de Comercio Exterior (Bancomext) ha diseñado una nueva y agresiva política comercial tendiente a promover los artículos nacionales en otras latitudes, sobre todo, en el mercado de la Comunidad Económica Europea (CEE), donde en la actualidad se envía ya el 12.2% de las exportaciones nacionales en especial petróleo crudo⁹

Se debe notar que a pesar de las crisis de las décadas anteriores, nuestras exportaciones siguen siendo principalmente de petróleo crudo, es decir de materias primas, a pesar de la supuesta diversificación de productos exportables por parte de nuestro país. De hecho a lo largo del año de 1989, nuestro comercio exterior perdió un importante margen de competitividad, a pesar de estar en marcha el programa de fomento a las exportaciones diseñado por el gobierno

El comercio exterior e México con el resto del mundo perdió su margen de competitividad y posición en los mercados mundiales al contraerse las exportaciones con su segundo y tercer socio comercial, la Comunidad Económica Europea (CEE), que registró una pérdida de mercado del 5.5% y en Asia del 2.4%. Sin embargo, el panorama en exportaciones se torna más crítico porque también se perdieron márgenes en los mercados de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) en 21.9%, Europa Oriental en 36.7%, África en 45.1 % y Europa occidental en 65.1% [...] de esta forma la estrategia de diversificación y consolidación de mercados a esferas mundiales se tornó como un reto en el mediano y largo plazo para fortalecer las exportaciones mexicanas.

A pesar de que las exportaciones registraron un incremento de 10.7% a lo largo de 1989 por su mayor participación en América del Norte y en mayor proporción en Estados Unidos, nuestro país se encuentra en otro grave problema de

⁹ *La Jornada*, octubre 6, 1989.

dependencia, ya no sólo alimentario, tecnológico y financiero, sino que ahora tiene que enfrentar un problema de competitividad y diversificación de mercados mundiales y en donde ha preferido hasta ahora tener una participación desigual con la Unión americana. Desigual porque la estructura productiva mexicana no se encuentra en los mismos márgenes de operación productiva que los del vecino país del norte y en donde los desequilibrios por ramas industriales se acentuaron más por el proceso de apertura comercial y por encontrarse muy polarizado.¹⁰

Como podemos ver, la apertura comercial en realidad lo que ha hecho por nosotros es volvernos más dependientes de la economía estadounidense, la tendencia de dominio instaurada desde el final de la segunda guerra mundial se ha consolidado plenamente en los últimos veinte años. Involucrándonos cada vez más en el sistema mundial y su división internacional del trabajo. Y aún pese a las críticas -aunque tibias- publicadas en los periódicos, la opinión pública no ha tomado conciencia del verdadero peligro que entraña nuestra creciente dependencia hacia Estados Unidos. Aunque se habla de la diversificación de mercados nuestro país se ha centrado principalmente en el mercado de éste último país, que compra primordialmente materias primas y nos vende una variada gama de productos y servicios.

Pese a sus reajustes económicos, la dependencia comercial de México con Estados Unidos es similar a la anterior de la apertura comercial pues nuestro país no ha logrado diversificar sus exportaciones. Muestra de ello es que el 76% de los productos nacionales tienen como destino al mercado norteamericano y sólo el 12% a los países de Europa.¹¹

Como ya se mencionó en un capítulo anterior el subdesarrollo también se desarrolla, por ello es que sin que Estados Unidos pierda su preeminencia en nuestra economía nuestro país comenzó a abrirse hacia otras regiones como Japón, país que se perfila quizá como el polo económico dominante a nivel mundial, y aunque de forma incipiente, nuestro país va integrándose al nuevo centro, para dar continuidad, a la organización mundial prevaleciente, dictada por la división mundial del trabajo.

De manera lenta, pero firme México se prepara [para] enfrentar el reto que significará a la economía mexicana la integración económica comercial y política a la Cuenca del Pacífico, a partir de la década de los 90. Lo mismo desarrolla puertos

¹⁰ *El financiero*, mayo 7, 1989.

¹¹ *El Economista*, enero 15, 1990.

marítimos que industrias y ramas productivas localizadas a lo largo del litoral del Pacífico que sus sistemas bancario y financiero, así como estrategias de exportación que le permitan competir como potencia en desarrollo más que como nación disciplinada a los países altamente industrializados.¹²

Nuestro país dadas las condiciones bajo las que se desarrolla, no tiene la menor posibilidad de competir en condiciones de igualdad o como de potencia frente a los países industrializados, en contraposición a lo establecido por el discurso oficial como lo muestra el párrafo anterior.

Las políticas adoptadas por los dirigentes mexicanos no podrían ser más contradictorias: en el discurso oficial se pinta una realidad alternativa que nuestro país no está en condiciones de asumir, en tanto que la realidad se ve en constante deterioro. Según el gobierno las condiciones de crisis y las escasas posibilidades de desarrollo de nuestro país serían eliminadas con la firma del Tratado de Libre Comercio, que se veía como la panacea de nuestra economía.

5.2 El Tratado de Libre Comercio: la solución a los problemas económicos de México.

Poco tiempo después de iniciado el periodo presidencial de Carlos Salinas de Gortari, comenzaría a hablarse seriamente sobre la posibilidad de la firma de un Tratado de Libre Comercio (TLC) con Estados Unidos proyecto al cual se sumaría posteriormente Canadá. Según la propaganda oficial la creación de este enorme mercado era casi natural porque México tenía ya desde mucho tiempo atrás relaciones sólidas en cuanto a comercio con Estados Unidos, aunque para algunos esas relaciones no eran tan profundas como se deseaba, la entrada a este mercado con la eliminación de aranceles a los productos mexicanos era uno de los principales objetivos del discurso gubernamental:

México y Canadá en los últimos años han seguido líneas semejantes (al menos en lo que a intenciones se refiere) en el asunto de un mayor acercamiento cultural con Estados Unidos. Los estudios han diferido, así como también los resultados obtenidos hasta ahora. Ottawa firmó un amplio convenio de integración, mientras

¹² *La Jornada*, noviembre 4, 1989.

que México, por una diversidad de razones que van desde lo económico hasta lo político y cultural, va varios pasos atrás.¹³

La integración de Estados Unidos y Canadá en una zona de libre comercio, se tradujo en la imperiosa necesidad para nuestro país de atraer la atención de ambos países, para establecer negocios, supuestamente en condiciones de igualdad, lo cual es históricamente imposible, dadas las diferencias en el desarrollo económico que presenta México con respecto a Estados Unidos y Canadá.

En el plano internacional, a partir de los últimos años han surgido diversos bloques comerciales que amplían los mercados de forma localizada, pero restringen la entrada de productos provenientes de países no integrantes del bloque, en consonancia con las pautas dictadas por el desarrollo del capitalismo que necesita globalizarse para asegurar su reproducción. Nuestro país inmerso en la superestructura capitalista, no puede escapar a las nuevas necesidades dictadas por el sistema, de modo que fue absorbido por el bloque formado por Estados Unidos de acuerdo a sus necesidades de ampliación de mercados causado por el exceso de producción.

La incorporación de nuevos participantes en el contexto comercial internacional, el surgimiento de bloques comerciales y la creciente competencia por los mercados en materia de exportaciones y flujos de capital, hacen necesario que México cuente con una estrategia rápida y flexible. Sin embargo, es posible que esas oportunidades se vean limitadas por el crecimiento de las políticas proteccionistas internacionales y la ineficacia de las normas del comercio internacional. México procurará ampliar y mejorar, en el plano bilateral, sus relaciones económicas con Latinoamérica, los países de América del Norte, la Comunidad Económica Europea y la Cuenca del Pacífico. A la vez México seguirá teniendo una participación activa y constructiva en las organizaciones regionales y multilaterales como la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) y el GATT, con el objeto de contribuir a la liberalización de los flujos comerciales y, en consecuencia abrir caminos para una participación cada vez mayor de los productos mexicanos en los mercados mundiales.¹⁴

¹³ *La Jornada*, enero 2, 1989.

¹⁴ Salinas de Gortari Carlos, 1991, p. 25-26.

En el discurso oficial, se nos pinta de color de rosa las posibilidades de una diversificación comercial de nuestro país, así como la mejora económica que supuestamente ello significaría, sin embargo en la realidad, ese discurso es nada o poco creíble. Desde que el proyecto del TLC, comenzó a mostrar cierta claridad hubo desconfianza no sólo por parte de ciertos sectores mexicanos, sino que también por parte de diversos sectores en Estados Unidos; si bien por regla general la propaganda en favor era mayor:

La firma del Acuerdo de Libre Comercio entre Estados Unidos y México profundizará la crisis en que esta inmersa la industria nacional de bienes de capital, generara negativos efectos en cascada sobre las pequeñas y medianas industrias que dependen de este sector productivo e incrementará la dependencia del país en materia de tecnología y equipos.

En ello coinciden representantes de la industria mexicana de bienes de capital en sus distintos sectores y dimensiones, quienes subrayan que desde 1980, esta rama industrial trabaja a niveles de supervivencia, con una capacidad ociosa que fluctúa entre el 45% y 75% de importaciones que al cierre del primer semestre de 1990 se incrementaron en 34.9%. La crisis de este sector, considerado fundamental para el desarrollo de un país que emplea a casi 123,000 personas, se ha extendido por igual a las grandes empresas, -que constituyen en 10% de la industria nacional de bienes de capital- que a las empresas medianas y pequeñas que conforman el 90% restante y aunque con diferentes matices, la problemática en general es casi la misma.¹⁵

La industria mexicana nacional, a pesar de su casi inexistencia corría peligro dada sus nulas posibilidades de competir con la impresionante estructura productiva de Estados Unidos y Canadá, la absorción de nuestra economía era una consecuencia no poco alarmante, de la que prácticamente no se habló.

Se ha dicho que con el TLC entre Canadá, Estados Unidos y México, se creará el mercado más grande el mundo, con 360 millones de personas y una producción de 3,600 millones de dólares. Pero no se ha abundado en sus efectos, como absorción de la economía mexicana por la estadounidense, que es 25 veces mayor. Nuestra pequeña y mediana industria corre el riesgo de desaparecer [...]¹⁶

¹⁵ *El Economista*, octubre 8, 1990.

¹⁶ *La Jornada*, junio 10., 1991.

Las negociaciones, generalmente tienden a beneficiar en mayor medida a los negociadores fuertes, quienes imponen sus condiciones, como en el caso del TLC de América del Norte, México vería reforzada en buena medida los medios de penetración estadounidense, no sólo en la economía sino en sectores tan diversos como el político, social y cultural. La desigualdad económica entre ambos países es tan enorme, que México sólo puede vender en su mayoría materiales sin procesar o con un procesamiento incipiente, en tanto que Estados Unidos si ya desde antes nos vendía una gama impresionante de servicios y productos, una vez instaurado el TLC, las importaciones aumentarían vertiginosamente, lo que por el contrario no era de esperarse por parte de las exportaciones.

Según un discurso pronunciado por el presidente Carlos Salinas ante la "Business Roundtable" de Estados Unidos con el objetivo de interesar a los industriales de ese país en la firma de un acuerdo con México, se acentaba que nuestro país deseaba lograr las mejores condiciones para su economía, al mismo tiempo que determinó los principios bajo los que están determinadas las negociaciones bilaterales:

- a) Deben conllevar importantes reducciones de aranceles, tomando en cuenta a las diferencias económicas entre México y sus socios comerciales;
- B) Deben minimizar las barreras no arancelarias que obstaculizan nuestras exportaciones en un contexto de clara reciprocidad;
- c) Deben asegurar un acceso estable a los mercados exteriores para proporcionar certidumbre a largo plazo;
- d) Deben producir un justo equilibrio en la solución de las controversias, evitando medidas unilaterales;
- e) Deben complementar, en la mayor medida posible, las economías de ambos países.¹⁷

Al mismo tiempo que se hablaba del establecimiento del Tratado con Estados Unidos y Canadá, nuestro país negociaba otros acuerdos semejantes con Colombia y Chile, con el objeto de lograr una mayor integración comercial en América Latina, sobre estos tratados poco se habló, dado que no revestían una importancia equiparable al tratado mencionado en primer lugar. Desde los primeros años de la década de 1980 existen antecedentes de políticas tendientes a una mayor integración

¹⁷ Salinas de Gortari Carlos, 1991, p. 26.

con Estados Unidos, con la llegada a la presidencia de Miguel de la Madrid y la instauración del neoliberalismo, la “apertura” comercial de México se fue ampliando.

La política comercial puesta en marcha por el gobierno de Miguel de la Madrid significó el rompimiento con los esquemas sobre el que se fincó la industrialización del país. La apertura comercial se convertiría en el símbolo distintivo de una época en la que México abandonó viejas prácticas en sus relaciones económicas. Compañera inseparable de esta apertura fue la búsqueda de mejores posibilidades de vinculación en materia de comercio con Estados Unidos, incluso a través de acuerdos formales que evidenciaron la voluntad de las partes de liquidar obstáculos a los intercambios. Entre los convenios que deben destacarse está el llamado “Entendimiento marco”, firmado por México y Washington en noviembre de 1986, que recogería las bases generales para llevar a cabo la integración económica entre los dos países [...] un antecedente en el tema de la integración económica de México y Estados Unidos fue el proyecto del Mercado Común Norteamericano entre éstos dos países y Canadá. El ascenso de México como productor de petróleo de primer orden a finales de la década de los setenta había despertado un interés inusitado en poderosos círculos estadounidenses, algunos de los cuales se pronunciaron por un estrechamiento de los vínculos de su país con el vecino del sur.¹⁸

La supuesta apertura comercial de los últimos decenios, para nuestro país siempre se contrasta con la situación de “aislamiento” o sustitución de importaciones, cuando en realidad ambas etapas poco difieren entre sí en el fondo. Durante todo el tiempo que va desde el final de la segunda guerra mundial hasta el momento presente, nuestras importaciones han ido en un constante aumento, la balanza comercial sufre un déficit crónico.

El TLC, era visto por el gobierno mexicano como la forma ideal de acrecentar el ritmo de crecimiento, dejando de lado el hablar de la voracidad de los Estados Unidos por apropiarse de un mercado potencial importante y absorber de alguna forma la economía mexicana que era un oportunidad ya vislumbrada por sectores empresariales de ese país, posibilidad que no dejarían pasar.

Un grupo de personajes con influencia en el diseño de la política exterior de México y Estados Unidos, cuyos trabajos fueron financiados por la Fundación Ford,

¹⁸ *La Jornada*, enero 2, 1989.

recomendó en 1988 a los dos futuros presidentes (Salinas y Bush), iniciar pláticas tendientes a la firma de un Tratado de Libre Comercio entre las dos naciones.

Según el artículo "Los nuevos aliados: México-Estados Unidos-Canadá", publicado en la revista *Entorno* de la Confederación Patronal de la República (COPARMEX), el grupo de trabajo mencionado subrayaba entre sus conclusiones: "Todo parece indicar que ahora es el momento para realizar este esfuerzo ya que dos nuevas administraciones están a punto de iniciarse en ambos países; esta oportunidad no volverá a presentarse en lo que resta del siglo.

La crisis en las relaciones México Estados Unidos que se dio en los ochenta tomó un tono insípido y a menudo agresivo "situación que motivó a diversos personajes con influencia en la política exterior de sus respectivas naciones a formar en 1986 una comisión que estudiara en el futuro de las relaciones entre los dos países", y se produjo dos años después el informe titulado "El desafío de la interdependencia", en el que formularon recomendaciones en materia de comercio, deuda, inversiones, migración, narcóticos, política exterior y relaciones interestatales, educación y opinión pública. El mensaje fundamental del informe financiado por la Fundación Ford, fue que los problemas bilaterales requerían enfoques bilaterales y que las relaciones entre los dos países se habían vuelto mucho más complejas y requerían la sustitución de las recetas simplistas por un manejo inteligente y hábil en la interrelación entre ambas naciones.¹⁹

Bajo el clima imperante de optimismo por parte del gobierno con respecto a lograr la integración de América del Norte en un bloque comercial, las negociaciones para la firma del mencionado Tratado se iniciaron el 12 de junio de 1991. Negociaciones que se extenderían a lo largo de ese año; para el 8 enero de 1992 estaban listos los borradores preliminares del tratado, que fueron sometidos a intercambio y revisión entre los negociadores de México, Estados Unidos y Canadá. En la que cada país contaba con su propio texto, el intercambio serviría par intentar armar posteriormente un primer borrador global.

Asimismo el 1o. De enero de 1992, entro en vigor el Acuerdo de Complementación Económica México-Chile que estableció:

[...] la eliminación de todas la barreras al comercio bilateral, fijación de un gravamen máximo de 10% para sus mutuas exportaciones y el compromiso de

¹⁹ *La Jornada*, junio 2, 1991.

desaparecer los subsidios y cargas fiscales en las dos naciones. Tiene previsto, en plazo máximo de 4 años llegar a una desgravación total de las importaciones de los países.²⁰

La entrada en vigor de este Acuerdo complementario, no trajo consecuencias muy notables para nuestra economía, ya que México y Chile, tienen un nivel de desenvolvimiento similar, sin que exista una polarización tan marcada como en el TLC con Estados Unidos, el cual se encontraba en una fase relativamente temprana en las negociaciones.

La población de México en general, tenía poca confianza en los resultados prometidos por el gobierno a pesar de la constante propaganda en favor del TLC que invadía por todos los medios de comunicación:

El TLC facilitará el proceso de modernización de la economía mexicana y contribuirá a incrementar la inversión extranjera, sostiene el Banco Interamericano de Desarrollo, en su informe anual.²¹

Al parecer sólo las instituciones que tenían algún interés económico o político para que México se integrara en un mercado de enormes proporciones, eran las que mostraban un marcado optimismo. Ya que incluso la iglesia católica institución por sí misma conservadora, hizo algunas observaciones negativas acerca del TLC:

Con el Tratado de libre Comercio (TLC) "parece inevitable que nuestro pueblo se convierta en una pobre masa de asalariados al servicio de las grandes empresas extranjeras y nacionales, con lo cual crecerá aún más la abismal diferencia que existe entre pobres y ricos", afirma el Obispo de Oaxaca Bartolomé Carrasco Briseño. "Los poderosos de la economía -dice- lamentablemente no han entendido que todos los bienes de la creación tienen un destino universal."²²

Las negociaciones que continuaron durante todo el año de 1992, después pasaría a la fase de aprobación por parte de las cámaras gubernamentales respectivas de cada país. Durante este periodo de negociaciones, México experimentaría un auge importador, siendo el beneficiario Estados Unidos, ya que ocupa el lugar del socio comercial más importante con una participación del 73.9%. El crecimiento de las importaciones mexicanas ha sido impresionante. Pasaron de 20,274 millones de

²⁰ *La Jornada*, enero 2, 1992.

²¹ *El Financiero*, octubre 26, 1992.

²² *La Jornada*, mayo 3, 1992.

dólares en 1988 a 38,184 millones de dólares en 1991, lo cual se explica por la reducción de aranceles, la eliminación de barreras administrativas a la importación, como la eliminación de permisos previos para la importación ²³. Así pues, dentro de un clima de constante aumento en el consumo de productos extranjeros llegaría la instauración del TLC a nuestro país.

Finalmente el día primero de enero de 1994, entraría en vigor el Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, Canadá y México; a pesar de la desconfianza surgida con respecto a la continuidad económica que tendría el nuevo gobierno de México próximo a cambiar de manos. Aunque esa supuesta desconfianza, era infundada realmente, el régimen controlado por el partido oficial garantizaba a los negociantes extranjeros esa continuidad que les preocupaba.

Las expectativas acerca de la continuidad de la política económica, por el próximo cambio de gobierno, y la suerte del TLC son los factores que están deteniendo las decisiones de los capitalistas estadounidenses para concretar nuevas inversiones en México. ²⁴

Para Estados Unidos el TLC, representaba además de la ampliación del mercado para sus productos, la posibilidad de permitirle reducir su déficit fiscal, que se había convertido en un verdadero fenómeno de grandes proporciones. El TLC le dio la oportunidad de que ese déficit pesara sobre una economía más débil como la de México, ya se dijo en un capítulo anterior, que gracias a que Estados Unidos tiene la posibilidad de llevar sus problemas económicos al plano internacional, provocando no pocas crisis económicas, tiene la posibilidad de operar su economía aún con fuertes déficits fiscales.

Sin embargo, el anuncio de la entrada en vigor del TLC fue en el sentido de que México se lanzaba a la conquista de un futuro económico más prometedor y firme a pesar de la situación económica, que aunque se nos quisiera hacer creer que estaba en plena recuperación se sabía perfectamente que no era así.

A partir de ayer México se lanzó a la conquista de un mercado potencial de 370 millones de consumidores que conforman el área geográfica de las naciones firmantes del TLC. Sin embargo, cuando le llegó la oportunidad de que sus

²³ *El Financiero*, octubre 13, 1992.

²⁴ *El Financiero*, Abril 11, 1993.

productos fueran colocados de manera preferente en la zona de Norteamérica, el sector industrial del país vive uno de sus peores momentos de los últimos años, con una evolución negativa del 3.5% en su participación dentro del PIB en los primeros nueve meses de 1993.

La puesta en marcha del tratado trilateral ocurrió luego de que en 1993 el PIB tuviera la evolución más desfavorable del sexenio, con una tasa de crecimiento negativo de 0.5% en los primeros nueve meses y un saldo también negativo de 14, 125.5 millones de dólares en la balanza comercial, de acuerdo con el INEGI.²⁵

La industria mexicana, estaba en mal momento a la entrada en vigor del TLC, pero ese mal momento es más bien un estado habitual, para la industria mexicana, que siempre tiene problemas de una índole u otra, debido a las políticas gubernamentales y más aún a la situación de subdesarrollo de nuestro país; que se inserta en la economía mundial de acuerdo a las necesidades de los países altamente industrializados.

Las consecuencias que el TLC traería a nuestro país se dejarían sentir en poco tiempo; el auge importador continuó en aumento a lo largo del año de 1994; asimismo en diciembre del citado año, el período presidencial de Carlos Salinas llegaría a su fin y con ello también finalizaría el sueño de llegar a ser un país de primer mundo. La economía a pesar de lo que se preconizó a todo lo largo del periodo presidencial salinista, nunca llegó a recuperarse plenamente de la crisis de 1982, aunque aparentemente México logró hacia final de este período presidencial entrar en la categoría de país de primer mundo, semejante farsa no duraría mucho después de la salida de Salinas de la presidencia. Unos cuantos días más tarde se desataría una nueva crisis financiera, y con ello se perderían los supuestos "logros" de los últimos años.

5.3 Una nueva crisis económica en México

Hacia la mitad de la década de 1990, México sufriría nuevamente una caída desastrosa de su economía; a pesar del supuesto desarrollo que se había logrado durante el último periodo presidencial. En realidad la situación crítica de la economía no pudo superarse ni a todo lo largo de la década de 1980, ni tampoco en la primera parte de la siguiente década. Por el contrario México se vería involucrado nuevamente en una grave crisis económica .

²⁵ *La Jornada*, enero 2, 1994.

Desde la caída de la bolsa mexicana de valores en octubre de 1987, pudo verse lo frágil del equilibrio de nuestra economía y las falsas expectativas que el gobierno alimentaba de una rápida recuperación. Al inicio de cada sexenio, siempre se repite la misma historia, el discurso oficial de salir del atraso y el subdesarrollo, para situarnos entre los países desarrollados, lo cual si se analiza con un poco de lógica sobre el sistema capitalista, es del todo imposible.

El nuevo sexenio presidencial de Salinas se iniciaría como todos los sexenios anteriores en medio de presiones y dificultades económicas

[...] 1987, año de reactivación económica hasta septiembre pasado, con un crecimiento en la inversión que llegó a 9.1% en ese mes, y una producción industrial que aumentaba en promedio 7%, respecto a 1986, pero año de especulación que eliminó todos los avances, 1987, cierra con una inflación de 159.2%, un poder adquisitivo similar al de hace 25 años, y generación de sólo 50% del millón 200 mil empleos requeridos, en los pasados 12 meses [...]²⁶

No es posible ni creíble, que un único acontecimiento, si bien de importantes magnitudes, acabe totalmente con los "logros", en el terreno económico de un régimen presidencial, en el que supuestamente se habían superado algunos resagos de la crisis de 1982 anunciándose que tales condiciones desastrosas no volverían a repetirse. Las malas administraciones pueden ocultar sus fracasos sólo por un tiempo, ya que hacia el final de las gestiones, surgen problemas ya sea de una u otra índole, que permiten justificar la permanencia de nuestro país dentro de la categoría de país subdesarrollado, y el surgimiento de crisis que se repiten cada seis años.

Por consiguiente, los regímenes entrantes en el poder siempre prometen exactamente lo mismo, el discurso del partido oficial ha sido prácticamente el mismo a lo largo de toda su vida, como bien puede verse a continuación

La nuestra no será una modernización autocrática ni para beneficio de unos cuantos, sino que tendrá un carácter profundamente, democrático y nacionalista, con el activo concurso de los trabajadores del país, estableció ayer el presidente electo Carlos Salinas de Gortari.²⁷

²⁶ *La Jornada*, enero 2, 1988.

²⁷ *La Jornada*, octubre 10., 1988.

La “modernización” de México, durante las dos últimas décadas se ha llevado a cabo principalmente por medio del endeudamiento externo. Como ya se vio en un capítulo anterior, durante la crisis de 1982, se recurrió a un cuantioso préstamo con 500 bancos comerciales e instituciones financieras internacionales, por el monto de 13,500 millones de dólares, que le permitió a nuestro país, hacer frente a los problemas económicos de ese momento. Es decir, ese préstamo extraordinario tenía como objetivo el pago de intereses vencidos de la deuda externa y que en su momento tal cantidad se sumo al monto total de dicha deuda.

En los años subsiguientes, los créditos procedentes del exterior seguirían siendo parte importante de nuestra economía, de diciembre de 1982 a noviembre de 1988, es decir durante el periodo de Miguel de la Madrid, por un lado las noticias sobre el otorgamiento de nuevos créditos a nuestro país siguen siendo constantes. Por otro lado el pago ya sea de intereses o la amortización del principal merman una parte importante del PIB, limitando las ya de por si escasas posibilidades de desarrollo.

México tiene un problema de deuda externa que limita sus posibilidades de desarrollo futuro, ya que desde 1982 el país paga al exterior entre 5 y 6% del producto interno bruto por concepto de intereses, al tiempo que en los últimos 18 años el débito externo total mexicano ha crecido nominalmente alrededor de 1750%, al pasar de 6 mil millones de dólares en 1970 a cerca de 105 mil millones de dólares actualmente [1988].²⁸

Ahora bien, durante el sexenio salinista los créditos internacionales continuaron siendo el motor de nuestra economía, por lo que la deuda con el exterior continuaría creciendo constantemente durante todo el periodo. Incluso para 1989 y gracias al “Plan Brady” patrocinado por Estados Unidos México entre otros países subdesarrollados lograrían la reestructuración para su deuda exterior además del otorgamiento de nuevos créditos, aunque con el descontento evidente de instituciones financieras internacionales:

El presidente del banco Francés Societè Generale, Marc Vienot, criticó hoy ante la prensa la aplicación del Plan Brady de reducción de deuda a México, y estimó que en esa ocasión los bancos comerciales aceptaron todo, “pero no volverán a Hacerlo” “yo creía que el Plan Brady era la reducción de la deuda”, indicó. Se pide

²⁸ *La Jornada*, mayo 12, 1988.

a los bancos comerciales que concedan nuevos créditos a cambio de un reajuste de la deuda mexicana. Afirmó que ese acuerdo había sido establecido bajo “presión”. Si no hubiera más de 3000 kilómetros de frontera entre México y Estados Unidos, no habría aplicación de Plan Brady para México concluyó.²⁹

A pesar de lo enunciado por el discurso oficial, de que nuestro país iba remontando la crisis; los hechos podían fácilmente desmentirlo, ya que las condiciones de vida de la población no mejoraron substancialmente, la riqueza siguió polarizándose cada vez más. Los servicios proporcionados por el programa de “Solidaridad”, no fueron más que un engaño para la población. La obligación del gobierno es la de proveer servicios públicos de todo tipo a sus ciudadanos, lo cual se supone se paga con los impuestos de la misma población; por el contrario lo que este programa hizo, fue poner a trabar a la población en general en las obras públicas sin ninguna retribución, con lo que el gobierno de algún modo relegaba su obligación en las manos de la población ahorrándose el pago de la mano de obra.

La supuesta recuperación económica de México, no fue más que un engaño muy bien montado para durar hasta el final del periodo salinista, a pesar de los graves escándalos políticos que se dieron como el asesinato del candidato para presidente de la república del partido oficial, en plena campaña proselitista, el surgimiento de un movimiento armado en el estado de Chiapas. Actos como estos nos hablan de la profunda crisis de México en todos los terrenos no sólo en lo económico, sino en lo político y lo social.

De alguna forma también, la misma crisis política de finales del sexenio sirvió para desviar la atención de la población a la situación económica. Más tarde cuando en diciembre de 1994, se volvería a repetir una caída de la economía mexicana, se culparía principalmente al movimiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, por la incertidumbre que crearía en la inversión proveniente de fuera.

Cuando en realidad la principal causa fue la mala administración, la entrada en vigor del TLC, y la crisis a largo plazo que vive nuestro país dentro del sistema económico mundial. El comercio con el exterior durante todo 1994, fue desastrosamente desigual con la entrada en vigor del TLC, nuestra balanza comercial y

²⁹ *La Jornada*, octubre 5, 1989.

de pagos sufrieron graves déficits. Aunque ello no es debido tampoco en forma exclusiva al manejo de la economía nacional en un sólo año, sino que por el contrario, la crisis es la acumulación de causas a lo largo de los años, a más que desde la década de 1970, se habla de una crisis generalizada a nivel internacional, nuestro país como soporte de las economías centralizadas, es simplemente el punto débil que se resquebraja primero en la superestructura.

El 20 de diciembre de 1994, se acordó la devaluación de nuestra moneda que llegó a canjearse alrededor de 8 pesos por dólar:

Acuerdan devaluar el peso, se pretende eliminar las presiones y los efectos negativos de la violencia en la economía. Acumular una devaluación de 329.96% en los siete años de la era de los pactos. Pese a que el 12 de diciembre de había anunciado que no habría devaluación.³⁰

La nueva coyuntura traería en poco tiempo la quiebra y el cierre de la pequeña y mediana industria nacional, el nivel de consumo bajaría en general de forma considerable. Los precios de diversos productos se vieron aumentados, etc. Las clases populares serían, como de costumbre las más afectadas, aunque los ricos industriales no dejarían de sentirla incluso habría quienes tratarían de sacar provecho de la gravosa situación:

Contra lo declarado por las autoridades, desde el pasado miércoles se registra en diversos comercios de esta ciudad la reetiquetación de productos, con el argumento de que se trata de artículos de importación o que entre sus componentes hay piezas de fabricación extranjera [...] sin embargo, la reetiquetación no abarca sólo productos importados sino también nacionales.³¹

La situación de emergencia haría que el nuevo presidente recurriera de forma apresurada a la consulta externa, tratando de subsanar la economía nacional, ello como resultado evidente de la pasada mala administración y de la influencia negativa de Estados Unidos sobre nuestra economía la cual se hace cada vez más evidente:

Se hará una consulta con la comunidad financiera internacional en la ciudad de Nueva York, sobre un nuevo presupuesto de egresos, para 1995 se reducirá entre 15 mil y 20 mil millones de dólares (entre 21 y 28% del presupuesto ya aprobado por la Cámara de Diputados). Entre los acuerdos están: para 1995 México

³⁰ *La Jornada*, diciembre 21, 1994.

³¹ *La Jornada*, diciembre 23, 1994.

emprenderá la promoción de seis grandes proyectos de privatización: puertos, aeropuertos, carreteras de cuota, plantas energéticas, plantas petroquímicas propiedad de Pemex. México seguirá con el GATT y el TLC.³²

El inicio del año de 1995, se presentó con grandes inseguridades el desempleo aumentó gravemente así como el cierre de fábricas, bajas en la producción, etc. De hecho las consecuencias de esta coyuntura económica continuaran aún repercutiendo en todos los aspectos de la vida en nuestro país, durante un buen tiempo, como es ya la pauta establecida por las coyunturas anteriores, hasta que sean sustituidos por una nueva crisis en un futuro tal vez no muy lejano.

³² *La Jornada*, diciembre 23, 1994.

C O N C L U S I O N E S .

Hemos visto como a lo largo de las décadas que van de 1940 a los inicios de la de 1990, la vida económica de nuestro país se ha transformado, debido a la concatenación de los acontecimientos internacionales, que le han proporcionado su configuración al mundo. El periodo de estudio se inicia con una guerra mundial, la cual al finalizar, traería consecuencias para todos los Estados Nacionales. Dividiría al mundo en dos polos opuestos de poder, durante largos años.

El surgimiento de Estados Unidos como máxima potencia económica, pondría totalmente al descubierto a los pequeños países latinoamericanos, que ya de tiempo atrás venían pagando las consecuencias por compartir el espacio con aquel país. México se vería invadido por los capitales estadounidenses, desde la década de los treinta, mas al finalizar la guerra, México y otros países latinoamericanos resentirían la falta de créditos disponibles ya que en su mayoría los créditos se dirigirán principalmente a Europa, ayudando a la reactivación económica. Pero, esta situación no duraría mucho tiempo. Hacia los años de 1950, el flujo de capitales a México y América Latina se reanuda y los créditos inundarían prácticamente el mercado mexicano, que además se hallaba habido de la inyección de nuevos capitales, para llevar a cabo la industrialización nacional a gran escala. Si bien, ésta ya se había iniciado con la instauración de algunas plantas productoras de materiales de guerra, en años anteriores.

Las grandes Empresas Transnacionales (ET), comenzarían también por estos años a extenderse en gran escala por todo el mundo, el subcontinente latinoamericano albergaría un gran numero de ellas, con las consabidas y graves consecuencias para la economía de cada uno de los países. Las ET reacomodarían la división internacional del trabajo de tal modo que los países periféricos se encontrarían en una verdadera imposibilidad para salir del atraso, y lograrían consolidar plenamente a Estados Unidos y a la Europa Occidental como los proveedores de capitales y de tecnología, ésta última incluye una gran gama de servicios que van desde la importación de maquinaria hasta el uso de marcas y patentes; además de fomentar la salida indiscriminada de capitales hacia las matrices de las ET, las cuales se localizan sin excepción en los países industrializados. Las filiales en los países periféricos,

representan un importante ahorro en la producción para las matrices, que ahorran en transportes e importaciones gozando además de una mano de obra barata.

De este modo México se vería envuelto en una creciente influencia por parte de los Estados Unidos, nuestra economía pagaría las consecuencias de la crisis mundial que se sufre desde hace casi treinta años. A partir de la década de los setenta nuestra economía se vería afectada por una serie de crisis periódicas, que en el largo plazo se traducen en un deterioro de los niveles de vida de la población, en un incremento acelerado del endeudamiento externo tanto público como privado. Cada una de las crisis en nuestra economía ha dejado tras de sí graves estragos difíciles de remontar.

Cada uno de los periodos presidenciales de las últimas tres décadas se han iniciado con la promesa de acabar con la crisis y colocarnos al nivel de los países centralizados; lo cual se sabe que es imposible dadas las condiciones mundiales bajo las que vivimos siendo lo más visible la división internacional del trabajo, que nos sitúa en la escala del servilismo y nos proporciona la calidad de una especie de colchón neumático que absorbe los golpes de las crisis mundiales impidiendo que los grandes países capitalistas sufran las crisis de forma tan profunda.

Desde 1929, año en que Plutarco Elias Calles fundó el Partido Nacional Revolucionario (PNR), nuestro país se vería dominado políticamente por ese único partido que a lo largo de casi setenta años ha disfrutado del poder, sin una oposición real y sólida, que además garantice la verdadera voluntad de las mayorías. La estabilidad política de nuestro país ha estado dictada en buena medida por nuestra inmediata vecindad con los Estados Unidos, nuestro gobierno siempre se ha ocupado de que el territorio mexicano sea atractivo para los inversionistas extranjeros, que supuestamente traen capitales que permiten el desarrollo. Inversión que, como se sabe en el largo plazo representa más bien una descapitalización para los países huéspedes de tales inversiones.

La invasión económica es únicamente, una de las muchas fases que presenta la dominación capitalista hacia las economías débiles, por lo que la influencia no se limita sólo a esta esfera económica, sino que se expande asimismo por el campo social, político y cultural, ya que debe crear las condiciones idóneas, para el consumo, y un mercado para sus productos, siendo la manera de lograrlo imponiendo modas en el

consumo así como, donde y cuando se deben consumir determinados productos. Alegando en su favor la globalización de la civilización de nuestro planeta.

La globalización ha terminado por abarcar prácticamente todos los aspectos de nuestras vidas, el término se halla de moda y es la justificación a la que se recurre con mayor frecuencia, para dar razón de ser al implante de la llamada *cultura occidental* a todo el mundo, con el único fin de crear mercados para los productos de esa cultura, para explotar a los países periféricos y sujetarlos a su dominio para que sean los países centralizados quienes disfruten de las riquezas producidas en el tercer mundo y garantizar la reproducción del sistema capitalista mundial.

Si bien, la invasión de nuestro país en la esfera económica, es peligrosa y nefasta desde cualquier punto de vista, la influencia que se deja sentir en el campo cultural es asimismo peligrosa, pero como se ha desarrollado de forma paulatina y pacífica, se considera casi como un proceso natural, que es como desean los grandes países capitalistas que la consideremos haciendo mucho más fácil la aculturación de nuestros pueblos.

El inicio de la década de 1940, no sólo inaugura una nueva época en cuanto a cooperación estratégica de México con los Estados Unidos en cuestiones bélicas y económicas. Junto con la reanudación de los flujos de capitales norteamericanos a nuestro país y la llegada de las grandes compañías transnacionales, que prometían traer el desarrollo económico, comenzaría también la infiltración de nuevas formas culturales llegadas de Estados Unidos, esta influencia fue afectando de forma creciente muchos aspectos de la vida. Quizás incluso sea lógica, dada nuestra proximidad geográfica con los Estados Unidos y nuestra exagerada dependencia comercial con aquel país durante los años de guerra, nuestro intercambio comercial era dominado en un 90% por nuestro vecino del norte, este exagerado dominio comercial tenía forzosamente que derivar en otros aspectos no menos importantes, mismos que irían ampliándose con el transcurso de los años.

Si bien este tipo de influencia cultural es mucho más marcado en las grandes ciudades, no podemos dejar de notar su presencia en las zonas rurales, aún en las más remotas, estos cambios ya eran notorios desde 1940. En la actual década de 1990, es

algo tan común, que de tanto verlo ha pasado a formar parte del paisaje y es más, ya no lo vemos como algo ajeno a nosotros ni y a nuestras raíces culturales.

Desgraciadamente estudios que analicen este tipo de influencia prácticamente no existen, de la revisión bibliográfica realizada únicamente encontré un texto del Dr. Óscar Lewis y si bien ya tiene bastantes años de haber sido publicado, creo que sigue vigente, dado que en nuestro país se sigue viviendo una tremenda influencia cultural venida del norte y de la que ninguno de nosotros esta libre, para comprobarlo no hace falta más que salir a la calle y observar los anuncios publicitarios, mirar la forma en que viste la gente, la forma en que hablan sobre todo los jóvenes, revisar los periódicos, etc. Es difícil distinguir si estos cambios se deben al desarrollo y globalización de la cultura occidental, o se deben en su totalidad a la proximidad geográfica de los Estados Unidos.

Hasta antes de la guerra las influencias culturales más fuertes para nuestro país eran venidas de Europa, sobre todo de España, Francia, Alemania e Inglaterra, que llegaba junto con los productos de esos países, pero en el momento en que los Estados Unidos comienzan a perfilarse como el modelo económico a seguir, esa influencia europea comienza a decaer lentamente, pero de forma segura y Estados Unidos es desde entonces el modelo a seguir y quien influencia a nuestro país de forma creciente.

El turismo durante los años de la posguerra se fue incrementado, centros vacacionales como Acapulco se hicieron de fama mundial, siendo los estadounidenses quienes más viajaban a este tipo de lugares. En el momento actual sitios como Cancun, Cozumel, etc. son reservados casi exclusivamente para el turismo internacional (por no decir estadounidense), sitios, en los cuales grandes cadenas hoteleras de origen extranjero se han establecido, con lo que las playas mexicanas han tomado el aspecto de sitios turísticos de Estados Unidos o de Europa, perdiendo así el aspecto de un lugar netamente mexicano. Pero en el momento actual el turismo, creo que no es la principal fuente de influencia, aunque si juega un papel importante en el proceso de aculturación que estamos viviendo, podemos decir que la publicidad es uno de los medios más decisivos para que este tipo de influencia haya ido cobrando mayor importancia.

Es indudable que a lo largo de los años de postguerra, los medios de comunicación han tenido grandes avances, la televisión y la radio, sobre todo se han convertido en los más comunes. La radio tenía ya una amplia difusión en la década de 1940, la televisión comenzó a tenerla en los años cincuenta, aunque si bien no todas las clases sociales tenían acceso a ella, si podemos decir que ya desde este periodo era un catalizador de la opinión pública que iba penetrando de forma segura en las costumbres y en la cultura de las personas de todas las edades. La publicidad en gran escala se introdujo a raíz de la llegada de las industrias transnacionales, quienes necesitaban de ella para darse a conocer en el nuevo mercado, expandirse en él y acabar con la competencia local, dado que las pequeñas empresas de capital mexicano no podrían competir ante la propaganda cara que podían y pueden pagar las empresas transnacionales

Este tipo de publicidad era ya algo característico desde los años de 1950, con el transcurso de los años esta propaganda comercial se ha hecho más especializada y eficaz, es decir, ha ido sofisticándose lo mismo que los medios de comunicación, gracias a los avances en la tecnología. La intervención de personajes famosos del cine, la televisión o el deporte en los anuncios asegura, de alguna forma el éxito de los mismos, además que por si fuera poco este tipo de gente vive netamente con un estilo de vida norteamericano, que es precisamente lo que intentan vender dichos anuncios.

Si bien el intercambio cultural entre diversas naciones es una practica natural, por los contactos que se tienen, una influencia tan marcada como la que soportan todos los países latinoamericanos por parte de los Estados Unidos, ya no es un fenómeno natural, muchas de nuestras tradiciones se han ido deformando con el pasó del tiempo, por ejemplo hasta hace unos años se celebraba el día de difuntos, ahora se hace más propaganda al día de *halloween* o *día de brujas*, que no tiene nada que ver con nuestra tradición cultural. El tradicional nacimiento ha sido sustituido por el árbol de navidad también de origen norteamericano, etc. Este tipo de situaciones se ven reforzadas cada vez más por los anuncios principalmente los de televisión, anuncios que crean un ambiente ajeno a lo que es nuestro México culturalmente hablando.

La comida enlatada y congelada ha pasado a formar parte de la vida diaria, siendo que hasta antes de 1940, ese tipo de alimentos procesados, y otros productos importados como zapatos, ropa, artículos de piel, etc. era casi exclusivamente consumido por las capas altas de la sociedad, y que ahora gracias a la predisposición que crea la publicidad, la gente prefiere casi siempre productos importados o elaborados por las compañías transnacionales, considerados como de calidad superior, por lo que son consumidos en grandes cantidades y por todas las capas sociales.

La publicidad y la comercialización buscan siempre nuevos productos que vender y con los que invadir el mercado, y ahora no sólo se venden productos como ropa calzado, electrodomésticos, alimentos empacados, jabones y la más variada gama de productos; sino que también la música ha venido a comercializarse de forma tan escandalosa, que ésta se ha convertido en uno de los medios más de expansión e influencia para la cultura norteamericana de consumo. En los años de las décadas de 1940 y 1950, los ritmos musicales venidos del norte realmente no permearon mucho en nuestra sociedad, que más bien aceptaba los ritmos llegados del caribe, como el cha-cha-cha, el mambo, etc. Pero para la década de 1960, comienza a dejarse sentir la influencia de ritmos nuevos como el *rock and roll*, movimientos que además respondían a una nueva concepción de la vida por parte de los jóvenes y que los influenciaría alrededor de todo el mundo, México no tenía porque ser la excepción, ya para los años de 1970, la música de rock y otros ritmos surgidos posteriormente invadirían el mercado convirtiéndose en un amplio negocio y la música únicamente en un producto más que vender, con lo cual las costumbres, tipos de vida, modas en el vestir y en el hablar se verían influenciadas grandemente imitando siempre los estilos estadounidenses, además que las estrellas de rock, se convertirían en modelos a seguir por la gran mayoría de los jóvenes. Asegurando así la venta de la música como producto y la entrada de nuevas formas de influencia a nuestro país. Y si lo miramos detenidamente todo responde a un círculo vicioso, con tres aspectos importantes: a) la entrada de las compañías transnacionales; b) la creación de la publicidad a gran escala; c) la invasión del mercado por parte de nuevos productos estilo americano, que aseguran el consumo de tales productos y por ende van creando una nueva cultura híbrida entre la mexicana y la norteamericana.

Por otro lado el constante flujo de trabajadores mexicanos hacia los Estados Unidos, ya sean legales o ilegales, ha representado a partir de los años de guerra un creciente factor de influencia en la esfera cultural, dado que en muchas familias mexicanas por lo menos un miembro de la misma esta o ha estado trabajando en los Estados Unidos, o han emigrado de forma definitiva hacia ese país. Quienes han emigrado de forma temporal al regresar representan un factor de influencia para las personas que los rodean, adoptando actitudes y costumbres, que por ser más “prácticas” son fáciles de adquirir, como por ejemplo el consumir comida enlatada y congelada, vestir al estilo norteamericano, extendiendo las formas lingüísticas norteamericanas o “pochismos”. El fenómeno de migración de trabajadores mexicanos al norte, se ha hecho más acusado al correr de los años y conforme se ha agravado la crisis económica de nuestro país, quienes además contribuyen a la economía al enviar dólares a sus familiares residentes en México, esta situación ha llegado a constituir un problema histórico entre México y Estados Unidos, pero a pesar de las severas leyes decretadas por ese país en cuanto a migración siempre existen formas para evadirlas. Pero volviendo al punto central, lo que importa es ver que México tiene muchos puntos de contacto con su vecino del norte, que condicionan su desarrollo en muchos aspectos, no sólo en el económico.

Revisando los diarios capitalinos de los años que van de 1940 a 1995, es fácil darse cuenta que poco han cambiado en su esencia la estructura de dichos medios con respecto a la publicidad que se hace en ellos. Son las grandes firmas transnacionales quienes se anuncian en ellos así como las grandes tiendas departamentales estructuradas de acuerdo al modelo estadounidense. Los espacios publicitarios en los diarios se han ampliado, dedicando páginas enteras a anuncios, como es el caso de diarios como *El Excelsior*, *El Universal*, *Novedades*, etc. Se anuncian en ellos los productos más dispares desde cámaras fotográficas hasta automóviles, desde alimentos enlatados hasta paquetes turísticos, perfumes, cosméticos, trajes de baño, abrigos, refrigeradores, televisores, discos, radios, lavadoras, licuadoras, etc.

Por otra parte revisando los periódicos, también puede darse cuenta que las películas que exhiben las salas de cine en la ciudad de México son en su gran mayoría de origen estadounidense. Este fenómeno ya era visible desde la década de 1940 por

ejemplo en el diario *Excélsior* del 14 de julio de 1940 se anuncian 14 películas norteamericanas, 2 mexicanas y 2 francesas, la superioridad numérica es abrumadora y si bien para aproximadamente en los años de 1945 y 1950 en la llamada *época de oro del cine mexicano*, hubo un aumento en el número de películas mexicanas exhibidas por ejemplo en el diario *El Universal* publicado el 10. de marzo de 1948 se anunciaba un total de 29 películas de las que 4 eran mexicanas, 2 italianas, 1 inglesa y 22 estadounidenses, como se observa aún así era mayor el número de las películas norteamericanas en exhibición, fenómeno que continúa hasta el momento actual. Las películas más vistas y que mayor publicidad reciben son las realizadas en *Hollywood*, a más que el cine mexicano esta en clara decadencia desde hace ya bastantes años. Los periódicos y revistas crean las condiciones adecuadas para que la gente acuda a las salas de cine a mirar las películas norteamericanas, creando secciones que tratan sobre verdaderos "chismes" sobre la vida y obra de los actores y deportistas norteamericanos, quienes son más conocidos muchas veces que los propios actores mexicanos.

De este modo se puede observar como los medios de comunicación están cada vez más al servicio de la industria y la publicidad extranjera en todos los niveles, ya sea por medio de periódicos, revistas, radio, televisión. Cada vez tienen mayor difusión los deportes estadounidenses, por ejemplo se transmiten los juegos de fútbol americano, de baloncesto, etc., a los que el público se ha hecho aficionado, gracias a la publicidad que se les da en la televisión y en el radio, este tipo de transmisiones eran realmente raras y no comunes hasta la década de 1970, pero a partir de 1980 hasta el momento esas transmisiones se han hecho de lo más común y se han vuelto populares, manipulando el gusto del público.

Ahora bien por otro lado la televisión introduce cada vez más anuncios hechos con actores extranjeros a los que únicamente se les dobla la voz en español, lo que deja ver creo de forma muy clara nuestra dependencia cultural de Estados Unidos, que desgraciadamente va en aumento. La cultura capitalista consumista de Estados Unidos va adquiriendo un papel cada vez más importante en todos los aspectos de nuestra vida incluso en las cosas más cotidianas y comunes como son el escuchar música, mirar una película ya sea en casa o en el cine o al ir de compras, y lo repito es algo tan

común ya para todos nosotros que no nos percatamos de la impronta claramente extranjeroizante que todo ello tiene en nuestras vidas .

Finalmente todo se reduce al dominio creciente que ejercen los grandes países industrializados, sobre las débiles economías de los países en vías de desarrollo, a los que se nos permite, como aliciente el creer que la situación podrá cambiarse y que trabajando duro, lograremos salir del atraso, mas el subdesarrollo no es ninguna fase previa para llegar a la industrialización, ninguno de los grandes países capitalistas ha pasado por una fase semejante, y en la realidad nuestros países lo único que hacen es asegurar la “sana” reproducción del sistema capitalista mundial. Los países tercermundistas, son pobres precisamente para que los pocos países capitalistas vivan cómodamente. Esa desgraciadamente es la terrible verdad del sistema político y económico que nos rige.

BIBLIOGRAFIA.

- 1.- Asociación Nacional de Abogados de Empresa
1973 Inversión extranjera y transferencia de tecnología en México, México, Asociación Nacional de Abogados de Empresa, tecnos.
- 2.- Bancomext
1949 Comercio exterior de México 1940-1948, México, Cultura, Banco Nacional de Comercio Exterior,
- 3.- Barber, William J.
1985 From New Deal: Herbert Hoover the economists, and American economy policy, 1921-1933, Londres, Inglaterra, Cambridge University Press.
- 4.- Basañez, Miguel
1990 El Pulso de los sexenios 20 años de crisis en México, México, Siglo XXI.
- 5.- Carmona, Fernando
Et. All.
1983 El milagro mexicano, México, Nuestro tiempo.
- 6.- Ceceña José Luis
1970 México en la órbita imperial, México, El Caballito.
- 7.- Ceceña Gámez, José Luis
1963 El capital monopolista y la economía de México, México, Cuadernos Americanos.
- 8.- Cuellar, Romero Ricardo
1988 La crisis y la política del capital en México, México, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.

- 9.- Fajzylber, Fernando
Trinidad Martínez T.
1982. Las empresas transnacionales, expansión a nivel Mundial y proyección en la industria mexicana, México, FCE.
- 10.- Fernández Bravo, Vicente
1963 México y su desarrollo económico, México, Costa Amic, editor.
- 11.- García Rocha, Adalberto
1986 La desigualdad económica, México, Centro de Estudios Económicos, El Colegio de México.
- 12.- Grayson, George W.
1984 The United States and Mexico, patterns of influence, New York, Praeger Publishers.
- 13.- Green, Rosario
1976 El endeudamiento público externo de México 1940-1973, México, El Colegio de México.
- 14.- Green, Rosario
1981 Estado y Banca Transnacional en México, México, Centro de Estudios Económicos y Sociales del tercer Mundo, El Colegio de México, Nueva Imagen.
- 15.- Guillen, Romo Héctor
1984 Orígenes de la crisis en México 1940-1982, México, Colección Problemas de México, Era.
- 16.- Gutiérrez Rivas, Rodrigo
1994 "El Conflicto Calles-Cárdenas: un acercamiento al origen del presidencialismo mexicano", en Ensayos sobre presidencialismo mexicano, México, Aldus.
- 17.- Hansen, Roger D.
1985 La Política del desarrollo Mexicano, México, Siglo XXI, Traducción Clementina Valencia.

- 18.- Jaguaribe, Helio
Aldo Ferrer
Theotonio Dos Santos
1979
La dependencia político económica de América Latina,
México, Siglo XXI.
- 19.- Knighnt, Alan
1987
United States Mexican relations, 1910-1940, San Diego
Monograph, series 28, center for U.S.-mexican studies,
University of California.
- 20.- Lennin, Vladimir Ilich
1975
El imperialismo fase superior del capitalismo, Pekin,
China, Ediciones en lenguas extranjeras.
- 21.- Lewis, Óscar
1958
México desde 1940, México, Escuela Nacional de
Economía, UNAM, México.
- 22.- Lichtensztejn, Samuel
Mónica Baer
1987
Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial,
estrategias y políticas del poder financiero, México,
Ediciones de cultura popular.
- 23.- Médina C. Ramón
1984
El Estado mexicano entre la inversión extranjera
directa y los grupos privados de empresarios,
México, Premia editora.
- 24.- Meyer, Lorenzo
1981
México y los Estados Unidos en el conflicto petrolero
1917-1942, México, El Colegio de México.

- 25.- Meyer, Lorenzo
Isidro Morales
1990
- Petróleo y Nación la política petrolera en México 1900-1987, México, FCE, Petróleos Mexicanos, El Colegio de México, Secretaría de Energía Minas e Industria Paraestatal.
- 26.- Meyer, Lorenzo
José Luis Reyna
1990
- “México: el sistema y sus partidos, entre el autoritarismo y la democracia” en Los sistemas políticos de América Latina, México, El colegio de México.
- 27.- Ortiz, Hugo
Sidney Wise
1987
- México Banco de datos, México, año IV, Marsa.
- 28.- Salinas, de Gortari Carlos
1991
- Hacia un acuerdo de libre comercio entre México y E.U., México, Dirección General de Comunicación Social, Presidencia de la República, Dirección general de Comunicación Social. (Documento basado en el discurso que pronunció el presidente ante la “Bussines Roundtable”).
- 29.- Sepúlveda A. Bernardo
Olga Pellicer
Lorenzo Meyer
1977
- Las empresas transnacionales en México, México, Centro de Estudios Internacionales, El Colegio México.
- 30.- Sepúlveda A., Bernardo
Antonio Chumacero
1983
- La inversión extranjera en México, México, FCE.

- 31.- SHCP
1988 Deuda Externa Pública Mexicana, México, FCE,
Secretaría de Hacienda y Crédito Público.
- 32.- Solis Leopoldo
1988 La realidad económica Mexicana: retrovisión y retrospectivas, México, Siglo XXI.
- 33.- Spanier, Jonh
1992 Americam Foreign policy since world war II,
Washington D. C., University of Florida, C.Q. Press,
a division of Congressional Quaterly, INC.
- 34.- Torres Ramírez Blanca
1979 México en la Segunda Guerra Mundial, México,
El Colegio de México.
- 35.- Varios
1977 Política mexicana sobre inversiones extranjeras,
México, Instituto de Investigaciones Económica,
UNAM.
- 36.- Varios
1979 La dependencia político económica en América Latina.
México, Siglo XXI.
- 37.- Varios
1980 Política mexicana sobre inversiones extranjeras,
México, Instituto de Investigaciones Económicas,
UNAM.
- 38.- Varios
1986 Empresas transnacionales en México y América Latina,
México, Instituto de Investigaciones Económicas,
UNAM.
- 39.- Varios
1991 EUA Síntesis de su historia III, Tomo 10, México,
Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.

40.- Wionczek, Miguel S.
(selección)
1987

La crisis de la deuda externa en la América Latina,
México, FCE, 2 Vols.

41.- Wionczek, Miguel S.
Gerardo M. Bueno
Jorge Navarrete
1988

La transferencia internacional de Tecnología: el caso
de México, México, FCE.

HEMEROGRAFÍA Y FUENTES PRIMARIAS.

REVISTAS

1.- Andersen, Tim
1982

“El año de las renegociaciones” , Publicado en
Euromoney, en Contextos la noticia en la prensa
mundial, Año 3, No. 35, 30 de septiembre-13 de
octubre, Secretaría de Programación y Presupuesto,
Subsecretaría de Evaluación, Dirección General de
Documentación y Análisis, México.

2.- Blanco, Mercedes
1995

“La formación del aparato gubernamental mexicano:
1920-1940”, en Secuencia Revista de Historia y
Ciencias Sociales, Nueva época, septiembre-diciembre,
No. 33, Instituto de Investigaciones Dr. José María
Luis Mora, México.

3.- Brown, Jonathan C.
1996

“Los trabajadores y el capital foráneo en la industria
petrolera mexicana”, en Secuencia Revista de Historia
y Ciencias Sociales, Nueva época, enero-abril, No. 34,
Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis
Mora, México.

- 4.- Ellrodt, Klaus M.
1981
“México Industrialización estancada” publicado en Frankfurter Allgemeine (diario alemán) en Contextos la noticia en la prensa mundial, Año 2, Nos. 38-39, 24 de septiembre-7 de octubre, Secretaría de Programación y Presupuesto, Subsecretaría de Evaluación, Dirección General de Documentación y Análisis, México.
- 5.- Knight, Alan
1996
México y Estados Unidos, 1938-1940: rumor y realidad”, en Secuencia Revista de Historia y Ciencias Sociales, Nueva época, enero-abril, No. 34, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México.
- 6.- Quartim, Joao
1981
“Una visión futurista” publicado en Afrique Asie (diario francés) en Contextos la noticia en la prensa mundial, Año 2, Nos. 38-39, 24 de septiembre-7 de octubre, Secretaría de Programación y Presupuesto, Subsecretaría de Evaluación, Dirección General de Documentación y Análisis, México.
- 7.- 1981
“Preocupaciones y esperanzas de los Mexicanos” Publicado en Pravda (diario soviético), en Contextos la noticia en la prensa mundial, Año 2, Nos. 38-39, 24 de septiembre-7 de octubre, Secretaría de Programación y Presupuesto, Subsecretaría de Evaluación, Dirección General de Documentación y Análisis, México.

- 8.- 1982 "Preocupación en la banca mundial", Publicado en Businessweek, en Contextos la noticia en la prensa mundial, Año 3, No. 35, 30 de septiembre-13 de octubre, Secretaría de programación y Presupuesto, Subsecretaría de Evaluación, Dirección General de Documentación y Análisis, México.
- 9.- Rosenzweig, Fernando "El proceso político y el desarrollo económico de México" en Secuencia Revista de Historia y Ciencias Sociales, mayo-agosto, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México.
1986

PERIÓDICOS

- 1.- El Nacional, abril, octubre-diciembre, 1930.
- 2.- Excélsior, agosto, 1930.
- 3.- El Universal, septiembre, 1930.
- 4.- El Nacional, enero-marzo, 1931.
- 5.- Excélsior, mayo-agosto, 1931.
- 6.- El Nacional, marzo, junio, diciembre, 1932.
- 7.- Excélsior, enero, mayo, diciembre, 1933.
- 8.- El Universal, febrero, junio, 1933.
- 9.- El Nacional febrero-abril, junio, diciembre, 1934.
- 10.- El Universal, septiembre-octubre, 1934.
- 11.- Excélsior, abril, 1935.
- 12.- El Nacional, mayo, diciembre, 1935.
- 13.- El Nacional, febrero-abril, 1936.

- 14.- Excélsior, agosto-octubre, diciembre, 1936.
- 15.- Excélsior, enero, junio, 1937.
- 16.- El Nacional, marzo, junio, 1938.
- 17.- El Universal, julio-agosto, 1938.
- 18.- El Universal, enero, julio-septiembre, 1939
- 19.- El Nacional, abril mayo, 1939.
- 20.- El Nacional, enero-marzo, diciembre, 1940.
- 21.- Excélsior, julio-agosto, 1940.
- 22.- El Universal, diciembre, 1940.
- 23.- El Nacional, enero-febrero, noviembre, 1941
- 24.- El Universal, septiembre, diciembre, 1941.
- 25.- El Nacional, enero, junio, 1942.
- 26.- Excélsior, agosto-octubre, 1942.
- 27.- El Nacional, enero-febrero, diciembre, 1943.
- 28.- El Nacional, mayo-julio, diciembre, 1944.
- 29.- Excélsior, enero, junio, 1945.
- 30.- El Nacional, agosto-septiembre, diciembre, 1945.
- 31.- El Universal, abril-mayo, diciembre, 1945
- 32.- El Universal, febrero-marzo, octubre, 1946.
- 33.- Excélsior, noviembre-diciembre, 1946.
- 34.- El Nacional, enero-febrero, agosto, 1947.
- 35.- El Universal, septiembre-noviembre, 1947.
- 36.- El Universal, marzo, mayo, 1948.
- 37.- El Nacional, enero-febrero, septiembre, 1949.
- 38.- Excélsior, junio-agosto, diciembre, 1949.
- 39.- El Universal, septiembre, 1949.
- 40.- El Nacional, enero-febrero, 1950.
- 41.- El Nacional enero-febrero, 1950.
- 42.- El Universal, septiembre-diciembre, 1950.
- 43.- El Nacional, enero-abril, diciembre, 1952.
- 44.- Excélsior, junio, agosto, 1952.

- 45.- El Nacional, marzo, agosto, diciembre, 1953.
- 46.- El Nacional, enero, junio, noviembre, 1954.
- 47.- Excélsior, enero-abril, junio, diciembre, 1955.
- 48.- Excélsior, febrero, mayo, diciembre, 1956.
- 49.- Excélsior, abril, octubre, 1957.
- 50.- El Universal, septiembre-noviembre, 1957.
- 51.- El Nacional, enero-abril, diciembre, 1958.
- 52.- El Universal, julio-agosto, diciembre, 1958.
- 53.- El Universal, enero-febrero, noviembre, 1959.
- 54.- El Nacional, septiembre, 1959.
- 55.- Novedades, febrero, mayo, 1960.
- 56.- El Nacional, septiembre- noviembre, 1960.
- 57.- Novedades, enero-febrero, 1961.
- 58.- Excélsior, mayo, septiembre, 1961.
- 59.- El Universal, enero-marzo, 1962.
- 60.- Novedades, mayo, diciembre, 1962.
- 61.- Novedades, febrero, abril, 1963.
- 62.- Excélsior, agosto-septiembre, 1963.
- 63.- Novedades, enero-abril, 1964.
- 64.- El Nacional, junio-julio, diciembre, 1964.
- 65.- El Nacional, agosto, 1965.
- 66.- Novedades, septiembre-diciembre, 1965.
- 67.- El Nacional, enero-febrero, 1966.
- 68.- Excélsior, junio, 1966.
- 69.- Excélsior, enero, junio, diciembre, 1967.
- 70.- El Nacional, agosto-diciembre, 1969.
- 71.- Novedades, enero, junio, diciembre, 1970.
- 72.- El Nacional, julio, septiembre, 1970.
- 73.- El Universal, junio-agosto, 1971.
- 74.- El Nacional, agosto, 1971.
- 75.- El Nacional, enero, junio, 1972.

- 76.- El Universal junio, 1972.
- 77.- El Universal, febrero, 1973.
- 78.- El Nacional, agosto-octubre, 1973.
- 79.- Novedades, enero-febrero, 1974.
- 80.- Excélsior, junio diciembre, 1974.
- 81.- Excélsior, enero, junio, diciembre, 1975.
- 82.- El Nacional, julio-agosto, diciembre, 1976.
- 83.- Novedades, enero, junio, diciembre, 1977.
- 84.- El Universal, mayo-agosto, 1977.
- 85.- Excélsior, enero-febrero, 1978.
- 86.- Novedades, junio-julio, 1978.
- 87.- Novedades, enero-marzo, 1979.
- 88.- El Universal, agosto-septiembre, 1979.
- 89.- Novedades, julio-agosto, 1980.
- 90.- Novedades, enero-junio, 1981.
- 91.- Uno más uno, marzo, mayo-junio, 1982.
- 92.- Excélsior, septiembre-diciembre, 1982.
- 93.- Uno más uno, enero, 1983.
- 94.- El Nacional, marzo, 1983.
- 95.- Uno más uno, enero, marzo, mayo, junio-agosto, octubre, 1984.
- 96.- Uno más uno enero-marzo, junio-septiembre, 1985.
- 97.- El Universal, abril-mayo, 1985.
- 98.- Uno más uno, enero, marzo, mayo-junio, 1986.
- 99.- La Jornada, septiembre-octubre, 1986.
- 100.- La Jornada, enero, junio-octubre, 1987.
- 101.- La Jornada, enero, mayo diciembre, 1988.
- 102.- Uno más Uno, febrero-abril, julio, 1988.
- 103.- La Jornada, enero, mayo, octubre-noviembre, 1989.
- 104.- El Economista, enero-febrero, octubre, 1990.
- 105.- El Financiero, mayo-julio, 1990.
- 106.- La Jornada, enero, junio, 1991.

- 107.- El Economista, abril, agosto, 1991.
- 108.- La Jornada, enero-febrero, mayo, 1992.
- 109.- El Financiero, octubre, 1992.
- 110.- La Jornada, enero, 1993.
- 111.- El Financiero, abril-mayo, 1993.
- 112.- Excélsior, Noviembre-diciembre, 1993.
- 113.- La Jornada, enero, junio, noviembre-diciembre, 1994.
- 114.- El Economista, agosto-septiembre, 1994.
- 115.- El Financiero, octubre-diciembre, 1994.
- 116.- La Jornada, enero-abril, 1995.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, GEOGRAFÍA E INFORMÁTICA

INEGI
1994

Estadísticas históricas de México, México, 2 tomos,
Instituto Nacional de Estadística Geografía e
Informática, Gobierno del Estado de Aguascalientes.